

Instituto

Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

---

---

Soro Colectiva en Bahías de Huatulco, Oaxaca del 2020 al 2024.  
Emociones y apropiación tecnológica encaminadas a las acciones  
colectivas feministas

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN *SOCIOLOGÍA POLÍTICA*

P R E S E N T A:  
GISELLE ARLETTE VELASCO MATIAS

Directora: Dra. Alicia Márquez Murrieta

Ciudad de México

agosto de 2024.

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías*



*Dedico estas páginas a todas aquellas mujeres que,  
con su existencia, resistencia y sabiduría,  
continúan abriendo camino a otras.  
Que la luz nunca se apague en sus corazones.*

*A Esperanza y Soledad,  
cuya voz eterna retumba en mí siempre.*



## Agradecimientos

Estos agradecimientos trascienden en el tiempo y no se limitan solo a estos dos años de acompañamiento. Hay muchos nombres que merecen ser mencionados en estas páginas, muchas personas que han sido parte de mi proceso, no solo de la maestría sino de la vida en general, algunas con más antigüedad que otras, pero en todos los casos, con sincero cariño.

Si bien el orden no significa nada en estos agradecimientos, la primera persona en la que pienso mientras estoy sentada escribiendo esto es en mi mamá, a quien me parece justo nombrar por su nombre completo: Silvia Matías Jarquín. Silvia es mucho más que una madre; es una mujer de un corazón enorme, fuerza combativa, quien me ha enseñado que compartir, así sea un saludo, hace mejor los días. De igual forma, agradezco a Chofito, mi padre, quien a través de los años sigue apostando por mí. Tus abrazos y tus “te quiero mucho, hija... tú puedes, eres chingona” resultan siempre un impulso para continuar.

Agradezco también a mis hermanas Ari, Thaily y Nica por ser una fortaleza poderosa que me respalda y me apoya cada día. Ari, gracias hermana por creer en mí y ser esa voz sabia y tierna que me guía en este camino que a veces se mira muy oscuro. Thaily, gracias por escucharme tan pacientemente y responder a todas las preguntas que me surgen cuando me pongo en modo niña curiosa. Gracias Niquita, te quiero mucho y agradezco tus palabras que siempre me incentivan a ser una perrota sin temor a nada (sigo practicando). Gracias a mi tía Yadi, por el taco que me llevaba a la primaria, por los consejos y por estar cerca.

Gracias a mis amigas y amigos que viven en Oaxaca, a los que admiro mucho y tengo en el corazón: Benny, te quiero tanto... gracias por ser un rayito de dulzura y diversión. Mau, gracias por tu amistad incondicional y las pláticas brillantes de las que siempre aprendo. Ney, quiero agradecerte por tus palabras, tu amor, tu amistad y por las grandes reflexiones que siempre emanan de ti. Ruu, alma de poeta, en tus abrazos siempre encuentro un refugio cálido, eres una hermosa persona y te agradezco por la ternura que perdura en el tiempo. Chiquis, gracias por las salidas a la playa y las vueltas en moto que siempre me resultan revitalizantes, por más



años de amistad. Vidal, gracias por crecer conmigo y estar al pendiente de nuestro andar, siempre estás en mis pensamientos. Nacho, eres el mejor anfitrión, te agradezco el recibimiento siempre caluroso, amable y honesto, agradezco también la paciencia y la dedicación para cultivar esta amistad. Denil, me encanta que nos conocemos desde siempre, eres un referente en mi vida, te agradezco por estar todos estos años. Jair, gracias por el aprendizaje de vida y la mano franca que siempre es impulso. Mene, tú me guiaste por este camino y me parece justo agradecerte por ello.

Gracias, además, a las personas que conocí en la Maestría en Sociología Política: muchas almas con intereses variados de las que aprendí mucho. Especialmente, gracias Fabi por invitarme a tu casa, compartirme tu comida, por leerme en el seminario, hacerme consciente del mundo y darme las palabras más auténticas siempre; en mi corazón tienes una casa. Natilla, gracias por sacarme del hoyo en mis momentos más difíciles, por compartirme maíz pira durante las crisis de entregas y alimentarme colombianamente cada vez que se puede. Gracias por las palabras, siempre profundas que emanan de esa experiencia tuya tan particular y de tu habitar en este mundo; siempre te amaré. Alex, de mi vida y de mi corazón, amigo mío, te agradezco eternamente por mostrarme tu ciudad, por abrirme las puertas de tu casa y acompañarnos en este camino. Diego, gran personaje del Saltillo contemporáneo, me has enseñado grandes cosas de la vida y siempre estaré agradecida por tu compañía; gracias por las palabras, la escucha, la paciencia, por los bailes y películas compartidas; gracias por hacernos casita y ser amistad, refugio y fuente de amor, siempre guardaré un cariño profundo hacia tu ser. Jovaz, amix, te agradezco por abrirme los brazos y brindarme una amistad sincera; gracias por los memes y por los momentos de reflexión; compartir contigo siempre es placentero. Gracias también a Débora, Luis, Fanny y Karen por ser una bonita referencia dentro de estos espacios, de ustedes siempre aprendo y me sorprendo.

Así mismo, quiero agradecer a la Dra. Alicia Márquez Murrieta, Dra. Kristina Pirker, Dra. Silvia Gutiérrez Vidrio y Dra. Diana Guillén por el acompañamiento y la



lectura atenta durante este trabajo de investigación. Especiales gracias a la Dra. Alicia, quien nunca dejó de creer en mí, de alentarme, procurarme y brindarme un espacio seguro para hablar de la tesis y de muchas otras cosas más; agradezco todas las pláticas siempre desde la horizontalidad y la amistad.

Agradezco a las profesoras Fanny, Sofía y Madai, así como a Lourdes, por ser parte de este trabajo, sin su colaboración esto no sería posible. Gracias, además, a Su, Monse, Anny, Tanivette y Diana (las chicas Soro) por permitirme acercarme a ellas y brindarme espacios y tiempos para dialogar. Su participación es lo más importante de este trabajo. Gracias por accionar en Huatulco, por estar y ser referente dentro de la comunidad.

Gracias a todas las personas en el Instituto Mora por la amabilidad, el buen trato y las pláticas de pasillo. Finalmente, gracias al CONAHCYT por brindar el apoyo económico durante estos dos años. Como dice bell hooks: “el mundo académico no es el paraíso. Pero el aprendizaje es un lugar donde se puede crear un paraíso. El aula con sus limitaciones, sigue siendo un escenario de posibilidades”.

Instituto  
Mora



## Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1. Abordajes teóricos para el estudio de las emociones, la acción colectiva feminista y la apropiación tecnológica.....	20
1.1 Abordajes teóricos sobre las emociones en los estudios de la acción colectiva .....	20
1.1.1 Identificar emociones en el discurso a partir del modelo de Plantin .....	31
1.1.2 Lecturas y aportes feministas al estudio de las emociones .....	34
1.2 Acción colectiva feminista.....	38
1.3 Apropiación de plataformas sociodigitales .....	42
1.4 A manera de recapitulación .....	46
Capítulo 2. Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco, Oaxaca .....	48
2.1 Breve historia de los feminismos en México .....	49
2.2 Feminismo en Oaxaca: una historia en construcción.....	55
2.2.1 Primeras organizaciones feministas en Oaxaca .....	56
2.2.2 Feminismo en la región Costa .....	61
2.3 Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco .....	64
2.3.1 Primeras movilizaciones feministas en Bahías de Huatulco.....	66
2. 4. A manera de recapitulación .....	77
Capítulo 3. Acciones colectivas de Soro Colectiva: primera colectiva feminista en Bahías de Huatulco.....	79
3.1 ¿Por qué integrar una colectiva en Bahías de Huatulco? El nacimiento y desarrollo de Soro.....	81
3.2 Acciones colectivas de Soro .....	94

3.2.1 Uso de las plataformas sociodigitales: Un grupo de Facebook como espacio de denuncia.....	95
3.2.2 Altar de muertas: la mezcla de tradición y protesta .....	101
3.2.3 Marcha del 8M: la acción colectiva de mayor convocatoria en Huatulco .....	104
3.2.5 Punto seguro .....	110
3.3 Tejiendo las emociones y la acción colectiva feminista .....	112
3.3.1 Emociones dentro de Soro Colectiva: sentires e identidades.....	113
3.3.2. Sentires frente a la mirada de otros.....	121
3.3.2.1. De la incomodidad y vergüenza al orgullo y convicción: transformación emocional en la acción colectiva de Soro.....	123
3.3.2.2 Solidaridad en Soro Colectiva: de la resistencia a la celebración comunitaria.....	129
3.3.2 Emociones colectivas en acción: perspectivas desde Soro Colectiva .	131
3.3.2.1 Construcción social de las emociones: sororidad y frustración, reflexiones desde Soro Colectiva .....	132
3.4 A manera de recapitulación .....	136
Conclusiones.....	138
Bibliografía .....	142
Anexos .....	156



Savi

He visto mujeres de ojos negros  
y lluvia.

He visto mujeres que lloran y ríen,  
mujeres agua y tierra.

Mujeres despojadas y mujeres pájaro,  
he visto mujeres palabra, mujeres río,  
mujeres cielo.

Rezo por ver mujeres siempre,  
mujeres que digan su palabra  
en este ancho cielo  
como jícaras con mucha agua.

Jícaras que mojan las semillas de la tierra  
y florecen en lo sagrado.

Nadia López García



## Introducción

... la marcha como mecanismo no solo de manifestación, sino de reconocimiento y, además como de reconocimiento que atraviesa otra vez la cuerpo y que eso entonces, luego te lleva a otra acción. Ahora una tesis y una tesis que no se va a quedar nada más en un enunciamiento o en una enunciación, sino en toda una reflexión mucho más profunda que te llevará a otros caminos (Estefanía Guadalupe Luna Montero<sup>1</sup>, entrevista personal, 12 de enero 2024).

### **¿Por qué decidí investigar y escribir sobre las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco?<sup>2</sup>**

El 12 de agosto del 2019, asistí a la protesta #NoMeCuidanMeViolan que tuvo lugar frente a la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) de la Ciudad de México, en la cual se denunciaba el abuso hacia las mujeres que ejercía el cuerpo policial de la ciudad. La experiencia tuvo gran impacto en mí porque fue la primera vez que vi a tantas mujeres juntas llenas de indignación, rabia, enojo, frustración y tristeza. Luego, al regresar a la casa en la que vivía de forma temporal en Nativitas, fue grande mi sorpresa al ver que mis compañeras de la Universidad del Mar (UMAR), ubicada en Bahías de Huatulco, Oaxaca, compartían la misma indignación que yo había experimentado en ese momento, y respaldaban la protesta a través de reacciones, comentarios o contenidos que compartían en Facebook sobre lo que yo acababa de presenciar en las calles.

---

<sup>1</sup> Estefanía Guadalupe Luna Montero es profesora-investigadora de la Universidad del Mar, campus Huatulco; y una de las organizadoras de la marcha del 9M en el 2020, una de las primeras acciones colectivas feministas realizadas en la comunidad huatulqueña.

<sup>2</sup> Siguiendo la Teoría del Punto de Vista de Sandra Harding (2012), la cual sostiene que el conocimiento está situado en contextos sociales específicos, considero prudente exponer las razones que me llevaron a investigar y escribir sobre las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco, Oaxaca ya que, el proceso de investigación en general, me ha orillado a reflexionar sobre mi propio posicionamiento político como oaxaqueña de la Costa, estudiante, investigadora, hija, hermana, amiga, pero sobre todo como mujer. Siguiendo esta misma línea, y como un ejercicio reflexivo y personal, he decidido redactar la introducción en primera persona. Lo anterior, debido a que considero que esta elección estilística me permite expresar de forma más clara tanto las intenciones como las decisiones tomadas a lo largo de este proyecto investigativo.

A partir de esta experiencia, comencé a seguir páginas feministas en Facebook, me uní a grupos e interactué con los contenidos que se publicaban para visibilizar las violencias a las que se enfrentan las mujeres. Al mismo tiempo, en la opinión pública había posturas encontradas, y las protestas feministas eran socializadas en la escuela o en reuniones entre amigas y amigos, pero también en las plataformas sociodigitales.

Para febrero del 2020, la colectiva feminista Las Brujas del Mar, originaria del estado de Veracruz, convocó a un Paro Nacional de Mujeres el nueve de marzo en torno a la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, bajo el lema “El nueve ninguna se mueve” y el hashtag #Undíasinnosotras. Esta convocatoria fue resignificada en Bahías de Huatulco, ya que la acción se convirtió en una protesta feminista realizada por profesoras y estudiantes universitarias, a la cual asistí y que tuvo lugar de la UMAR al Parque Central de La Crucecita. No obstante, la pandemia por COVID-19 hizo que las acciones colectivas en el espacio público se vieran limitadas.

### **¿De qué trata la investigación?**

El contexto de violencia en México ha intensificado, desde mediados de 2019, múltiples manifestaciones en el espacio público a nivel nacional (Álvarez Enríquez, 2020). La violencia contra las mujeres se manifiesta a través de la desaparición de mujeres, niñas y adolescentes, violencia feminicida, delitos sexuales, violaciones y violencia familiar, económica, física y/o psicológica, por mencionar algunas (Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio, 2021). Ante esta situación, es importante conocer cómo las mujeres en Bahías de Huatulco comenzaron a organizarse.

Cabe mencionar que toda experiencia de acción colectiva posee un cierto grado de intensidad emocional (Gutiérrez, 2016). En este sentido, se podría pensar que las emociones influyeron en las formas de acción colectiva feminista en respuesta al contexto político y social. A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta: ¿qué fue lo que motivó a las mujeres de Huatulco a organizarse y participar en las acciones colectivas durante el contexto de la pandemia por COVID-

19? Así mismo, es relevante considerar cómo la apropiación de tecnologías jugó un papel importante en este proceso, permitiendo a las mujeres organizarse y compartir información a través de las plataformas sociodigitales.

De manera que, en el presente trabajo investigativo busco responder a la siguiente pregunta general de investigación: ¿Qué papel jugaron las emociones y la apropiación de las plataformas sociodigitales de las integrantes de Soro Colectiva para organizarse y participar en las acciones colectivas feministas del 2020 al 2024? Esto permitirá entender cómo las emociones compartidas y la tecnología fueron clave para mantener la continuidad de sus acciones feministas.

### **¿Por qué es importante?**

El feminismo es un movimiento histórico, social y político cuyo objetivo es eliminar las violencias estructurales a las que se enfrentan las mujeres. Además de ser un movimiento social, puede considerarse una práctica política (Valera, 2008). Por tanto, el estudio de las formas de acción realizadas por parte del feminismo resulta relevante para las ciencias sociales, ya que en sí mismo, posee una complejidad enmarcada en un movimiento que integra a mujeres de contextos con particularidades específicas, lo que se traduce en modos diversos de hacer feminismo.

Por otro lado, las emociones poseen una dimensión política que hace de ellas, un motor para la protesta y la acción. En el caso de las acciones realizadas por parte del movimiento feminista en México, el estudio de las emociones dentro de las manifestaciones feministas se traduce en identificar al miedo y la indignación como las emociones que impulsan a las mujeres a protestar y demandar justicia por las víctimas de violencia de género en el país. Además, una de las características de las acciones colectivas feministas en la actualidad está relacionada con el uso de las plataformas sociodigitales, espacios de gran influencia en el plano individual y colectivo. Esta capacidad para amplificar voces y experiencias individuales demuestra el papel de la tecnología dentro de la acción colectiva.

En el caso de Oaxaca, son escasos los textos que recuperan la historia del movimiento feminista en el estado, por lo que se considera una historia en construcción. También, son pocos los artículos y libros que recopilan testimonios de las primeras colectivas feministas oaxaqueñas (Bailon y Castellanos, 2023; Bailon y Ruiz, 2022); por ende, la documentación de los feminismos que surgen en las distintas regiones del estado es casi nula. En este sentido, estudiar el feminismo que se hace en la región Costa, contribuye a la documentación de los feminismos que se experimentan en otras regiones del país, y específicamente, en el estado mismo.

Por otro lado, realizar investigaciones que trasciendan el centralismo de los estudios de la acción colectiva feminista en México resulta fundamental. En primer lugar, estas investigaciones permiten ampliar la diversidad de perspectivas y voces que pueden ser consideradas dentro de la academia, lo que enriquece el conocimiento académico y práctico con diferentes puntos de vista y experiencias. Lo anterior, fomenta un diálogo más inclusivo y equitativo dentro de las comunidades universitarias. Además, salir del centralismo académico contribuye a descentralizar el conocimiento y a reconocer la validez de las praxis locales, regionales y comunitarias que a menudo son marginadas o ignoradas en los discursos dominantes. De manera que, al considerar otros contextos y realidades diversas, se promueve un conocimiento más completo de los fenómenos estudiados.

Por último, estas investigaciones pueden tener un impacto significativo en la sociedad al abordar fenómenos que son particularmente relevantes en contextos específicos pero que también pueden tener implicaciones más amplias. Además, al involucrar a diversas comunidades en el proceso de investigación, se fomenta la participación activa y empoderada de las personas en la generación de conocimiento y transformación social. En otras palabras, realizar este tipo de investigaciones es fundamental para promover una diversidad epistemológica, así como para reconocer una pluralidad de saberes y prácticas, fomentando así un

conocimiento académico más inclusivo, justo y relevante para la sociedad en conjunto.

Algunos ejemplos de investigaciones que han apostado a descentralizar los estudios de la acción colectiva feminista en México corresponden al trabajo realizado por Elba Cristina Velasco Hernández (2023), quien analizó la acción colectiva de mujeres estudiantes que protestan contra el acoso en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). De igual forma, Jessica Viridiana Juárez Cortés (2018), realiza un trabajo en el que documenta el feminismo en Xalapa, Veracruz, a raíz de la necesidad de nombrar a las veracruzanas que participan en el movimiento a favor de las mujeres de la región.

Por otra parte, para el desarrollo de esta investigación se ha retomado el caso de Soro Colectiva, también conocida como Sororidad Huatulqueña. Cabe mencionar que esta colectiva feminista está integrada por cuatro mujeres, quienes en 2020 decidieron organizarse para integrar la primera colectiva feminista en el Centro Integralmente Planeado (CIP) de Bahías de Huatulco, Oaxaca. Es importante recalcar la construcción del CIP, ya que esto influye en las dinámicas de organización y movilización entre las habitantes de este territorio.

El caso seleccionado es relevante porque es uno de los primeros intentos para documentar y comprender el feminismo que se vive en Bahías de Huatulco, un complejo turístico construido en 1983, bajo los lineamientos del Fondo Nacional del Fomento al Turismo (FONATUR). La investigación está enfocada a analizar las acciones colectivas feministas que se realizan en el CIP Huatulco, ubicado en la Costa del estado de Oaxaca y a su vez, busca comprender las emociones que experimentan las mujeres que participan en ellas, puesto que, por la historia propia del lugar, la movilización social no es frecuente. Así mismo, se recuperan los usos que se le dan a las plataformas sociodigitales para la acción colectiva feminista que se realiza en la comunidad.

### **¿Cómo se realizó?**

En la presente investigación utilicé una metodología de corte cualitativo, la cual tiene como objetivo comprender cómo las personas interpretan y actúan en el mundo (Orozco y González, 2012). El uso de una metodología cualitativa en la presente investigación me permitió recuperar las experiencias de las participantes de las acciones colectivas feministas realizadas en Bahías de Huatulco, así como también de las integrantes de Soro Colectiva. A través de esta metodología, busqué analizar las formas de acción colectiva feminista de Soro Colectiva, enfocándome en las emociones y el uso y apropiación de las plataformas sociodigitales.

El activismo feminista puede definirse como formas de acción colectiva que exigen mecanismos y protocolos de atención a la violencia contra las mujeres, justicia para las víctimas y sanción para los agresores, por mencionar algunos ejemplos. Además de lo anterior, el activismo feminista abarca más temas que la denuncia y la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Incluye, además, la implementación de políticas públicas para contrarrestar desigualdades históricas; acciones para la defensa de los derechos sexuales y reproductivos; la introducción de la perspectiva de género en políticas públicas y programas docentes y demás iniciativas que buscan promover la igualdad de género. Así mismo, brinda acompañamiento de los casos de denuncia dando lugar a un feminismo solidario, puesto que otorga gran interés a los testimonios, así como a la apertura emocional (Cerva Cerna, 2020a). Lo anterior, es crucial para avanzar hacia sociedades más justas e inclusivas.

En este sentido, la metodología cualitativa utilizada en la investigación me permitió capturar la complejidad y diversidad de las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco. De esta manera, la presente investigación no solo documenta las demandas y acciones del activismo feminista, sino que también ofrece una comprensión de cómo las emociones y la tecnología contribuyen a la cohesión del movimiento feminista local en el CIP Huatulco.

Dentro de la metodología cualitativa hice uso de entrevistas semiestructuradas, observación no participante e investigación de gabinete como técnicas de investigación y recolección de datos. Cabe mencionar que las

entrevistas semiestructuradas me permitieron “conocer la perspectiva del sujeto estudiado” (Corbetta, 2007, p. 334). En comparación con otras técnicas de investigación, la entrevista posee riqueza en el sentido de la diversidad de testimonios e interpretaciones de los entrevistados. Además, al ser un intercambio interactivo directo, hace posible profundizar, solicitar detalles o esclarecer dudas al momento de la entrevista, por ende, se suele concebir como una técnica de investigación flexible (Sautu et al., 2005). Por otro lado, la observación va más allá del ver, pues implica un grado de indagación, y es la investigadora quien decide de qué manera se realiza la observación, así como el grado de participación (Martínez, 2007).

Las entrevistas las realicé como parte del trabajo de campo que llevé a cabo durante diciembre de 2023 y enero de 2024. Durante este periodo temporal, se realizaron entrevistas semiestructuradas a las organizadoras de las acciones colectivas feministas realizadas en Bahías de Huatulco, Oaxaca durante el 2020, las cuales corresponden a los antecedentes de la creación de Soro Colectiva. De igual forma, elaboré entrevistas a las integrantes de este grupo, para que, en voz propia, contaran su experiencia como parte de la colectiva y de las acciones que convocan.

Además de lo anterior, acudí a la marcha por la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer, realizada el 8 de marzo de 2024 en Bahías de Huatulco, Oaxaca, en la cual pude participar para observar las dinámicas que surgieron antes, durante y después de la protesta organizada por Soro Colectiva. De igual forma, en dicha marcha realicé un acercamiento rápido con diversas participantes, el cual no tiene relevancia analítica en esta investigación, pero constituyó un preámbulo para nuevas preguntas y futuras investigaciones sobre el tema, así como para la creación de nuevas redes solidarias en el CIP Huatulco.

En las tablas siguientes, expongo los datos de las participantes entrevistadas durante el trabajo de campo realizado para esta investigación. En la primera, describo los perfiles de las entrevistadas que participaron para la reconstrucción de los antecedentes de las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco.

Luego, en el segundo cuadro muestro los perfiles de las integrantes de Soro Colectiva que fueron entrevistadas para este proyecto. Cabe mencionar que las personas que aparecen en ambas tablas dieron su consentimiento para grabar la entrevista y usar la información proporcionada para esta investigación. Así mismo, fueron ellas quienes decidieron el nombre con el cual aparecerán a lo largo de este trabajo.

**Cuadro 1.** Perfiles de entrevistadas para antecedentes

<b>Perfiles de entrevistadas para antecedentes</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Fecha de entrevista</b>
<b>Estefanía Guadalupe Luna Montero</b>	Profesora e investigadora de tiempo completo en la Universidad del Mar, campus Huatulco.	12 de enero de 2024
<b>Lourdes Zárate</b>	Comunicóloga.	25 de enero de 2024
<b>Madai Quiroz Uría</b>	Profesora e investigadora de tiempo completo en la Universidad del Mar, campus Huatulco.	10 de enero de 2024
<b>Sofía Lorena Rodiles</b>	Profesora e investigadora de tiempo completo en la Universidad del Mar, campus Huatulco.	22 de enero de 2024
<b>Stefany Gutiérrez García</b>	Administradora de una red de farmacias locales. Realiza gestión y difusión de la cultura en un proyecto de arte independiente en Bahías de Huatulco.	16 de enero de 2024

**Cuadro 2.** Perfiles de entrevistadas pertenecientes a Soro Colectiva

<b>Perfiles de entrevistadas pertenecientes a Soro Colectiva</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Fecha de entrevista</b>
<b>Diana Carrillo Durán</b>	Estudiante de posgrado en el extranjero,	05 de diciembre de 2023
<b>Su Horiuchi<sup>3</sup></b>	Empleada en la zona hotelera del CIP Huatulco.	09 de enero de 2023
<b>Tanivette Calles</b>	Fotógrafa de bodas en Ciudad de México y zona metropolitana.	22 de febrero de 2024
<b>Monse<sup>4</sup></b>	Madre y fisioterapeuta en Bahías de Huatulco.	25 de enero de 2024

Por otro lado, para identificar las emociones mencionadas en las entrevistas realizadas a las participantes, se recurrió a la propuesta teórica-metodológica propuesta por Cristian Plantin (2014). Para realizar un análisis de las emociones desde la perspectiva de este autor fue necesario, en primer lugar, identificar la presencia de enunciados de emoción, los cuales pueden entenderse como una declaración que expresa una emoción particular o un estado afectivo. Por otro lado, cuando la emoción no fue expresada explícitamente durante las entrevistas, procedí a reconstruirla a través del método propuesto por el autor, el cual se profundiza en el capítulo uno de esta investigación.

Posteriormente, examiné el contexto en el cual se manifiesta la emoción, poniendo gran relevancia a las situaciones, eventos o interacciones sociales que la acompañan, así como la identificación del motivo detrás de la emoción expresada. Finalmente, procedí a reflexionar sobre el impacto y el significado de estas emociones experimentadas en el contexto analizado, las cuales expresan identidad, movilizan la acción, establecen una conexión emocional e influyen en las

<sup>3</sup> De acuerdo a la entrevistada, sus participaciones aparecerán bajo este seudónimo.

<sup>4</sup> A petición de la entrevistada, sus intervenciones aparecerán sin apellidos.

percepciones, decisiones y acciones de las personas involucradas. Lo anterior, me permitió comprender cómo las emociones están expresadas en el discurso y qué papel desempeñan en relación con la acción colectiva.

A su vez, a través de las entrevistas también se identificaron los repertorios de acción utilizados por el movimiento feminista local de Bahías de Huatulco, en el cual se observan usos diversos de las plataformas sociodigitales, desde la organización hasta la cohesión de la colectiva.

### **Estructura expositiva**

La estructura expositiva del presente trabajo de investigación está integrada por tres capítulos: uno teórico, uno contextual y el último analítico. En el primer capítulo desgloso los aportes correspondientes a los estudios de la acción colectiva en relación con las emociones; además, agrego una breve reflexión sobre las contribuciones a los estudios de las emociones desde la perspectiva feminista; luego, añado un apartado sobre la acción colectiva feminista y la apropiación de tecnologías.

El capítulo dos, correspondiente al marco contextual de la investigación, comprende una breve historia de los feminismos en México para después enfocarnos en el feminismo desarrollado en el estado de Oaxaca. En este mismo apartado recuperé la historia de las primeras organizaciones feministas en Oaxaca, para luego poner un enfoque específico hacia el feminismo que se realiza en la región Costa de Oaxaca. Para cerrar este capítulo, examino las primeras acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco realizadas en el marco del Paro Nacional de Mujeres del 2020, las cuales constituyen los antecedentes de la creación de Soro Colectiva.

En el tercer y último capítulo describo, en primer lugar, el nacimiento y desarrollo de Soro Colectiva, así como las acciones que convocan. Luego, presento la relación entre las emociones, la identidad y la acción colectiva desde la perspectiva de las integrantes de Soro, reflexionando sobre el papel de la apropiación de la tecnología como parte de estas acciones. Finalmente, en las

conclusiones recupero los hallazgos encontrados a lo largo de los capítulos, evidenciando que las emociones son poderosas para visibilizar las injusticias y promover transformaciones sociales.



# **Capítulo 1. Abordajes teóricos para el estudio de las emociones, la acción colectiva feminista y la apropiación tecnológica**

El desarrollo de este capítulo tiene como objetivo establecer el enfoque teórico de la presente investigación puesto que es aquí en donde se desglosan las categorías conceptuales que funcionarán como herramientas de análisis. En primer lugar, se desarrolla un apartado sobre el estudio de las emociones en las teorías de la acción colectiva, del cual se recuperan aspectos relevantes para establecer posteriormente una conceptualización de la categoría de emociones. Para complementar la formación de dicho concepto clave, en un segundo apartado se describen los abordajes y aportes que se han realizado al estudio de las emociones desde la perspectiva feminista. Finalmente se expone el concepto de acción colectiva feminista, en el que se establece una relación con la categoría de apropiación tecnológica.

En este sentido, construir la definición conceptual de emociones, en relación con los feminismos, así como la categoría de acción colectiva feminista y el concepto de apropiación de las tecnologías, ayuda a establecer las bases teóricas para responder a la pregunta de investigación que forma parte del esqueleto que guía al presente trabajo investigativo. Así pues, los conceptos teóricos aquí desarrollados buscan fungir como categorías analíticas que permitan responder a la pregunta: ¿Qué papel jugaron las emociones y la apropiación de las plataformas sociodigitales de las integrantes de Soro Colectiva para organizarse y participar en las acciones colectivas feministas del 2020 al 2024?

## **1.1 Abordajes teóricos sobre las emociones en los estudios de la acción colectiva**

En principio, pensar en las emociones como una categoría para el estudio de los movimientos sociales constituye un reto analítico y metodológico ya que históricamente, las emociones se habían concebido como algo que se

experimentaba en los “espacios privados”<sup>5</sup> (Solana y Vacarezza, 2020). Lo anterior no significa que las emociones no hayan sido una dimensión analítica retomada por los teóricos de los movimientos sociales, sino más bien, no se les concedió un peso relevante dentro de estos estudios (Jasper, 2012a). Durante mucho tiempo, las emociones no fueron consideradas un componente central en el análisis de estos movimientos, en su lugar, se les cedió un papel periférico. Esto, debido a que los enfoques desarrollados hasta el momento (en especial desde la escuela norteamericana) estaban más encaminados a analizar los factores estructurales y las estrategias racionales. Las emociones, aunque reconocidas, no recibieron la misma atención y fueron tratadas como aspectos secundarios de otros procesos.

Con el paso de las décadas, los estudios sobre la acción colectiva y los movimientos sociales en relación con las emociones se han convertido en un área de investigación que posee un camino propio. Para Julie E. Massal (2014) la dimensión emocional trae consigo retos metodológicos y teóricos debido a que “simboliza un giro analítico frente al predominio de la perspectiva racionalista que se impulsó a finales de los años sesenta” (p. 282). En un primer acercamiento se identifica que, dentro de los estudios de los movimientos sociales, la dimensión emocional presenta una relación con el llamado paradigma de la identidad, el cual puede entenderse como un antecedente no reconocido dentro del giro emocional de los movimientos sociales (Massal, 2014).

Como su nombre lo indica, dentro del paradigma de la identidad, la acción colectiva se convierte en un concepto vinculado a la noción de identidad. Dentro de este enfoque, se menciona la existencia de un campo de acción en donde se desarrollan relaciones con otros actores, por lo que también puede considerarse un campo de posibilidades (Melucci, 1999). Aunado a lo anterior, se presenta una definición de movimiento social que intenta recuperar el cómo y el porqué de la acción. En este sentido, el movimiento social es concebido como una forma de

---

<sup>5</sup> En su texto, Solana y Vacarezza (2020) utilizan el concepto de espacio privado; sin embargo, en el presente capítulo, el uso de comillas en el término busca reflexionar sobre dicho concepto a partir de los aportes realizados por Carol Pateman (1996) y Celia Amorós (1990) a la dicotomía entre espacio público y privado como una forma de organización social, económica y cultural cuya base es el sistema patriarcal.

acción colectiva que implica solidaridad, el desarrollo de un conflicto y la ruptura de los límites del sistema en donde la acción se desarrolla (Melucci, 1999).

Con el fin de establecer una conceptualización más completa sobre la categoría de emociones recurrimos a los aportes de dicho paradigma, para así seleccionar las contribuciones que resulten plausibles para el establecimiento del mismo. Melucci (1999) esboza implícitamente una preocupación por la relación entre las emociones y la acción, ya que incluye a la solidaridad y al compromiso emocional como categorías clave dentro de su teoría. Además de ello, se presenta el concepto de orientación emocional, el cual se establece dentro del sistema como un fenómeno colectivo, y aquí la identidad colectiva se presenta como una dimensión construida y negociada del significado de los procesos de acción (Melucci, 1999).

La orientación y el compromiso emocional son para Melucci (1999) aspectos que se encuentran presentes durante la acción colectiva. Para este autor, la acción colectiva debe analizarse como proceso y no como resultado, ya que surge a partir de las interacciones entre materiales, recursos, oportunidades, limitaciones, así como del intercambio entre actores. A pesar de tener dimensiones relacionadas a cuestiones emocionales, hay que dejar claro que este teórico no estudia directamente a las emociones, sino que las coloca en la periferia de su teoría. Por ende, resultan ambiguas las implicaciones del compromiso emocional en las acciones colectivas.

Como se mencionó anteriormente, el estudio de las emociones dentro de los movimientos sociales y su relación con la acción colectiva tuvo un auge en las últimas décadas, específicamente a partir de los años noventa (Poma y Gravante, 2017). Primeramente, se hace una crítica a los trabajos clásicos por no agregar la dimensión emocional en las investigaciones, ya que la gran mayoría de ellos presentan un vacío en el plano cultural y en específico, sobre la relación entre las emociones y la acción colectiva (Poma y Gravante, 2017).

Para Julie E. Massal (2014), “hay dos tipos de factores que influyen en el redescubrimiento de las emociones y de su influencia en los procesos de

movilización: estos son factores contextuales y factores teórico-metodológicos” (p. 322). En primer lugar, los factores contextuales corresponden a aquellos en los que los actores pretenden ser reconocidos como “sujetos políticos y no como minorías” (p. 323), de manera que en estos factores tienen cabida los contextos locales, regionales, culturales y de género.

Por otro lado, dentro de los factores teóricos y metodológicos, Massal (2014) habla de un realce del estudio de la micromovilización, destacando cómo las acciones pequeñas y cotidianas pueden desempeñar un papel crucial en la formación y sostenimiento de movimientos sociales. La micromovilización se refiere a los procesos y actividades a nivel individual o de pequeños grupos que facilitan la participación en movimientos sociales más amplios. Estas acciones pueden incluir desde conversaciones informales y reuniones en espacios cotidianos hasta la organización de eventos locales y la difusión de información a través de redes personales.

Massal (2014) argumenta que estas formas de micromovilización son fundamentales porque permiten la construcción de redes de apoyo y confianza entre los participantes, lo que fortalece la cohesión del movimiento. Además, la micromovilización es a menudo el primer paso para que las personas se involucren en la acción colectiva, ya que proporciona un punto de entrada accesible y manejable para la participación. En el contexto del activismo feminista, el realce de la micromovilización es particularmente significativo. Las actividades de base, como talleres, grupos de discusión, y campañas de sensibilización en comunidades locales, juegan un papel vital en la concientización y movilización de nuevas participantes.

Para la autora, este tipo de movilización genera grandes impactos en la cotidianidad a través de microacciones. Sin embargo, habría que cuestionar qué tan micro son estas acciones, puesto que al final de cuentas, tienen un impacto en la sociedad. En este sentido, el prefijo “micro” podría minimizar dichas acciones colectivas, dando paso a subestimar ciertas acciones e iniciativas en comparación a otras más visibles o masivas. Esto sugiere que, aunque denominadas “micro”,

estas acciones poseen un poder transformador significativo que debe ser reconocido y valorado en su justa medida dentro del panorama del activismo social.

Siguiendo esta línea, para la autora existe una tendencia a abandonar las grandes teorías para centrarse en lo que sucede en la cotidianidad, enfocando las investigaciones a contextos específicos, puesto que el contexto de movilización es un concepto clave dentro de estos abordajes. Para Massal (2014), los enfoques de grandes teorías pueden pasar por alto las particularidades y complejidades del comportamiento cotidiano, mientras que los estudios de la cotidianidad pueden no ser capaces de proporcionar explicaciones amplias y generalizables. Por ende, la tendencia que menciona la autora, refleja una preferencia por entender cómo las acciones y emociones en situaciones particulares contribuyen a la formación de los movimientos sociales.

En otras palabras, la disyuntiva entre grandes teorías y el estudio de la cotidianidad es una cuestión de alcance y enfoque. Mientras que las grandes teorías buscan explicaciones generales y amplias, el estudio de la cotidianidad se centra en los detalles y contextos específicos que conforman la experiencia diaria de las personas. Ambos enfoques tienen sus méritos y limitaciones, y la elección entre ellos depende de los objetivos de la investigación y del tipo de comprensión que se busca. Por otro lado, Massal (2014) identifica que los acercamientos metodológicos al estudio de las emociones en relación con la acción colectiva tienden a realizarse a través de entrevistas semiestructuradas, relatos de vida, testimonios y narraciones, así como de la recuperación de discursos.

Por su parte, Helena Flam y Debrah King (2005) consideran a las emociones como un puente entre la micro y macropolítica. Al igual que Massal (2014) estas autoras reconocen la importancia del contexto de las emociones dentro de los procesos de movilización y desmovilización y de esta manera intentan dar una explicación a las emociones otorgándoles un significado específico dependiendo del contexto particular en el que se produzcan. Para Flam y King (2005) las emociones que hacen que el compromiso se mantenga durante la movilización corresponden con la ira, el miedo, el valor, la alegría y la dignidad.



Por otro lado, los antecedentes del análisis de la dimensión emocional radican en la sociología de las emociones, la cual se posicionó de forma significativa a partir del surgimiento del concepto de energía emocional propuesto desde el enfoque de la microsociología y el estudio de las interacciones en los rituales (Rizo, 2015). A su vez, este concepto se remonta al término de efervescencia colectiva desarrollado por Durkheim bajo la perspectiva funcionalista estructuralista (Jasper, 2012b).

Para Massal (2014), el giro emocional dentro de los estudios sociológicos implica en sí mismo un regreso a los abordajes teóricos y epistemológicos de la microsociología. Sin embargo, en este punto es importante replantear la dicotomía existente entre la llamada microsociología y macrosociología, puesto que, al fin de cuentas, los actores actúan basándose en estructuras sociales. Por ende, es preciso que, en lugar de hablar de un regreso a la microsociología, el giro emocional se exponga como un intento por mirar de nueva cuenta hacia el interior de los movimientos sociales; es decir, un regreso a los estudios de la cultura de la movilización (Massal, 2014).

Por otro lado, a inicios del siglo XXI, a raíz del giro cultural, las emociones comenzaron a analizarse como construcciones sociales, culturales y políticas, y ya no como estados individuales internos. Así mismo, se recuperan los argumentos sobre el poder de las emociones en la acción colectiva, ya que pueden movilizar o desmovilizar. En especial, se comienzan a hacer estudios sobre las emociones en el movimiento feminista, siendo la rabia una de las más estudiadas. De igual forma, se conciben a las emociones como promotoras de la solidaridad, creadoras de identidad colectiva y justificantes de la acción (Melucci, 1999). Así pues, en esta perspectiva, los movimientos sociales usan a las emociones para la acción colectiva (Poma y Gravante, 2017).

Durante la última década del siglo XX se presentaron aportes conceptuales que ofrecen diversos términos para acercarse teóricamente al estudio de las emociones. Uno de ellos es el concepto de batería moral, el cual implica pensar a las emociones en pares; por ejemplo, amor-odio, felicidad-tristeza, por mencionar

algunas. Sin embargo, este concepto resulta ser muy dicotómico y, por ende, reduccionista ya que, aterrizar esta categoría al plano empírico implicaría que los actores de la acción colectiva puedan sentir una emoción o su emoción opuesta, pero no ambas.

Otro término es el de energía emocional, el cual conlleva una transmisión de emociones a través de las interacciones entre actores, por lo que, en lo colectivo, las emociones se contagian y se resignifican. Así pues, las emociones se pueden clasificar en compartidas, entre individuos que participan en la acción colectiva; o recíprocas, fundamentales para la identidad colectiva (Poma y Gravante, 2017). De aquí, podría ser relevante recuperar la dimensión relacional que existe en esta definición, puesto que nos habla de un “contagio emocional” a partir del intercambio entre las personas que participan de la acción colectiva.

Por otro lado, se acuñan conceptos como el de constelación emocional, propuesto por Helena Flam (1990), en el que se reconoce que las emociones se mezclan, se contradicen y se encuentran tanto al inicio como durante la estabilización de la acción colectiva. Este concepto es novedoso en el sentido de reconocer que las emociones no se mantienen fijas, sino que poseen una característica mutable que implica que se transformen a lo largo de la acción. Es decir, una misma emoción no se mantiene completamente durante el tiempo, sino que es cambiante, lo que hace que su abordaje metodológico sea aún más complejo. Además, esta perspectiva supone que se pueden experimentar diversas emociones a la vez, de ahí el nombre de constelación.

Por otra parte, durante el acercamiento teórico a la dimensión emocional y a su relación con la acción colectiva, suelen presentarse problemas analíticos. Uno de ellos es la presencia de dualismos en las investigaciones; en especial, la correspondiente a la dicotomía emoción-racionalidad. Un segundo problema corresponde al hecho de hablar de emociones como si fueran sentimientos<sup>6</sup>; y

---

<sup>6</sup> Jasper (2012b) menciona que las emociones se consideran respuestas automáticas y fisiológicas a estímulos inmediatos, que pueden influir rápidamente en el comportamiento de los individuos dentro de los movimientos sociales; además, son vistas como motores esenciales de la acción colectiva, impulsando a las personas a participar en actividades del movimiento. Por su parte, los sentimientos se piensan como

finalmente, la tercera cuestión está relacionada con la unificación de los sentires (Jasper, 2012b). Lo anterior, se debe a que el acercamiento a estas dimensiones se hace desde una lógica emocional individual. Es por ello que, como posible solución, han surgido diversas tipologías que pretenden facilitar el estudio de las emociones y la acción colectiva.

En relación con lo anterior, durante la década de los noventa, se desarrolla una tipología básica de las emociones, basándose tanto en su duración como en la forma de experimentarlas. De esta manera, se plantea que existen pulsiones, emociones reflejas, estados de ánimo, lealtades u orientaciones afectivas y emociones morales (Jasper, 2012b). Cada una posee características propias; por ejemplo, las emociones reflejas son de corta duración, mientras que los estados de ánimo perduran en el tiempo. Por otro lado, las emociones morales corresponden a sentimientos basados en principios morales dados socialmente a los individuos, asimismo, se sujetan a las valoraciones sobre lo correcto y lo incorrecto.

La propuesta desarrollada por Jasper funciona como una guía que busca orientar a las investigaciones sobre el estudio de las emociones en la movilización social, por lo que su uso implica un ejercicio de reflexividad constante (Massal, 2014). Sin embargo, a pesar de ver a la tipología jasperiana sin tanta rigidez, desde mi perspectiva, resulta aún más confusa su aplicación en el terreno empírico, ya que en ocasiones la clasificación suele ser ambigua. Si bien para Jasper no todas las emociones son iguales y, por ende, cada una tiene un papel particular dentro de la movilización, no queda clara la forma en cómo se configuran estas emociones, sino que da por hecho su existencia.

Algo rescatable de la propuesta de James M. Jasper consiste en la perspectiva particularizada que tiene de las emociones, puesto que para él no se puede hablar de emociones en general, sino que hay que establecer qué emociones son las que se experimentan; pero, además, deben recuperarse los momentos en

---

experiencias conscientes y reflexivas de las emociones. Desempeñan un papel crucial en la cohesión y la sostenibilidad de un movimiento social, ya que reflejan una evaluación continua de experiencias emocionales.

los cuales se desarrollan. Esto último presenta una estrecha relación con la idea de la recuperación del contexto de la movilización que plantea Julie Massal (2014).

Por otro lado, en referencia a la relación entre movimientos sociales y emociones, se piensa que la dimensión emocional se encuentra presente en todo momento de la movilización, desde el surgimiento, hasta el final de la acción colectiva (Poma y Gravante, 2017). De esta manera, las emociones suelen ser medios o fines, y pueden potenciar la movilización, o bien, debilitarla (Jasper, 2012b).

Los aportes de Jasper hacen evidente que analizar las emociones como un recurso para las estrategias de la movilización trae consigo un rol instrumental. Al respecto Flam y King (2005) apuestan por dejar de ver a las emociones como un recurso o producto de la movilización ya que, esto implicaría analizarlas desde un enfoque utilitarista, por ende, estas autoras buscan “analizar las emociones como rasgo característico de la sociedad, pues ciertas emociones se aceptan y otras no” (Massal, 2014, p. 328).

En los estudios más recientes, el análisis de la dimensión emocional en los movimientos sociales se aleja de la experiencia individual, ya que se traslada a un plano colectivo, lo que da lugar a un ambiente apto para realizar la acción colectiva (Poma y Gravante, 2017). El estudio de las emociones en relación con la acción colectiva feminista desde el constructivismo social se complementa con la visión de que las emociones se constituyen socioculturalmente, a través del sistema de creencias y la interiorización de los valores culturales (Gutiérrez, 2016).

Según este enfoque teórico, las estructuras sociales en las que se desenvuelven los individuos dictan cómo deben experimentarse emociones como la injusticia, la impunidad o la indignación. Estas estructuras sociales incluyen ideas interiorizadas que interpelan a los actores y los orientan hacia respuestas emocionales particulares frente a situaciones específicas. En este sentido, el constructivismo social no solo reconoce la influencia de los valores culturales y la interacción social en la formación de emociones en el contexto feminista, sino que

también subraya cómo las estructuras sociales preexistentes moldean y direccionan las respuestas emocionales de las participantes en la acción colectiva.

Siguiendo esta línea, otro de los aspectos relevantes a tomar en cuenta durante el estudio de las emociones en las teorías de la movilización social está vinculado con el contexto de movilización (Massal, 2014). Estudiar las emociones desde el contexto de movilización pretende a su vez, establecer una recuperación de los entornos socioculturales de los actores. Este concepto se vincula con el planteamiento de Tarrow (2008) sobre la acción colectiva y las formas diversas que puede adquirir dependiendo de las condiciones culturales e históricas, así como de las estructuras y restricciones políticas que funcionan como incentivos para nuevas etapas de acción. En aspectos metodológicos implica captar los elementos y sentidos culturales, así como las significaciones e interpretaciones dadas a cada emoción (Massal, 2014).

A su vez, los aportes teóricos del estudio de las emociones y la acción colectiva mencionan que la corporalidad es fundamental durante el estudio de lo emocional, ya que el cuerpo funciona como el medio por el cual las emociones son expresadas (Peláez y Flores, 2020). De este modo se plantea el concepto de triada sensible, el cual se encuentra constituido por experiencias corpóreas, sensoriales y emocionales, y estas a su vez influyen en las formas de movilización que se realizan en un contexto determinado (Peláez y Flores, 2020).

Bajo esta línea, surge la categoría de registro sensible. Dicha herramienta analítica se define como aquellas prácticas políticas que despliegan acciones encaminadas a la transformación de situaciones opresivas e injustas. Además, el registro sensible implica prácticas corpóreas, emocionales y sensoriales que ayudan a comprender los procesos organizativos de los grupos de individuos (Peláez y Flores, 2020). Como herramienta metodológica, el registro sensible busca recolectar y analizar datos sobre la dimensión emocional de los participantes en un movimiento social.

Mientras tanto, las emociones se conciben como parte indispensable de la organización colectiva e individual. En este sentido, se pueden pensar como

mecanismos que hacen posible la producción de la acción en un contexto particular. De manera que, según Peláez y Flores (2020) para estudiar las formas de acción colectiva, es relevante comprender las prácticas corpóreas y emocionales que influyen en las demandas políticas y organizativas de los grupos sociales.

Además de lo anterior, dentro de esta categoría se presentan tres registros analíticos que pretenden ser herramientas para facilitar el acercamiento al fenómeno de la dimensión emocional y la acción colectiva. En primer lugar, se localizan las inversiones y recursos emocionales, corporales y sensoriales por parte de sus integrantes. Luego, se conciben a las emociones como parte de la materialización de la demanda política. Por último, se incluye la idea del cuerpo y las emociones como motor de la acción colectiva (Peláez y Flores, 2020).

La dimensión emocional es un elemento presente en todo tipo de movimiento político y social (Gutiérrez, 2016), y en este sentido se dice que las emociones se construyen y significan a partir de las relaciones sociales. Las emociones se crean o se refuerzan en los movimientos sociales porque estos son escenarios de interacción social, por ende, influyen en la forma en cómo los individuos se involucran en la acción. En pocas palabras, toda experiencia de acción colectiva posee un cierto grado de intensidad emocional (Gutiérrez, 2016). Por consiguiente, las emociones se usan como un mecanismo político para justificar la movilización y las demandas de las luchas, por ejemplo, a través de la empatía y la solidaridad (Jasper, 2012b).

A partir de lo expuesto en este apartado, se entiende que las emociones son parte de la cultura y, por ende, de la acción política (Jasper, 2012b). Esta perspectiva es, hasta cierto punto, retomada por Flam y King (2005) ya que, para estas autoras, las emociones significan a partir de contextos sociales y culturales particulares. Es por ello que retoman a las emociones como condicionadas o influidas por las estructuras sociales en las que se desarrollan los actores. Así pues, existen emociones cristalizadas que corresponden a aquellas aceptadas socialmente, y emociones subversivas, que se constituyen por aquellas que no son bien vistas en la vida social.

Flam y King (2005) argumentan que las emociones en la acción colectiva deben enfrentar una transformación y resignificación a partir de la experiencia de los actores. Por ello, las teóricas apuestan por reapropiarse de emociones como la ira o el miedo y experimentar dichas emociones sin establecer modelos válidos de lo que implica vivirlas. Es decir, se busca deconstruir los parámetros establecidos socialmente de lo que significa experimentar alguna emoción. En palabras de Massal (2014), “los movimientos sociales tienen un papel central en deconstruir emociones para resocializar” (p. 332).

Llegados a este punto, es importante recapitular que el acercamiento a la dimensión emocional en la presente investigación es clave puesto que, a partir de este, se busca analizar la relación entre las emociones y las acciones colectivas feministas. Por esta razón, en el siguiente apartado se expone el abordaje metodológico para el estudio de las emociones.

### **1.1.1 Identificar emociones en el discurso a partir del modelo de Plantin**

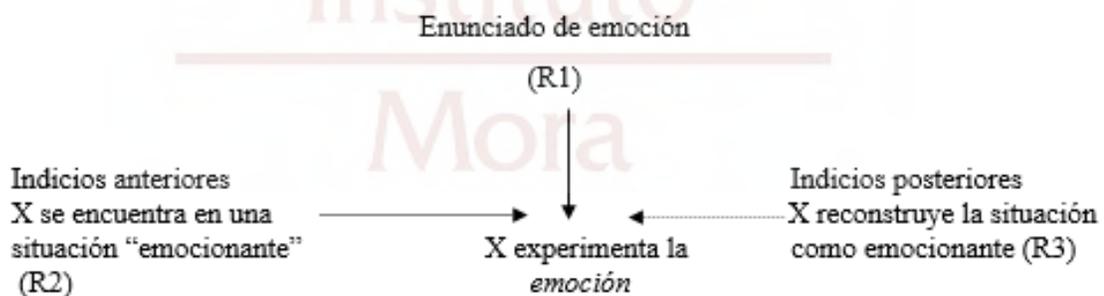
Para comenzar, es necesario mencionar que para reconstruir e identificar las emociones enunciadas por las integrantes de Soro Colectiva se recupera la modelización que realizó el lingüista y teórico francés, Christian Plantin. Este autor ha desarrollado un modelo para reconstruir las emociones en el habla, el cual incluye instrumentos y conceptos para realizar un análisis de la construcción discursiva de las emociones (Plantin, 2014). Uno de estos es el concepto de enunciado de emoción, el cual engloba un estímulo, una fuente de emoción, un término de emoción y un lugar psicológico.

Por ejemplo, en la siguiente frase supuesta: “cuando vimos la indiferencia de las autoridades, sentimos una profunda indignación”, se pueden identificar los siguientes elementos: un estímulo, el cual corresponde a la indiferencia de las autoridades (situación que provoca la emoción); una fuente de emoción, dada a través de la observación de la situación; un término de emoción, la emoción expresada es una profunda indignación; y finalmente, un lugar psicológico, una posición emocional dentro de un contexto específico. El modelo de Plantin (2014)

permite analizar cómo las emociones son construidas y expresadas en el discurso, proporcionando una comprensión más profunda de las experiencias emocionales en el contexto del activismo feminista.

Así mismo, Plantin (2014) propone dos vías para identificar emociones en el discurso. La primera se realiza a través de la enunciación explícita de la emoción, lo que él denomina “enunciado de emoción”; mientras que la segunda implica una reconstrucción o inferencia de la emoción, la cual se recrea cuando la emoción se enuncia de forma implícita. Esta última, a su vez, se divide en dos: a través de modos de comportamiento como manifestaciones fisiológicas, corporales o conductuales; o bien, a partir de señales premonitorias que reconstruyen las emociones bajo una narración descriptiva de la situación (a continuación, se presenta un esquema para entender estas vías de forma gráfica). Además, hay que tener presente si la emoción es autoatribuida o heteroatribuida, es decir si se nombra para sí o sí se hace en relación con las y los otros.

**Diagrama 1.** Expresión de la emoción



Fuente: Plantin y Gutiérrez (2009)

**Cuadro 3.** Clasificación de las emociones según el modelo de Plantin

<b>Características según Plantin (2014)</b>		
	<b>Tipo</b>	<b>Características</b>
<b>Para identificar la emoción en el discurso</b>	Enunciado con emoción explícita	- La emoción es nombrada.
	Enunciado con emoción implícita	-La emoción es inferida. -La emoción puede construirse <i>a priori</i> (situación fuente) o <i>a posteriori</i> (lugar psicológico) de la emoción.
<b>Según la atribución</b>	Enunciado con emoción autoatribuida	-Nombrada en primera persona.
	Enunciado con emoción heteroatribuida	-Nombra la emoción de otras personas.

**Fuente:** Elaboración propia con información de Plantin (2014).

**Cuadro 4.** Vías para localizar emociones según el modelo de Plantin

<b>Vías para la localización de las emociones en el discurso</b>	
<b>Tipos</b>	<b>Características</b>
<b>Vía directa</b>	La emoción es declarada de forma explícita.
<b>Vía indirecta con señales a posteriori</b>	La emoción se infiere a partir de manifestaciones fisiológicas, gestuales o conductuales.
<b>Vía indirecta con señales a priori</b>	Señales que dan cuenta de las emociones a partir de la inducción en las narraciones de los hechos.

**Fuente:** Elaboración propia con información de Plantin (2014).

Según Plantin (2014) “el enunciado de emoción aporta una respuesta a la pregunta elemental: ¿quién experimenta qué y por qué?” (p. 170). La afirmación anterior muestra la forma en cómo las emociones son integradas al discurso para expresar y significar cierta situación. Dentro de esta se identifica al sujeto, a la emoción experimentada y el motivo de dicha emoción, este último sirve para identificar la razón, la acción o el contexto en específico de la manifestación emocional.

Las emociones enunciadas, ya sea implícita o explícitamente se relacionan con la acción colectiva porque se convierten en puentes que unen y cohesionan a los grupos según una causa común, como en el caso de Soro Colectiva. Las emociones pueden servir para motivar a que las personas participen en la acción colectiva, pueden fortalecer el sentido de pertenencia y la solidaridad entre o fuera de los integrantes de grupos que accionan, es decir, pueden legitimarse a partir de las emociones o, fortalecer la identidad a partir de éstas y de experiencias comunes.

### **1.1.2 Lecturas y aportes feministas al estudio de las emociones**

Para comenzar, nos posicionamos desde una perspectiva plural al utilizar el término feminismos, en lugar de feminismo en singular. Al respecto, Martha Patricia Castañeda Salgado (2016) menciona que “los feminismos surgen como respuestas críticas al feminismo hegemónico” (p. 9). La utilización del término feminismos en lugar de feminismo en singular refleja el reconocimiento de la diversidad y multiplicidad de perspectivas dentro del movimiento feminista.

La búsqueda por el reconocimiento de la pluralidad dentro del movimiento feminista se relaciona con el posmodernismo feminista. Esta perspectiva está influenciada por el posmodernismo y el posestructuralismo, dentro de ella se opta por utilizar el término “mujeres” en lugar de mujer para representar la pluralidad. En este sentido se reconocen como sujetos situados que producen conocimientos situados. Sin embargo, desde el punto de vista de Castañeda y Valero (2016) a esta corriente de estudio se le critica por tener tendencias relativistas puesto que “despersonaliza a las mujeres en la búsqueda de mostrar su pluralidad” (p. 90).

Se habla de feminismos para reconocer las diferencias que existen entre los múltiples sujetos, pero también entre orientaciones que tienen como punto en común la oposición a las estructuras sociales que perpetúan el sistema patriarcal (Sandoval, 2015). Por su parte, la teoría feminista implica un “conjunto de aproximaciones conceptuales explicativas de la situación de desigualdad entre mujeres y hombres, que destacan sus relaciones internas, así como las relaciones que la desigualdad del género guarda con otras desigualdades” (Castañeda y Valero, 2016, p. 79-80). Dentro de sus principales aproximaciones radican poseer “una perspectiva histórica, interdisciplinaria y situada” (Castañeda y Valero, 2016, p. 80).

Bajo esta línea, se inscribe la relectura feminista que se ha realizado a los estudios de las emociones en la acción colectiva, la cual brinda aportes que resultan importantes. En primer lugar, las emociones constituyen algo social, ya que son concebidas como construcciones socioculturales que se crean a partir de estructuras sociales, relaciones de poder, como el género o la clase social (Cornejo, 2016). De manera que las emociones se construyen en un contexto social y analizarlas desde un punto de vista analítico significa observarlas como unos procesos sociales que implican una interrelación entre el contexto y la cultura (Cornejo, 2016).

Así mismo, desde la perspectiva feminista, las emociones se conciben como experiencias situadas. Para Amaranta Cornejo (2016), las emociones que experimentan las personas no son universales ni homogéneas; en cambio, están profundamente influenciadas por factores como la edad, clase, sexo y género<sup>7</sup>. Esta perspectiva subraya la complejidad y la diversidad de las experiencias emocionales, reconociendo que estas experiencias están enmarcadas por contextos

---

<sup>7</sup> Respecto a la edad, las emociones que una persona experimenta y cómo las interpreta pueden variar considerablemente a lo largo de su vida. Por otro lado, la clase social afecta el acceso a recursos emocionales y el contexto en que se experimentan las emociones. Las personas de diferentes clases sociales pueden tener diferentes experiencias emocionales debido a las condiciones económicas y sociales en las que viven. A su vez, las emociones están influenciadas por las normas de género, que dictan cómo se espera que hombres y mujeres expresen y manejen sus emociones. Las construcciones sociales del género imponen expectativas y restricciones sobre qué emociones son apropiadas para cada género.

socioeconómicos y culturales específicos. En otras palabras, las emociones son profundamente contextuales y están moldeadas por factores sociales, económicos y culturales. En este punto, se reconoce la subjetividad puesto que desde dónde, con qué y quién vive la experiencia de cierta emoción enuncia un tipo de conocimiento situado, una propuesta desarrollada por Donna Haraway (2019).

Para Mariela Solana y Nayla Luz Vacarezza (2020) la teoría feminista tiene un compromiso de larga data con la reflexión sobre los sentimientos y no solo está dada a partir del “giro emocional”. Lo anterior, debido a que los feminismos buscaron formas para hacer visible las emociones y su importancia dentro de las experiencias sociales, brindándole un mayor peso al poder político que tienen. Un ejemplo de esto es la reivindicación que las feministas dieron al amor romántico, una experiencia emocional que justificaba socialmente los trabajos del hogar y de cuidados no remunerados.

Bajo esta línea, otro aporte de los feminismos a los estudios de las emociones se vincula con la desnaturalización de las narrativas emocionales existentes en torno al género (Cornejo, 2016). Es decir, desde esta relectura feminista se busca reivindicar los discursos correspondientes a las emociones que socialmente deberían o no de experimentar las mujeres, de este modo, lo que se busca es superar los discursos esencialistas y comenzar a pensar las emociones como algo político. En palabras de Cornejo (2016), “es importante pasar al (re)conocimiento de la potencialidad política y politizante de las emociones como categorías de análisis” (p. 98).

Aunado a lo anterior, se evidencia que desde los feminismos se han desarrollado teorías sobre las emociones “en tanto diferencia capaz de desestabilizar las dicotomías generalizadas que oponen emoción y razón, cuerpo y mente, privado y público, naturaleza y cultura” (Solano y Vacarezza, 2020, p. 2).

Como parte de la vinculación entre emociones y feminismos se plantean tres ejes en los cuales se desarrolla esta relación: la subjetividad, la epistemología y la política. En este último se recupera una pregunta central: “¿cuáles son las emociones que sostienen la política feminista y pueden impulsar la transformación

social?” (Solano y Vacarezza, 2020, p. 2). Llegados a este punto, es relevante rescatar que, tanto desde la perspectiva feminista como desde la sociología de las emociones, estas comienzan a verse como una experiencia alejada de las perspectivas individualistas, ya que se les considera como resultado de vivencias compartidas, por lo que se resignifican y adquieren una base de percepciones y valores colectivos (Cornejo, 2016).

Al respecto la filósofa estadounidense Alisson Jaggar (1989) menciona que se pueden crear bases que integren sistemas de valores, normas y percepciones basadas en emociones compartidas dentro de los grupos. Dichas emociones buscan crear una resistencia frente a los valores establecidos socialmente, esto les da una dimensión política porque son, a su vez, subversivas, ya que pretenden dar una resignificación a las experiencias emocionales validadas por las estructuras sociales. Al respecto, Solana y Vacarezza (2020) mencionan que las emociones “pueden ser recursos epistemológicos válidos que, lejos de obturar el conocimiento, habilitan nuevos modos de ver el mundo” (p. 4-5).

Siguiendo a Jaggar (1989), hay emociones feministas que surgen como perspectivas subversivas, las cuales son resultado del análisis al sistema patriarcal. De manera que, los feminismos pueden considerarse como “terreno ideal no solo para cuestionar hábitos afectivos consolidados sino, fundamentalmente, para dar lugar a nuevos modos de sentir que motiven la producción de conocimientos y habiliten formas de intervención política” (Solana y Vacarezza, 2020, p. 6). Así pues, desde los feminismos se reconoce que las emociones tienen una dimensión política que invita a un cuestionamiento y reconfiguración de los sistemas y estructuras que predominan socialmente.

El uso de la dimensión emocional en la presente investigación es clave puesto que, a partir de este, se busca analizar la relación entre las emociones y la acción colectiva feminista. También se pretende pensar en las relaciones con las plataformas sociodigitales y la tecnología en general. Por esta razón, en el siguiente apartado se exponen a mayor profundidad, los aspectos teóricos referentes a esta categoría, así como algunas pistas sobre las complejas relaciones con la tecnología.

## 1.2 Acción colectiva feminista

La lucha feminista en América Latina es una lucha histórica que ha permitido el posicionamiento de una agenda política. De manera que, las feministas históricamente se han posicionado como un actor social que busca redefinir el poder y la forma en cómo se concibe la política. Además, establece formas alternativas de participación porque intentan cambiar las relaciones de poder entre Estado y sociedad (Ibarra, 2015). Así pues, la lucha feminista se ha convertido en uno de los movimientos sociales más prolíficos de los últimos años. Si bien se apropió de repertorios de acción colectiva, por ejemplo, las marchas, el movimiento ha sido testigo de cambios tecnológicos que han llevado a las feministas y a los feminismos, así como a múltiples movimientos sociales alrededor del mundo, a generar nuevas formas de acción colectiva (Lago, Gendler y Méndez, 2021).

Aunado a lo anterior, se menciona que, en la actualidad los feminismos se basan en una epistemología feminista interseccional e inclusiva, de ahí el uso del término en plural, y usan constantemente las plataformas sociales como herramientas organizativas de la acción colectiva (Ventura, 2020). De igual forma, otras de las características es su alcance global, la difusión de contenidos feministas en espacios digitales y su formación intergeneracional (Cobo, 2019). En otras palabras, esto significa que los feminismos se han adaptado al contexto tecnológico que emergió en los últimos años.

Sin embargo, hay que recordar que no todas las personas tienen las mismas posibilidades de acceder a las tecnologías de la información y la comunicación puesto que estas continúan siendo accesibles, en gran medida, por el mundo blanco occidental (Aguilar, 2008). Esta distancia desigual entre las personas que sí pueden acceder a dicha tecnología y las que no pueden hacerlo, ya sea por cuestiones políticas, sociales, económicas o geográficas relacionadas con el tipo de territorio, se denomina como brecha digital.

En México, la brecha digital sigue siendo un desafío significativo que afecta a diversas regiones y grupos de la población. Algunos de los factores que influyen en esta disparidad corresponden a desigualdades geográficas, económicas y

brechas generacionales, por mencionar algunas. Respecto al primer factor, en áreas rurales y remotas, la infraestructura de telecomunicaciones es limitada, lo que dificulta el acceso a servicios de Internet. Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021, el 81.6% de las personas en zonas urbanas son usuarias de Internet, en comparación con sólo el 56.5% en zonas rurales, mostrando una brecha de 25.1%.

Por su parte, la brecha digital de género es un desafío significativo que afecta el acceso y uso de las TIC entre hombres y mujeres. Según datos de la CEPAL, cuatro de cada diez mujeres en América Latina y el Caribe, incluido México, no están conectadas o no pueden costear una conectividad efectiva, lo que incluye acceso a Internet, disponibilidad de dispositivos y habilidades básicas para su utilización (ONU Mujeres, 2023). Así pues, el concepto de brecha digital engloba una realidad que se intercepta por problemas estructurales de las sociedades, entre ellas la pobreza y la distribución inequitativa de la riqueza, las cuales se potencian con la globalización (Gómez, Martínez, y Díaz de León Castañeda, 2018).

Así pues, algunos de los estudios sobre la acción colectiva feminista se han enfocado a estudiar las características descritas en el párrafo anterior. De esta manera, se observa que los aportes de las investigaciones sobre la transnacionalización del movimiento feminista, lo vinculan con acciones transfronterizas de alianzas entre grupos de mujeres para la organización, la cual se vislumbra como una nueva forma de acción colectiva (Moreno, Villarroya y Vergés, 2022). En consecuencia, se ha producido una globalización del movimiento feminista que ha dado pie a cambios en las dinámicas locales de acción (Ibarra, 2015).

Otra de las características de los feminismos contemporáneos que han surgido a través de los análisis sobre la acción colectiva feminista, corresponde a la importancia de las luchas y acciones que se han producido en el sur de América Latina (Moreno, Villarroya y Vergés, 2022). Así pues, las colectivas feministas suramericanas se han enfocado en usar de forma constante las Tecnologías de la Información y la Comunicación, con el objetivo de crear alianzas entre diversos

grupos feministas para participar de forma conjunta en la lucha contra la violencia patriarcal.

Además, otro rasgo planteado en los estudios de la acción colectiva está vinculado a la necesidad de construir teoría sobre la acción colectiva de las feministas desde una perspectiva feminista. Así mismo, se observa que las investigaciones contemporáneas sobre el tema se configuran a partir de brindar un mayor peso a los testimonios y experiencias de las mujeres. De esta manera, el empleo de las narrativas constituye uno de los acercamientos metodológicos más relevantes en los trabajos recientes sobre la acción colectiva feminista (Moreno, Villarroya y Vergés, 2022). Lo anterior, está vinculado con el feminismo solidario, el cual brinda gran relevancia a la voz de las mujeres y a la apertura emocional (Cerva, 2020).

También, el feminismo y las distintas formas de acción colectiva se han estudiado desde ámbitos culturales, por ejemplo, a partir de las emociones y las interacciones a nivel micro, por mencionar algunas. Así pues, durante la década de los noventa, la acción colectiva feminista fue fundamental para el redescubrimiento de las emociones en los movimientos sociales (Jasper, 2012a). De esta manera, se ha descubierto la importancia de las emociones en la acción colectiva y en la creación de la identidad para los feminismos actuales, así como el impulso en el que se traduce para la participación y su influencia en la elaboración de significados compartidos (Moreno, Villarroya y Vergés, 2022).

Por otro lado, los estudios sobre la acción colectiva feminista están encaminados a reflexionar sobre los espacios digitales (Moreno, Villarroya y Vergés, 2022). Es en este punto, en donde han surgido formas diversas de nombrar a las acciones que se realizan en la red. Una de ellas es el feminismo hashtag, entendido como acciones que permiten a las personas politizar lo personal, a través del uso de hashtag como parte de la política de visibilidad. Ésta a su vez, se entiende como un tipo de activismo que busca modificar la forma en cómo se representa, interpreta y se responde a las injusticias (Clark-Parsons, 2019, citado en García, 2021).

También, el activismo hashtag feminista, se define como un tipo de activismo que fomenta la participación política de las mujeres a partir de campañas de acción en la red (García, 2023). Hay que agregar, además, el feminismo de red, como nueva dimensión de la acción colectiva feminista en la época digital y cuya definición implica pensar el movimiento como una estructura descentralizada que facilita la conexión entre mujeres como una forma de acción contemporánea (García, 2023). En otras palabras, el feminismo de red representa una forma de acción colectiva que se adapta a las características y demandas de la época digital. Al promover la conexión y la cooperación entre mujeres, hay que agregar mujeres con acceso a dispositivos tecnológicos, este enfoque contemporáneo de feminismo facilita la lucha feminista, pero al mismo tiempo trae consigo nuevos retos vinculado con el manejo de la información o el ciberacoso, entre otros.

En consecuencia, en la actualidad, uno de los aspectos más significativos en la acción colectiva feminista está vinculado con el frecuente uso de las redes digitales para acciones prefigurativas, así como por un devenir feminista en las movilizaciones sociales (Rovira, 2018). Por otro lado, Internet se posiciona como un campo de acción, ya que se piensa como un espacio de lucha que ensambla tanto lo online como lo offline (Lago, Gendler y Méndez, 2021). Sin embargo, la plaza pública y el ciberespacio se influyen mutuamente y no pueden abordarse por separado (Rovira, 2013). Así mismo, se reconoce que el género y la tecnología abren posibilidades para la acción colectiva feminista (García 2023).

Ahora bien, así como el uso de la tecnología es parte de la globalización, la creación de colectivas feministas aparece también como una característica propia del movimiento. De esta forma, las colectivas se presentan como un actor político, cuyo surgimiento está vinculado con una nueva forma de organización política que puede entenderse como una propuesta novedosa de acción colectiva (Cerva Cerna, 2020a). De tal manera que la acción colectiva feminista, a través del uso y apropiación de las tecnologías, busca posicionar las luchas y demandas feministas dentro del escenario sociopolítico (Castro, 2018).

Si bien el uso de plataformas sociodigitales no es específico del movimiento feminista, las particularidades de la acción colectiva digital que realizan las colectivas feministas se distingue de otras formas de acción colectiva digital. Por ejemplo, las colectivas feministas suelen adoptar un enfoque interseccional, reconociendo y abordando las múltiples formas de opresión que afectan a las mujeres. Así mismo, buscan crear espacios seguros en los cuales las mujeres puedan compartir sus experiencias, buscar apoyo y construir comunidades solidarias. Dichos espacios son esenciales para el empoderamiento y la resistencia colectiva en contra de la violencia de género y otras formas de discriminación. Además, buscan visibilizar los casos de violencia y acoso ejercidos sobre el cuerpo de las mujeres.

### **1.3 Apropiación de plataformas sociodigitales**

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tienen una evolución histórica. Las TIC han sido influenciadas por una variedad de factores más allá de la globalización, entre ellos avances científicos, necesidades puntuales, políticas gubernamentales y contextos socioeconómicos particulares. Sin embargo, al contrario de lo que se piensa, Internet sí posee una regulación tanto en el software como hardware, ya que existen normas estatales técnicas y operativas que las controlan (Sassen, 2007a). De modo que se produce una hibridación entre las tecnologías globales y las experiencias locales. En este sentido, las prácticas digitales que surgen a partir del uso de las TIC del Norte global constituyen un ejemplo clave del proceso de globalización. Al respecto, Sassen (2007b) menciona que “lo global (ya sea una institución, un proceso, una práctica discursiva o un imaginario) trasciende el marco exclusivo del Estado nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales” (p. 4).

Por consiguiente, las ha contribuido a potenciar la agencia de los actores, quienes ahora participan y tienen mayor injerencia en la política global, puesto que gracias a los espacios digitales sus luchas trascienden fronteras para hacer sus demandas más visibles. En pocas palabras los actores son reconocidos y, por ende,

sus luchas también. Tal es el caso de las organizaciones para la defensa de los derechos humanos, los activistas por el cambio climático y el movimiento feminista.

Frente a esta era de reconfiguraciones tanto en lo económico como en lo político, se hace evidente el surgimiento de nuevos tipos de actividad política global ya que, como se mencionó anteriormente, las luchas locales se han visibilizado alrededor del mundo, superando las barreras de lo estatal y convirtiéndose en una nueva versión de política global. En este sentido, se dice que lo local se hace global porque los movimientos sociales a pequeña escala están inmersos en la globalización a través de vínculos establecidos con actores transnacionales; o bien, porque sus luchas se replican y conectan con otras que siguen los mismos objetivos en territorios distintos (Sassen, 2007b).

En este nuevo modelo de hacer política, las TIC juegan un papel relevante, puesto que su uso y apropiación, permite que los actores locales difundan sus luchas a nivel internacional en tiempo real. Tal es el caso del colectivo feminista Las Brujas del Mar, originario del estado de Veracruz, quienes convocaron a través de plataformas sociodigitales a un Paro Nacional de Mujeres en el 2020, justo una semana antes del inicio de la pandemia en México.

En primer lugar, se entiende por apropiación a las habilidades para utilizar los espacios digitales, así como las prácticas tecnológicas incorporadas por las personas a su vida cotidiana (Cruz y Herrera, 2021). Otra definición que resulta relevante es la que presentan Lago, Gendler y Méndez (2021), en la cual se hace referencia a toda aquella acción que incorpore un objeto tecnológico para la organización, difusión y visibilización de acciones colectivas y de protestas.

Además de lo anterior, dentro de la categoría de apropiación de las tecnologías se debe recuperar la dimensión correspondiente al entorno cultural y cotidiano de los actores, puesto que, en estas acciones y prácticas culturales, los sujetos reafirman tanto su identidad individual como la colectiva (Lago, Gendler y Méndez, 2021). Este enfoque destaca que la interacción con las TIC no se produce en un vacío cultural, sino que está profundamente influenciada por las tradiciones, valores y prácticas de la comunidad. Así, el proceso de apropiación tecnológica

tiene un componente de resistencia y creatividad, en el cual los actores no son meros receptores pasivos, sino agentes activos que reinterpretan y reutilizan estas tecnologías para servir a sus propios fines y expresiones culturales.

De manera que, se evidencia que las TIC, como herramientas de la globalización, contribuyen a potenciar las acciones colectivas feministas y movilizaciones de actores locales, convirtiéndose así en un espacio que permite visibilizar lo local. En este sentido, la lucha feminista en México ha sido capaz de utilizar estas plataformas digitales para continuar posicionando su agenda política contra el sistema patriarcal. Es decir, esta lucha histórica ha tenido que adaptarse, en un principio, a la era global.

Por su parte, Claudia Laudano (2019) hace hincapié en la definición de apropiación digital como un dotador de sentido a las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Siguiendo esta misma línea, argumenta que los actores pueden apropiarse de forma creativa de las tecnologías que se encuentran en el mercado. En este punto es necesario tener presente que el acceso a estas tecnologías es desigual, puesto que como se mencionó anteriormente, existe una brecha tecnológica que trasciende más allá de las cuestiones económicas, ya que también entran en juego factores geográficos. Laudano (2019) reconoce que la apropiación se da en un marco de procesos situados e históricos, por lo que también pone un énfasis en el contexto de los actores y de la apropiación misma.

De esta manera, la apropiación de las tecnologías tiende a crear procesos creativos e innovadores para la incidencia política, como es el caso de los feminismos y sus formas de hacer uso de las plataformas sociodigitales como Facebook, Instagram o WhatsApp. Para Lago, Gendler y Méndez (2021), la apropiación de tecnologías se da cuando los actores les proporcionan un sentido a las herramientas y plataformas tecnológicas, por lo que además de satisfacer necesidades individuales y colectivas, la apropiación es lúdica, experimental y creativa.

Apropiarse de una tecnología es apropiarse, resignificar y hacer mutables los símbolos, lenguajes, discursos e incluso acontecimientos históricos. Lo anterior

corresponde a lo que se denomina apropiación creativa (Lago, Gendler y Méndez, 2021), cuya característica radica en brindar nuevos y originales usos, en ocasiones disruptivos para contrarrestar los impuestos por las empresas que diseñan las tecnologías.

Retomando una perspectiva sociocultural, Walys Becerril (2018) menciona que la apropiación no solo implica el uso que se le otorga a las tecnologías sino también engloba los sistemas de significados y motivaciones que median entre los sujetos y las tecnologías, por lo que habla de una dimensión práctica y simbólica de la apropiación tecnológica.

Sobre la relación existente entre el género y la tecnología, Becerril (2018) menciona que “el género permea todas las prácticas de los sujetos y los lleva a realizarlas de unos y otros modos, con más o menos disposiciones y libertades” (p. 76). En este sentido, el uso y apropiación de las tecnologías, como una práctica cultural y subjetiva, está en esta misma línea, condicionada por las motivaciones personales y las emociones presentes durante la apropiación.

Por su parte, Lago, Gendler y Méndez (2021) consideran que las tecnologías y, en específico las plataformas de redes sociodigitales, son usadas por diversos actores para crear acciones de intervención política. De modo que Internet se entiende, desde la perspectiva de estas autoras, como un campo de lucha en el cual importa tanto lo que sucede en el espacio online como en lo offline. La apropiación tecnológica trae consigo una dinámica entre los artefactos tecnológicos y las prácticas digitales que se configuran a partir de ellos. Por esta razón, tanto el mundo material como el digital se encuentran interconectados (Lago, Gendler y Méndez, 2021).

Además de lo anterior, se considera que el uso que se le da a la tecnología varía dependiendo de los actores que realizan la apropiación. A su vez, este uso dado a la tecnología está condicionado por el acceso y las habilidades de los sujetos. Llegados a este punto, se considera que, como dimensión analítica, la apropiación tecnológica puede abordarse desde las habilidades y las competencias,

la recuperación de los contextos culturales, sociales y económicos, así como de las prácticas de apropiación (Lago, Gendler y Méndez, 2021).

#### **1.4 A manera de recapitulación**

La sociología de las emociones en América Latina es un área de conocimiento en proceso de consolidación (Ariza, 2020). Además, el estudio de las emociones en relación con la acción colectiva feminista puede estudiarse desde el constructivismo social. Este enfoque sugiere que las emociones están determinadas no sólo por valores culturales presentes en la sociedad, sino también por la interacción dinámica entre sujetos. El constructivismo plantea que los individuos participan activamente en la construcción de la realidad social y la atribución de sentido a través de interacciones.

Siguiendo esta línea, las emociones no son simplemente reflejos de valores culturales preexistentes, sino que también se forman y transforman en el marco de la comunicación y las relaciones sociales entre las participantes del movimiento feminista, por ejemplo. Esta perspectiva permite un análisis sustancial y matizado de cómo las emociones influyen y son influenciadas por la acción colectiva, mostrando que son producto tanto de la cultura como de la interacción social continua. Por su parte, para Sarah Ahmed (2015) el lema de “lo personal es político” permitió esclarecer el puente entre las emociones, como algo que históricamente se había considerado propio del espacio privado y las estructuras de poder.

A partir de lo expuesto hasta aquí, consideramos prudente que las emociones en relación con la acción colectiva pueden conceptualizarse a partir de la recuperación del contexto de movilización, tomando en cuenta su dimensión política y la constelación emocional que se produce. De igual forma, es necesario reconocer que las emociones implican experiencias situadas que varían dependiendo de los contextos tanto de los que surgen como de los actores que las resignifican. En palabras de Sara Ahmed (2015) esto implicaría reconocer el potencial político que tienen las emociones.

Además de esto, habría que recuperar también la dimensión política de las emociones, que, desde la perspectiva feminista, invitan a una reapropiación de las mismas a partir de los análisis realizados a las estructuras sociales patriarcales. En este punto, hay que recuperar el concepto de constelación emocional de Helena Flam (1990), puesto que una emoción llega a experimentarse al mismo tiempo que otra, puede cambiar, transformarse o bien resignificarse a partir de la propia acción colectiva y de la interacción que se produzca con otros actores que también participan de la acción.

El estudio de las emociones en la acción colectiva feminista implica reconocer tanto su multiplicidad, es decir, experimentarse en conjunto y de manera diversa, así como su capacidad para hacer política. Sin embargo, hay que alejarse de la visión utilitarista que en ocasiones predomina en los estudios de las emociones, puesto que más que verlas como un recurso para hacer política, hay que analizarlas como experiencias que surgen de una relación entre actores con contextos particulares, desde contextos específicos de movilización, así como de la relación con las estructuras sociales.

Por su parte, la acción colectiva feminista actual posee una estrecha relación con la apropiación tecnológica, la cual resulta ser subversiva dependiendo de los usos y significados que establezcan los actores. En pocas palabras, la acción colectiva feminista puede ser entendida como parte de la lucha feminista que busca llevar al escenario social y político demandas para reconfigurar las condiciones sociales a las cuales se enfrentan las mujeres, y en su búsqueda por posicionar temas dentro de la agenda pública. Para ello, es frecuente que se recurra a la apropiación de las tecnologías como una forma de hacer política, es decir, los individuos y colectivos adoptan y adaptan las tecnologías para redefinir y reafirmar sus valores y resistencias. Esta perspectiva enfatiza la agencia de los actores sociales en el proceso tecnológico, donde la tecnología no solo se usa, sino que se transforma y se incorpora a las prácticas cotidianas.

## Capítulo 2. Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco, Oaxaca

Durante el 2019, las acciones colectivas feministas realizadas en México se convirtieron en una constante dentro de la opinión pública nacional (Portillo Sánchez y Beltrán Fuentes, 2020). A partir de las acciones implementadas en otras ciudades del país, comenzaron a realizarse en Bahías de Huatulco, Oaxaca, las primeras protestas y acciones para visibilizar y denunciar los casos de violencia hacia las mujeres en la comunidad. Por tal razón, el objetivo del presente capítulo consiste en exponer los antecedentes de las acciones colectivas feministas realizadas en Bahías de Huatulco, Oaxaca, previas a la constitución de Soro Colectiva.

Siguiendo esta misma línea, en un segundo apartado se presenta de manera sucinta, la historia que, hasta este momento, se tiene registrada sobre los feminismos en Oaxaca. Cabe mencionar que lo recopilado corresponde a los primeros intentos para documentar la forma en cómo se han desarrollado las luchas y demandas feministas en el Estado (Bailón y Castellanos, 2023). Ante la falta de fuentes escritas, algunas autoras (Bailón y Castellanos, 2023) han recurrido a las fuentes orales para construir la historia de los feminismos en Oaxaca. Cabe mencionar que lo que se encontró para esta investigación es una parte de todo lo que se ha hecho respecto al tema, y es importante señalar que lo hallado durante el proceso de investigación no es lo único existente.

Posteriormente, en el tercer apartado se enmarca la presencia de los feminismos en la región Costa de Oaxaca. Para ello, primero se hace una descripción de la región con la finalidad de situarla geográficamente, identificar los rasgos poblacionales y las organizaciones de mujeres que existen. En este mismo, se expone el caso de Bahías de Huatulco, un Centro Integralmente Planeado (CIP) ubicado en la Costa oaxaqueña y fundado en 1983 por el Fomento Nacional del Turismo (FONATUR), en el que en los últimos años se ha observa la presencia de las primeras acciones colectivas feministas en la comunidad. Entre ellas, la *Brillantada* huatulqueña y la marcha del 9M realizada en el marco del Paro Nacional

de Mujeres 2020. Las cuales constituyen los antecedentes de la creación de la primera colectiva feminista de Bahías de Huatulco.

## 2.1 Breve historia de los feminismos en México

Las sociedades en América Latina, entre ellas México, poseen un marco heterogéneo histórico-estructural con relaciones sociales distintas y diversas (Zibechi, 2017). Para este autor, una de las principales características de las “sociedades en movimiento” de esta región corresponde al papel de las mujeres dentro de las movilizaciones sociales. Si bien no todas se definen como feministas, el rol de las mujeres en las movilizaciones se ha ido transformando a través del tiempo, y a su vez han recuperado las luchas de clase, género, raza y etnia.

Los feminismos latinoamericanos presentan diversidad en cuanto a sus espacios de actuación e identidades (Matos y Paradis, 2013). La transversalidad como característica de estos constituye una conexión que entreteteje luchas históricas como el enfrentamiento al racismo, el conflicto por la tierra, así como la lucha contra el despojo provocado por proyectos extractivistas, por mencionar algunos (Riveros, 2019). De esta manera, “no se trata solo de reconocer que el feminismo se ha transformado en un movimiento variopinto, es necesario reconocer sus nuevas vertientes, dinámicas y tensiones” (Valdivieso, 2019, p. 22-23).

A lo largo de la historia, los feminismos han realizado importantes aportes tanto desde la teoría como desde la praxis política (Jaiven, 2013). En el caso específico de México, Gisela Espinosa Damián (2009) identifica la presencia de cuatro vertientes feministas<sup>8</sup> en el país a partir de la década de los setenta: el feminismo histórico, el feminismo popular, el feminismo civil y el feminismo indígena. De este modo, los feminismos en México presentaron un desarrollo que interpeló a diversas clases sociales, espacios sociales y culturales, así como a movimientos sociales que se desarrollaron en paralelo (Matos y Paradis, 2013).

---

<sup>8</sup> Para Gisela Espinosa Damián (2009), una vertiente feminista constituye una propuesta analítica que integra las relaciones sociales dadas en la vida de las mujeres en un contexto sociocultural e histórico en específico, en el cual influyen cuestiones económicas, políticas y generacionales (Sánchez, 2010).

El feminismo histórico mexicano surgió durante los últimos años de la década de los sesenta, cuando mujeres principalmente de la Ciudad de México, trajeron al centro de la discusión la búsqueda por la equidad entre géneros, así como temas relacionados al cuerpo (Jaiven, 2013). Lo anterior surgió en respuesta al movimiento estudiantil mexicano de 1968, en el cual las mujeres no tuvieron un papel de liderazgo, sino que, en su lugar, se les asignaron tareas como el reparto de volantes, labores de limpieza y preparación de alimentos (Jaiven, 2013).

Además, es importante destacar que, los movimientos de mujeres en sindicatos y la izquierda mexicana también comenzaron a ganar visibilidad. Las mujeres trabajadoras empezaron a organizarse y luchar por sus derechos dentro de estas estructuras, desafiando la doble opresión que enfrentaban por su género y su clase. Estos movimientos contribuyeron de forma significativa a la articulación de demandas feministas dentro de contextos laborales y políticos, ampliando así el alcance del feminismo en México y fortaleciendo la intersección entre género, trabajo y justicia social.

Dentro del feminismo histórico, se concibe a las mujeres urbanas, universitarias y de clase media como las pioneras de la “nueva ola del feminismo mexicano” (Juárez Cortés, 2018). Así pues, las feministas mexicanas de la década de los setenta se vieron influenciadas por la cultura universitaria, el abaratamiento de los métodos anticonceptivos y los movimientos estudiantiles. Los primeros grupos feministas en el país surgieron durante esta década “a partir de lazos afectivos, por compañerismo estudiantil o por lugar de origen” (Juárez Cortés, 2018, p. 46).

Los colectivos integrados por las feministas históricas centraron sus demandas a favor de la despenalización del aborto y en contra de la violencia hacia las mujeres. Uno de los primeros grupos feministas de este tipo fue el colectivo Mujeres en Acción Solidaria. Dicha organización fue creada el 9 de mayo de 1971 y se dividió geográficamente en dos zonas: el Grupo Norte integrado por feministas radicales y el Grupo Sur, el cual estaba relacionado al feminismo marxista (Juárez Cortés, 2018). Por otro lado, el Colectivo La Revuelta, fundado en 1975 y

considerado un grupo radical por su posicionamiento en contra de cualquier partido político, realizaba publicaciones periódicas feministas; mientras que el Colectivo Cine Mujer llevó al cine temas como el aborto, la violación, la prostitución y el trabajo doméstico (Juárez Cortés, 2018).

En 1980 se realizó en Ciudad de México el Primer Encuentro Nacional de Mujeres, en el cual se presentaron mujeres de sectores populares. Este encuentro fue clave para el acercamiento de las mujeres trabajadoras e integrantes de movimientos populares y campesinos a las reflexiones en relación con las demandas feministas (Juárez Cortés, 2018). Cabe mencionar, que dicha reunión estuvo integrada por mujeres del Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, habitantes de las colonias Guerrero y Ajusco, mujeres de barrios como Iztapalapa, campesinas de Chiapas, Veracruz y Michoacán, mujeres sindicalistas de institutos nacionales y universidades públicas, así como obreras que trabajaban en las fábricas de Naucalpan (Espinosa Damián, 2009).

Así pues, una nueva perspectiva feminista tuvo lugar a través de las mujeres trabajadoras, campesinas y de barrios urbanos pobres (Espinosa Damián, 2009). Este feminismo popular recuperó, en cierta medida, las demandas que exigían las feministas históricas; pero, su base social se articuló a través de críticas y aspiraciones propias retomadas en torno al género y el discurso libertario (Espinosa Damián, 2009). Generalmente, las feministas populares estaban articuladas a luchas y movimientos regionales o nacionales, y sugerían nuevas propuestas organizativas para la acción.

El feminismo popular, a diferencia del feminismo convencional de clase media, tiene una relación más estrecha y directa con los movimientos sociales y organizaciones de base. Esta vertiente de feminismo tiende a enfocarse en problemas y soluciones que integren y representen voces y experiencias de las mujeres de clases trabajadoras y comunidades marginadas. Según María Galindo (2013), el feminismo popular se caracteriza por su enfoque inclusivo y su conexión con luchas sociales más amplias.

Esta vertiente feminista se encuentra vinculada a organizaciones de izquierda, sindicatos y otros movimientos sociales. Esta vinculación se debe a la naturaleza de las luchas que abordan, las cuales no solo se limitan a cuestiones de género, sino también incluyen la lucha por los derechos laborales, la justicia económica y social, y la resistencia contra las políticas neoliberales que afectan desproporcionadamente a las comunidades más vulnerables (Espinosa Miñoso, 2014). Al estar articuladas a estas luchas y movimientos, las feministas populares proponen nuevas formas organizativas que son más inclusivas y representativas de las realidades y necesidades de las mujeres de la clase trabajadora.

El feminismo popular se caracterizó por la creación de organizaciones sociales de “mujeres comprometidas con la lucha social que a la vez tenían una postura crítica ante las relaciones de género” (Espinosa Damián, 2009, p. 12). Estos colectivos estaban interesados en el abordaje teórico y práctico de las problemáticas de las mujeres de los sectores populares, un ejemplo de estos es la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, la cual se posicionaba a favor de la igualdad de salarios y buscaban promover la participación de las mujeres en los sindicatos (Juárez Cortés, 2018).

De modo que el feminismo popular promovió la discusión participativa en la cual las mujeres construían su discurso basándose en experiencias propias de vida. Así pues, las mujeres de los sectores populares posicionaron nuevas demandas dentro de la agenda feminista nacional. Además, “dieron nuevos significados y enriquecieron los conceptos o bien añadieron otros temas: explotación de la mujer, trabajo asalariado y vida sindical; mujer, propiedad y tierra y comunidad rural; ciudad y mujer; y participación política de la mujer” (Espinosa Damián, 2009, p. 13).

Por otro lado, lo que Gisela Espinosa Damián (2009) establece como feminismo civil corresponde a la emergencia de ONGs. El desarrollo de esta vertiente feminista surgió durante la primera mitad de los años ochenta, cuando en el territorio mexicano se constituyeron diversas organizaciones no gubernamentales. Las feministas mexicanas de este periodo establecieron proyectos comunes entre movimientos populares de izquierda y temas como la

sexualidad, la violencia y las opresiones hacia las mujeres. En este sentido, intentaron articular el discurso de la desigualdad de género con el discurso contra la desigualdad social (Espinosa Damián, 2009). Las tensiones entre feministas civiles surgieron a raíz del descontento presente gracias a lo complicado que era, en términos de praxis, un proyecto político conjunto de largo alcance.

Cabe mencionar que, tanto el feminismo civil como el feminismo popular tuvieron puntos de intersección en el actuar colectivo. Las mujeres de los sectores populares, en apoyo de organizaciones civiles feministas, comenzaron a politizar sus problemáticas personales (Espinosa Damián, 2009). Lo anterior trajo como consecuencia un auge de liderazgos políticos feministas y potenció el cuestionamiento del trabajo doméstico no remunerado asociado a las mujeres, entre otras temáticas.

Bajo este contexto y respecto a los modos de organización colectiva se creó un debate en relación con dos posturas. Por un lado, se encontraban las feministas institucionalizadas, quienes poseían una relación más estrecha con los gobiernos y organismos internacionales; mientras que por otro se encontraban las feministas que se integraban a través de colectivos y organizaciones sociales que tenían una postura opuesta a las institucionales (Matos y Paradis, 2013).

Por otro lado, las mujeres campesinas participaron dentro del feminismo popular, fue después del levantamiento zapatista de 1994 cuando se articuló la etnia, el género, la clase y la ruralidad como condiciones importantes dentro de los feminismos mexicanos (Espinosa Damián, 2009). Estas feministas cuestionaron el proyecto occidental de modernidad, el cual consideraron excluyente, discriminador y homogeneizador. Además de esto, las mujeres indígenas, guiadas por la Ley Revolucionaria de Mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), lucharon por obtener un salario justo, acceder a la educación y salud, tener libre elección de pareja, erradicar las violencias físicas y mayor participación política en los asuntos de la comunidad.

Dentro de las demandas establecidas por las mujeres indígenas se encuentra el tema relacionado con la igualdad de derechos en espacios públicos, así como

también una mayor presencia de mujeres en la toma de decisiones realizadas a través del modelo de usos y costumbres. Así mismo, reivindicaron sus derechos agrarios, el derecho al descanso y a la libertad para divertirse. De igual forma, buscaron una “igualdad en la valoración del trabajo de hombres y mujeres; y en la oportunidad de prepararse en cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales” (Espinosa Damián, 2009, p. 21).

A partir de lo expuesto hasta este momento se observa que, si bien los feminismos en México tuvieron en un principio “un origen urbano, una cultura universitaria y un desencanto por el escaso margen de participación femenina en el ámbito público” (Jaiven, 2013, p. 153), la historia de estos no puede ser únicamente reducida a estas características. Lo anterior debido a que, como se mostró en este recorrido, los feminismos mexicanos han evolucionado respondiendo a contextos propios.

En la actualidad, el movimiento feminista en México responde primordialmente a un contexto de violencia contra las mujeres, sin dejar de lado que el catálogo de demandas del feminismo mexicano es mucho más amplio. De manera que, una de las principales demandas de las feministas de la última década está encaminada a erradicar la violencia que se experimenta en la cotidianidad de forma física, económica, psicológica, vicaria y emocional. Si bien los feminismos tienen una agenda diversa y la violencia no es el único eje de su lucha, los feminicidios en el país se han convertido en “la punta de lanza de la nueva oleada de movilización feminista” (Álvarez Enríquez, 2020, p. 148). Cabe mencionar que este contexto de violencia tuvo un aumento significativo durante la contingencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19.

La rabia y el dolor se presentan como dos emociones fundamentales que impulsan a las feministas a organizarse de manera colectiva. Estas emociones surgen en respuesta al “aumento generalizado de la violencia en nuestro país, y en particular la violencia contra las mujeres” (Álvarez Enríquez, 2020, p. 151). Al mismo tiempo, han contribuido a que las mujeres protesten y realicen acciones colectivas para luchar contra todo tipo de violencia (Anzo Escobar, 2022). Según Equis:

Justicia para las mujeres (2020), del 2007 al 2019, los asesinatos de mujeres aumentaron de mil 89 casos a tres mil 824; es decir, la cifra se triplicó en 12 años.

La violencia sexual, que abarca el abuso sexual, el acoso, el hostigamiento y las violaciones, constituye una forma grave de violencia que afecta la seguridad y dignidad de las personas. Esta violencia no ocurre en un vacío, sino que está estrechamente relacionada con la violencia familiar, pero tampoco significa que esto no ocurra en contextos no familiares. Según datos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) realizada por INEGI (2021), durante el 2021, el 70.1% de las mujeres mayores de 15 años vivió mínimamente un incidente de violencia, siendo las violencias psicológica, sexual y física las tres más frecuentes. Estos datos subrayan cómo la violencia sexual se intersecta con otros tipos de violencia dentro del ámbito familiar, evidenciando la complejidad y gravedad de estas problemáticas en la sociedad contemporánea.

Por otro lado, en relación con la violencia familiar, un informe realizado por Equis: Justicia para las mujeres (2020) menciona que, en el 2016, dentro de las relaciones de pareja, el 40.1% experimentó violencia emocional; el 20.9% violencia económica; el 17.9% violencia física y el 6.5% violencia sexual. Desde 2016, “el delito de violencia familiar era ya el segundo delito con más investigaciones penales abiertas por las fiscalías en el país” (Equis: Justicia para las mujeres, 2020, p. 7).

## **2.2 Feminismo en Oaxaca: una historia en construcción**

Oaxaca es uno de los 32 estados que integran la república de los Estados Unidos Mexicanos. Se ubica al sur del país. Colinda al norte con los estados de Puebla y Veracruz, al sur con el Océano Pacífico, al este con Chiapas y al oeste con Guerrero. Esta entidad federativa está dividida en 570 municipios que, a su vez, integran 30 distritos que acogen a aproximadamente 11 mil comunidades (Gobierno del Estado de Oaxaca, s.f.). Así mismo, el Estado de Oaxaca está formado por ocho regiones geográficas: Papaloapan, Valles Centrales, Costa, Mixteca, Sierra Sur, Sierra Norte, Istmo y Costa. Además, dentro del Estado de Oaxaca convergen 19 grupos étnicos: zapotecas, mixes, mixtecos, amuzgos, chatinos, chinantecos,



chocholtecos, chontales, cuicatecos, ikoots, mazatecos, mixes, ixcatecos, nahuas, triquis, zoques, tacuates, afromexicanos y mestizos.

En cuanto a los feminismos en el estado, se piensa que la historia de los feminismos en Oaxaca es una historia en construcción. Autoras como Fabiola Bailón y Aline Castellanos (2022) hacen evidente la falta de fuentes documentales que discuten explícitamente sobre la historia de las feministas oaxaqueñas. A través de fuentes orales, estas autoras han realizado una cronología general para caracterizar a las primeras organizaciones oaxaqueñas autodefinidas feministas, las cuales tienen su origen a partir de la década de los setenta.

Cabe mencionar que las organizaciones consultadas por Bailón y Castellanos (2023) corresponden a grupos originados en Oaxaca de Juárez, capital del Estado de Oaxaca ubicada en la región de Valles Centrales. Lo anterior es relevante ya que, son las mismas autoras quienes reconocen que al centrarse en la organización que se dio en la capital del estado, principalmente con participación de mujeres profesionistas, universitarias y sindicalistas, dicha construcción histórica está limitada. Esto debido a que no contempla la organización que existió desde otras regiones y sectores de la población oaxaqueña como, por ejemplo, desde las mujeres indígenas, negras, migrantes y lesbianas.

Los casos recuperados por estas autoras corresponden al Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos” y al Grupo Liberación (Bailón y Castellanos, 2022). Como se desarrolla a continuación, las experiencias de estas organizaciones de la capital del Estado dan cuenta de las primeras acciones colectivas realizadas con la finalidad de difundir información y generar espacios para la reflexión sobre la situación de las mujeres oaxaqueñas.

### **2.2.1 Primeras organizaciones feministas en Oaxaca**

Dentro de la historia de los feminismos en Oaxaca se ha recuperado el caso de dos colectivas que son consideradas precursoras del movimiento feminista en el estado: Grupo de Estudios sobre la Mujer “Rosario Castellanos”, también conocido como Ges Mujer y el Grupo Liberación.

Cabe mencionar que, como algunas otras partes de México, Oaxaca experimentó durante la década de los sesenta y setenta, un contexto histórico y político caracterizado por el auge de movimientos sociales, campesinos y estudiantiles, los cuales exigían mejores condiciones de vida, acceso a la tierra y derechos para las comunidades indígenas, por mencionar ejemplos. Estos movimientos fueron a menudo reprimidos por el gobierno. En palabras de Martínez Vásquez (1990):

Oaxaca vive, a partir de 1968, un proceso social caracterizado por el surgimiento de numerosas organizaciones que nacen al margen del Estado y luchan por reivindicaciones diversas y que, en su conjunto, constituyen lo que hemos denominado el movimiento popular en Oaxaca (p. 16).

En este contexto, Ges Mujer surgió en 1977 como un círculo de lectura en el cual se recuperaron y analizaron textos relacionados con la situación de las mujeres. Durante los primeros años de su creación, los temas tratados giraron en torno a la liberación de las mujeres, el cuerpo y sexualidad, el trabajo doméstico y los feminismos. De igual forma, se realizaban actividades de formación como la realización de foros, proyecciones de cine y talleres de canto que buscaban generar una reflexión sobre la condición de las mujeres en Oaxaca (Bailón y Castellanos, 2022).

Uno de los principales objetivos de Ges Mujer consistió en replantear la problemática de la mujer y proporcionar un espacio para repensar la desigualdad y discriminación que vivían las mujeres oaxaqueñas. Posteriormente, con el paso de los años y a raíz del contexto social, político y cultural de otras regiones y ciudades del país y de Oaxaca, Ges Mujer incorporó temas como la violencia de género, la salud sexual y reproductiva, participación política de las mujeres, el feminicidio y la despenalización del aborto (Bailón y Castellanos, 2022).

Dicho grupo estaba integrado por profesionistas y universitarias de Oaxaca y Ciudad de México, entre ellas Margarita Dalton Palomo, Guadalupe Mulsalem Merhy, Ruhama Ortiz Maldonado, Gabriela Martínez Vásquez, Beatriz Hernández y María Antonia Alcalá. Este espacio formativo tuvo el impulso y respaldo de Arcelia

Yañiz, periodista y funcionaria de cultura, quien facilitó los espacios públicos para las acciones realizadas por el colectivo Ges Mujer (Bailón y Castellanos, 2023).

Por su parte, el Grupo Liberación se fundó en 1978. Esta organización estuvo integrada por feministas, universitarias, sindicalistas y mujeres pertenecientes al Partido Revolucionario del Trabajo (PRT), así como por trabajadoras y estudiantes de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Una de sus principales características es que, además de retomar las luchas de las mujeres en el estado, su agenda política estaba vinculada con otras luchas sociales, entre ellas las demandas sindicales de la UABJO.

Bailón y Castellanos (2022) mencionan que, “el Grupo Liberación sí incluyó desde un inicio entre sus demandas y publicaciones el tema de la despenalización del aborto, y sí realizó manifestaciones públicas en las calles de Oaxaca” (p. 225). En una entrevista realizada a Margarita Dalton (Bailón y Castellanos, 2022) se evidencia que las primeras manifestaciones feministas realizadas en Oaxaca de Juárez provocaron cierta aversión por parte de las instituciones y la población oaxaqueña, puesto que ver y escuchar a las mujeres protestar por la violencia y la reivindicación de sus cuerpos provocaba temor y asombro. A estas manifestaciones acudían entre diez o quince personas, por lo que las suelen describir como marchas pequeñas pero contundentes.

Posteriormente, surgieron otras organizaciones que se han convertido en referentes dentro de las acciones colectivas feministas en Oaxaca, como es el caso del Consorcio Oaxaca. Dicha organización se fundó en el año 2003, “con la finalidad de incidir en los procesos legislativos y de política pública, así como promover la articulación de redes ciudadanas, la capacitación y formación de mujeres para el reconocimiento de sus derechos” (Consorcio Oaxaca, s. f.). Desde su origen, la organización se asumió como feminista, y bajo esta perspectiva ha impulsado la creación de otras organizaciones, entre ellas el Colectivo Huaxyacac y la Red de Mujeres Mixes.

Durante el marco de movilizaciones realizadas en el centro del Estado de Oaxaca en el año 2006, Consorcio Oaxaca, junto con maestras y sindicalistas de la

Sección XXIII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) hicieron parte de la Marcha de las Cacerolas realizada el 1 de agosto del 2006, la cual culminó con la toma de la televisora CORTV (Poma y Gravante, 2019) y con la creación de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas Primero de Agosto. La participación de las mujeres en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) constituyó una reivindicación del papel de las mujeres en los movimientos sociales del estado, ya que participaron en las barricadas, marchas, construyeron espacios para la reflexión y se potenció una mayor participación en la toma de decisiones.

A partir de la investigación realizada por Alice Pomma y Tomasso Gravante (2019), en el caso particular del Colectivo Nueva Mujer, el cual surgió luego de las movilizaciones en el 2006, se observa que las emociones que acompañaron la experiencia de lucha de las mujeres oaxaqueñas fueron la decepción, el dolor, la rabia y el miedo, en su mayoría vinculadas a la represión que vivió la sección XXII en el Zócalo del Estado de Oaxaca por parte de las autoridades. Por otro lado, los testimonios recopilados muestran que también hubo orgullo, satisfacción, alegría, júbilo y felicidad por los objetivos alcanzados, así como confianza, respeto, admiración y cariño hacia las mujeres que participaron.

En el mismo artículo se menciona que “las emociones que sintieron por luchar juntas y ver participar a otras mujeres produjo una revalorización de la mujer como sujeto político” (Poma y Gravante, 2019, p. 253). De igual forma, el compromiso de las mujeres como parte del movimiento creció a través de la solidaridad hacia otras participantes de la lucha. Estas emociones experimentadas y compartidas por las mujeres hicieron posible el fortalecimiento de su identidad como mujeres que participan en la movilización y en las organizaciones sociales. La Marcha de las Cacerolas en Oaxaca se tradujo en una participación de las mujeres más activa y autónoma dentro de este movimiento popular (Poma y Gravante, 2019).

Sirvan de ejemplo los testimonios recuperados en el documental “La rebelión de las oaxaqueñas”<sup>9</sup> producido por Consorcio Oaxaca y Ojo de Agua Comunicación

---

<sup>9</sup> Consultado el día 05 de febrero de 2024 en <https://youtu.be/LjM6HkbOrYw>



(2007). En el largometraje, Cinthya, una estudiante universitaria, hace evidente el machismo que persistía dentro del movimiento del 2006 en Oaxaca, en el cual se buscaba excluir a las mujeres y remontarse a la historia, puesto que se les asignaban tareas vinculadas al servicio y la cocina. En el mismo, Yésica, defensora de Derechos Humanos, agrega que las mujeres cayeron en cuenta de su capacidad de movilización a raíz de la Marcha de las Cacerolas, en la cual asistieron aproximadamente 20 mil personas de edades diversas.

Posteriormente, en 2010, el Colectivo Huaxyacac elaboró la Agenda de las Mujeres 2010 con la intención de mostrar a las autoridades estatales los temas necesarios a tratar e incluir en los programas de gobierno. Cabe mencionar que las demandas citadas en la agenda fueron recopiladas de demandas generalizadas tanto a nivel nacional como internacional. El documento compilado por el Colectivo Huaxyacac estaba integrado de voces de otros colectivos como la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos-ddeser Oaxaca, el Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C., la Red de Abogados por la Defensa del Artículo 4 constitucional (RADAR 4), periodistas de CIMAC Noticias y académicas, por mencionar algunos ejemplos.

Profundizando en la idea anterior, el Colectivo Huaxyacac, a través de la elaboración de la Agenda de las Mujeres 2010, estableció un conjunto de demandas dirigidas a las autoridades estatales y demostró su capacidad para articularse con diversas organizaciones, colectivas, movimientos y redes a nivel nacional. Este documento no solo reflejó las necesidades locales, sino que integró perspectivas y demandas que resonaban a nivel internacional y nacional. La colaboración con otras entidades y organizaciones evidencia un esfuerzo colaborativo y coordinado para fortalecer las demandas feministas desde una plataforma amplia y diversa. Esta red de apoyo solidificó la posición del Colectivo Huaxyacac dentro del movimiento feminista y su capacidad para influir en las políticas públicas a nivel estatal y nacional.

En la Agenda de las Mujeres 2010 se solicitó educación sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes en Oaxaca. Se recuperaron temas relacionados con el



derecho a decidir. Se enunció y denunció la violencia feminicida en el estado y se desarrollaron propuestas para prevenir el abuso sexual infantil, el cual “es uno de los delitos sexuales de mayor ocurrencia en el Estado de Oaxaca” (Colectivo Huaxyacac, 2010, p. 29).

Otro tema recuperado en el Agenda de las Mujeres 2010 consistió en la doble discriminación que viven las mujeres indígenas. Una de las manifestaciones de esta se observa en el esfuerzo que hacen éstas por ocupar cargos públicos, puesto que, “a diferencia de sus compañeros varones todas sus decisiones están bajo estricta vigilancia por parte de la comunidad ya que se considera que no son capaces de pensar y de darle solución a un problema” (Colectivo Huaxyacac, 2010, p. 35). La discriminación y sexismo en el sistema político del estado es un malestar que, atraviesa a las mujeres oaxaqueñas en general, ya que la participación de las mujeres en las cuestiones políticas sigue siendo marginal y deficiente.

A partir de lo descrito hasta aquí, se puede pensar que los casos de las organizaciones feministas en Oaxaca, pueden leerse en clave de Gisela Espinosa Damián (2009) como feminismo civil y al mismo tiempo feminismo popular. La creación de organizaciones no gubernamentales durante la década de los setenta y ochenta, quienes además de la agenda feminista retomaban temas relacionados a movimientos populares, es una de las características de las organizaciones descritas en las líneas anteriores.

### **2.2.2 Feminismo en la región Costa**

La región Costa es una de las ocho regiones en las que se divide el Estado de Oaxaca. Se constituye de tres distritos: Juquila, Jamiltepec y Pochutla, los cuales, a su vez, integran 50 municipios en conjunto. Esta región colinda al norte con la región de la Sierra Sur, al sur con el Océano Pacífico, al este con la región del Istmo de Tehuantepec y al oeste con el Estado de Guerrero. Su ubicación geográfica hace que las actividades económicas estén encaminadas a la agricultura, ganadería, pesca y turismo.



La distribución poblacional depende, en gran medida, del acceso a los servicios básicos y al desarrollo económico, social, político, histórico, ambiental y cultural. Lo anterior, hace que la población se concentre en zonas representativas de la región, puesto que “sólo el 13.2% vive en localidades mayores a 15 mil habitantes, acentuando la presencia en Puerto Escondido y en Huatulco” (COPLADE, 2020, p. 15). Según la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 6 de cada 10 habitantes de la región Costa se autoadscriben como indígenas pertenecientes a comunidades chatinas, zapotecas o mixtecas (COPLADE, 2020). De igual manera, cabe mencionar que la población afrodescendiente constituye el 4.7% de la población total en el Estado de Oaxaca, ubicadas en localidades de 12 de los 50 municipios que constituyen la región Costa (INEGI, 2013).



**Imagen 1:** Ubicación geografía de la región Costa del Estado de Oaxaca.

**Fuente:** Coordinación General del Comité de Planeación para el Desarrollo de Oaxaca.

Ahora bien, una de las organizaciones de mujeres con mayor incidencia política en la región es la Asociación de Mujeres de la Costa Oaxaqueña A.C. (AMCO A.C.),

representada por la lideresa Rosa María Castro, mujer afromexicana originaria de Charco Redondo, Tututepec. Dentro de las actividades que realizan, destacan los talleres, cátedras de mujeres afromexicanas y anteriormente una escuela itinerante, cuya intención era reunirse y gestionar espacios de reflexión en torno al derecho a la educación, la salud, la no violencia y el derecho a la denuncia. De igual forma se busca generar espacios de habla y escucha activa en los que se permita reconocer la discriminación para luego combatirla.

Si bien estas acciones buscan evidenciar y erradicar la situación desigual de las mujeres en la región, cabe mencionar que no se autoadscriben como feministas. Como menciona Rosa María Castro en una entrevista con Itza Amanda Valera Huerta (2019), tanto ella como las mujeres de AMCO A.C., observan que en México persiste un feminismo blanco, en el cual no se contempla a las mujeres negras, indígenas o afroindígenas.

A pesar de no identificarse con el feminismo, las mujeres de la AMCO A. C. luchan por la justicia de las mujeres afrodescendientes y por las de la región en general. Cabe mencionar que en la región Costa hay 10 municipios con Alerta de Violencia de Género hacia las Mujeres: Candelaria Loxicha, San Agustín Loxicha, San Pedro Mixtepec, San Pedro Pochutla, Santa María Huatulco, Santa María Tonameca, Santiago Jamiltepec, Santiago Pinotepa Nacional, Santo Domingo de Morelos y Villa de Tututepec de Melchor Ocampo (Resolución de la Secretaría de Gobernación respecto a la Solicitud de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres para el Estado de Oaxaca, 2021).

En el caso específico de la región Costa del Estado de Oaxaca, de 403 feminicidios registrados en Oaxaca en 2020, 70 ocurrieron en la Costa, lo que convirtió a la región en la tercera con más feminicidios en el estado. Cabe mencionar que el 67% de los casos registrados se realizaron con armas de fuego. Según Consorcio Oaxaca (2020), los municipios en donde se cometieron estos actos fueron Villa de Tututepec de Melchor Ocampo, Santiago Pinotepa Nacional, San Pedro Mixtepec, San Pedro Pochutla, Santiago Jamiltepec, Santa María Tonameca y Santa María Huatulco.



Además de lo anterior, la Costa constituye la segunda región con más mujeres y niñas desaparecidas en el Estado de Oaxaca (Consortio Oaxaca, 2020). Los distritos con mayor número de casos corresponden a Juquila y Pochutla.

### **2.3 Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco**

Bahías de Huatulco es un Centro Integralmente Planeado ubicado en el municipio de Santa María Huatulco y en el distrito de Pochutla, en la región Costa de Oaxaca. Fue construido en 1983 como un destino turístico de sol y playa por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). Sin embargo, en la actualidad, el proyecto de Bahías de Huatulco es considerado un fracaso, puesto que no logró alcanzar las expectativas que se tenía al momento de su creación (Dávila López, 2015). Para el CIP Huatulco, FONATUR esperaba que el proyecto transformara Bahías de Huatulco en un destino turístico de clase mundial, con infraestructura moderna y servicios turísticos de alta calidad. Así mismo, se proyectaba que el desarrollo del CIP respetara y protegiera los recursos naturales y la biodiversidad de la región, en línea con los estándares internacionales del turismo sostenible.

Estas expectativas reflejaban una visión ambiciosa de transformar Bahías de Huatulco en un modelo de desarrollo turístico integral y sostenible. Sin embargo, como se ha señalado, el proyecto no logró cumplir con muchas de estas expectativas debido a diversos factores como problemas de gestión, impactos ambientales negativos, competencia con otros destinos y dificultades económicas y sociales.

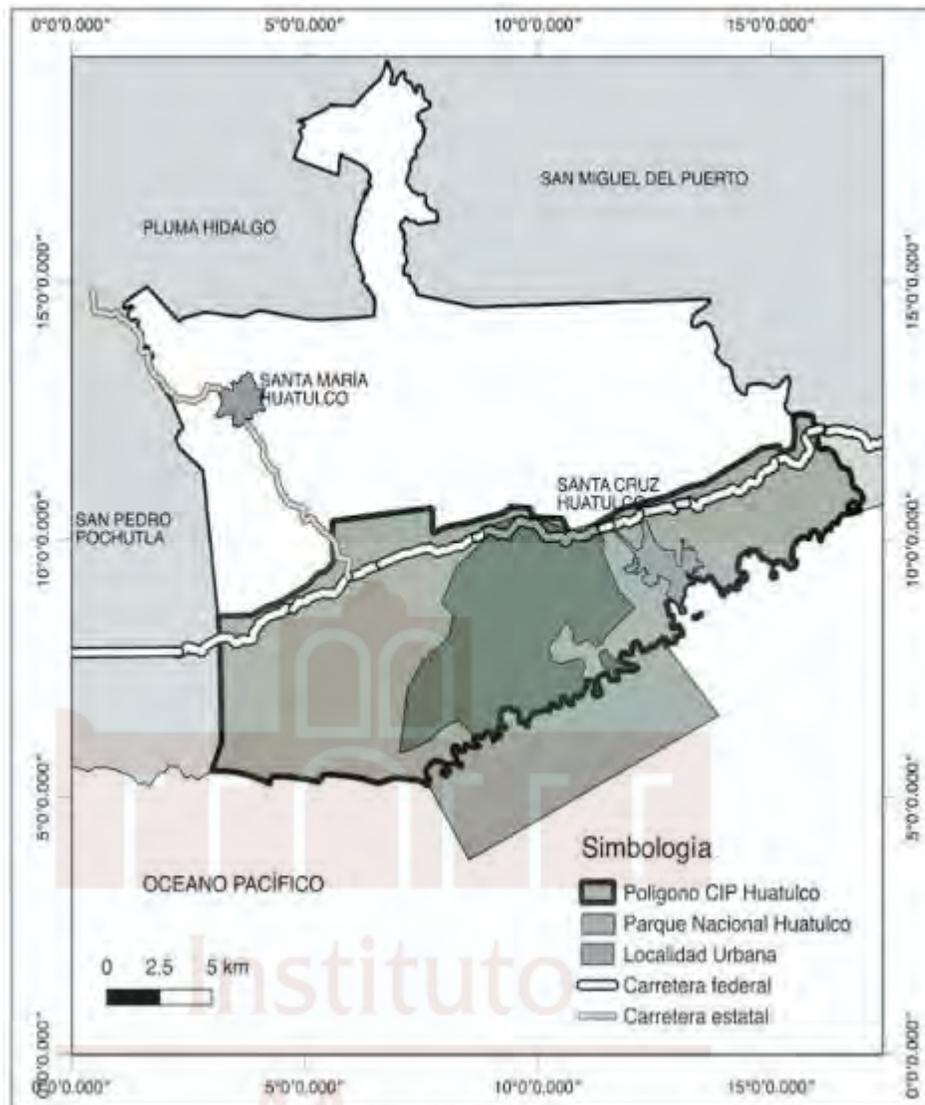
Antes de la creación del CIP Huatulco, y “hasta 1983, el Municipio de Santa María Huatulco contaba con aproximadamente 2,500 habitantes; la bahía de Santa Cruz y Coyula eran los asentamientos humanos más importantes de la franja litoral” (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011). Cabe mencionar que, para el desarrollo de dicho proyecto turístico, se expropiaron 21 mil hectáreas de la reserva territorial, con la finalidad de establecer un centro urbano-turístico, construir caminos accesibles a playas, condominios y el aeropuerto. Frente a esta situación, “la participación local por lo tanto fue pasiva, y aunque el Estado presentó el proyecto

de Huatulco como fundado en la comunidad local para su implementación y planeación, éste no fue el caso” (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011, p. 58).

Desde su formación, “Bahías de Huatulco se ha convertido en un mosaico cultural fruto de la migración de personas provenientes de México y del extranjero” (Mendoza, Monterrubio y Fernández, 2011, p. 57). En otras palabras, la infraestructura turística desarrollada en el CIP Huatulco que ha atraído a turistas, trabajadores y empresarios de diferentes partes de México y el mundo ha contribuido a la transformación cultural que se experimenta en la zona.

Huatulco pasó de ser un pueblo de pescadores, agricultores y comerciantes locales, a convertirse en un destino turístico, lo que se tradujo en una transformación territorial, social y política. En la actualidad, la población huatulqueña trabaja ahora como mano de obra en el sector turístico; es decir, se emplea a la gente local como taxistas, meseros, lavaplatos y jardineros. Cabe mencionar que los mayores beneficios económicos son destinados a los inversionistas y políticos federales, estatales y locales (Méndez Martínez, 2019).

La creación del CIP Huatulco generó, además, desplazamiento y pérdida del territorio ya que muchos habitantes originarios fueron desplazados de sus tierras para dar paso a la infraestructura del proyecto turístico (Méndez Martínez, 2019). Las tierras expropiadas a los habitantes originarios fueron a menudo compensadas de manera insuficiente. Los acuerdos de compensación no siempre reflejaron el valor real de las tierras ni consideraron las pérdidas culturales y sociales. De igual forma, la disparidad económica entre los residentes extranjeros y los habitantes locales ha exacerbado las tensiones dentro del CIP. Lo anterior debido a que mientras que los extranjeros suelen tener mayor poder adquisitivo y acceso a mejores servicios, los locales a menudo se encuentran en desventaja económica y laboral, trabajando en empleos mal remunerados.



**Imagen 2.** CIP Huatulco.

**Fuente:** Luis Manuel Núñez López

### 2.3.1 Primeras movilizaciones feministas en Bahías de Huatulco

En 2019, la Asociación de Mujeres de la Costa Oaxaqueña (AMCO A.C.) organizó la “Brillantada Huatulqueña”, una marcha contra los feminicidios que se habían cometido en la región hasta ese momento (Chaca, 2019). La marcha fue mixta, puesto que hubo participación de mujeres y hombres. Las participantes acudieron con cartulinas que llevaban escritas consignas como “Vivas nos queremos” y “El

valiente no violenta”. Las *brillantadas* corresponden a una serie de acciones colectivas realizadas en diversas ciudades del país. El nombre proviene de la ocasión en la que, en agosto de 2019, una manifestante lanzó diamantina rosa sobre el entonces secretario de Seguridad Pública de la Ciudad de México, Jesús Orta. Desde ese momento, la diamantina se convirtió en un símbolo de las acciones colectivas feministas.

Por otro lado, en febrero del 2020, un mes antes de la declaración de pandemia en México, Las Brujas del Mar, una colectiva originaria del Estado de Veracruz, convocó a través de las plataformas sociodigitales a un Paro Nacional de Mujeres el nueve de marzo del mismo año (*El Universal*, 06 de marzo de 2020). El paro se planeó como una acción colectiva bajo el lema “El nueve ninguna se mueve”, en contra de la violencia de género y la cultura machista que impera en México.

A través del #Undíasinnosotras, se convocó a las mujeres de todo el país a participar. De esta forma, la convocatoria fue compartida por otras colectivas a través de redes sociales logrando gran alcance a nivel nacional. La idea central de la acción era que ninguna mujer acudiera al trabajo, a las escuelas, al supermercado o utilizara las plataformas sociodigitales, puesto que lo que buscaba era evidenciar la importancia que tienen las mujeres para la economía mundial y la vida en general. Además, invitaba a reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿qué pasaría si las mujeres no estuviéramos en el mundo? Si bien la idea del Paro Nacional es propositiva, hay que tener presente que la diversidad de condiciones en las que se encuentran las mujeres es tan amplia y particular que para algunas resultó imposible participar en esta acción.

En Bahías de Huatulco, “El nueve ninguna se mueve” fue resignificado, ya que además de parar actividades laborales, se decidió realizar una serie de acciones colectivas para nombrar y visibilizar los casos de violencia hacia las mujeres de la comunidad huatulqueña. A diferencia de la marcha que se llevó a cabo en 2019 por la AMCO A.C., en las acciones realizadas en 2020 se observaron novedades, entre ellas, una mayor cantidad de participación estudiantil y el

desarrollo de formas de acción no realizadas hasta ese momento en el complejo turístico.

A continuación, se reconstruyen, a partir de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo de enero de 2024 en Bahías de Huatulco, los antecedentes correspondientes a la creación de Soro Colectiva, los cuales pueden entenderse en sí mismos como las primeras acciones colectivas feministas en la comunidad<sup>10</sup>.

El 9 de marzo de 2020 un grupo de profesoras, universitarias y trabajadoras de la Universidad del Mar<sup>11</sup>, campus Huatulco se manifestaron contra la violencia que existe hacia las mujeres en la comunidad. A pesar de la falta de experiencia organizativa sobre movilizaciones sociales en el CIP Huatulco, las mujeres de la comunidad universitaria decidieron organizarse colectivamente y, además de participar en el Paro Nacional de Mujeres, realizar una protesta matutina por las calles del complejo turístico.

Para organizar las actividades, un grupo de profesoras se reunieron en un salón dentro del campus universitario para decidir qué acciones realizar en torno a la Conmemoración del Día de la Mujer. El testimonio a continuación, evidencia además el miedo que se experimentó durante la organización, sobre todo por las posibles represalias de la institución educativa, así lo menciona Estefanía Guadalupe Luna Montero (entrevista personal, 16 de enero de 2024), profesora e investigadora universitaria que participó en la organización de la marcha del 9M:

Es un poco como ese poder que está ahí latente, que ni siquiera se ejerce, pero que sabes que se va a ejercer o que se puede ejercer, o sea, ni siquiera es panóptico. No es, porque el panóptico es cuando te sientes vigilado, si no es miedo, entonces muchas dijeron no, yo no voy a parar porque ya dijeron las autoridades que van a

---

<sup>10</sup> Cabe mencionar que la palabra comunidad es un término utilizado por las entrevistadas para referirse a Bahías de Huatulco, al cual se le reconoce como un territorio con intersecciones en su historia, transformaciones por el turismo, así como con tensiones y desigualdades que ha experimentado la población en el proceso.

<sup>11</sup> La Universidad del Mar (UMAR) es una institución pública de educación superior perteneciente al Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca (SUNEO). La institución se integra por tres campus: Puerto Escondido, Puerto Ángel y Huatulco, en este último se encuentran las licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Administración Turística, Economía y Actuaría.

levantar actas administrativas y que va a haber amonestaciones para quienes no vengan [...] la institución nos ganó. Por eso te digo, o sea, no hicimos las cosas pensando en nosotras, sino también en este miedo a qué podían hacer con nosotras si parábamos, aunque muchas lo teníamos claro, no íbamos a ir a trabajar.

En el fragmento analizado, se perciben varias emociones. En primer lugar, se refleja una sensación de incertidumbre respecto al poder institucional, ya que en Estefanía persiste la idea de un poder “latente” que puede ejercer preocupación y desconcierto entre las personas involucradas. De igual forma, existe una percepción de desconfianza hacia las autoridades o instituciones que mencionan las consecuencias de no participar en las actividades laborales. El temor a represalias o sanciones (como levantar actas administrativas o amonestaciones) se destaca como un factor que influye en las decisiones individuales y colectivas. En el testimonio, se refleja una compleja interacción de emociones como la incertidumbre, la determinación, el temor y la solidaridad, todas influenciadas por el contexto de presión institucional y la defensa de derechos personales y colectivos.

El miedo a la represión por parte de la institución educativa persiste en otros testimonios, tal es el caso de Sofía Lorena Rodiles (entrevista personal, 22 de enero de 2024), otra de las profesoras organizadoras de la marcha del 9M en Bahías de Huatulco, Oaxaca:

me sentí muy fuerte, muy clara de lo que queríamos y con el objetivo de evidenciar la violencia hacia las mujeres. Y claro que sí, tenía miedo, más que miedo, tenía temor de qué nos puedan hacer como trabajadoras. Una de las represiones que pueden tener contigo es que te congelan, es decir, nunca te van a dar nada más [...] había el temor, pero yo dije, es que hay que hacerlo por la violencia que se ha vivido tanto aquí como en muchos otros lugares y que incluso llega a matar.

Sofía expresa sentirse “muy fuerte” y “muy clara” respecto a los objetivos de evidenciar la violencia hacia las mujeres. Este sentimiento sugiere un compromiso firme y una comprensión clara de la importancia de su acción. A pesar de la determinación, la persona también menciona tener miedo y temor por las posibles represalias que podrían enfrentar como trabajadoras. Este temor subraya la vulnerabilidad emocional inherente a la situación.

A pesar del miedo a la reacción de las autoridades académicas frente al paro de labores por parte de las profesoras, trabajadoras y estudiantes de la Universidad del Mar, la difusión de la protesta se llevó a cabo a través de WhatsApp y por comunicación interpersonal, tal como menciona Lourdes Zárate (entrevista personal, 25 de enero de 2024), estudiante y participante de la marcha: “Sara, mi compañera de grupo fue la primera en enterarse y nos compartió la información a nosotras, a las demás. Esa fue mi fuente, fue otra amiga, fue otra compañera”.

Con la intención de socializar las acciones a realizar el día lunes 9 de marzo del 2020, las mujeres de la comunidad universitaria se reunieron días antes en el Parque Benito Juárez ubicado frente a la agencia municipal de Bahías de Huatulco, Oaxaca. El objetivo de la reunión consistía en generar un espacio previo de reflexión entre las participantes para platicar, convivir, pintar y escribir sobre cartones, cartulinas y playeras consignas referentes a la manifestación. Sofía Lorena Rodiles (entrevista personal, 22 de enero de 2024) lo recuerda de la siguiente forma:

Antes de la marcha también nos unimos, nos reunimos para pintar algunas cartulinas [...] pues con una organización así de incipiente pintamos algunas playeras. Yo traía una playera negra y la pintaron de blanco [...] denunciando ‘ni una más’, ‘hasta aquí, basta’.

Posteriormente, el 9 de marzo, profesoras, alumnas y trabajadoras de la comunidad universitaria se reunieron frente a la gasolinera ubicada en el Boulevard Chahué, cerca de la Universidad del Mar. Mientras que algunas participantes poseían experiencias previas de protesta para otras era su primera marcha, como es el caso de Lourdes Zárate (entrevista personal, 25 de enero de 2024): “era mi primera marcha. Estábamos muy emocionadas. Hasta dije, voy a usar esta blusita porque es la única que tengo de ese color [morado] se ve bonita y la voy a usar”.



**Imagen 3.** Fotografía tomada durante la marcha del 9M de 2020 en Bahías de Huatulco.

**Fuente:** Hazel Ramírez<sup>12</sup>

La marcha se desarrolló de manera pacífica desde el punto de reunión hasta el Parque Central de la Crucecita en Bahías de Huatulco. Profesoras, trabajadoras, estudiantes y mujeres de la comunidad que se fueron incluyendo al contingente caminaron y gritaron consignas que aludían al cuerpo y la autonomía del mismo. Al principio, la falta de experiencia previa de manifestaciones feministas en la comunidad provocaba cierto grado de timidez en las participantes.

Algunas compañeras empezaron a gritar consignas, pero todas gritaban, así como con mucha timidez y yo, así como de ¿dónde queda la experiencia de la protesta? No, pues bien, sabe de dónde me salió a mí la garganta y la saliva y yo me puse a

---

<sup>12</sup> Hazel Ramírez ha permitido que sus fotografías sean incluidas a lo largo de este trabajo de investigación, por lo cual agradecemos su disposición y amabilidad. Como fotógrafa, desde el año 2020, Hazel ha documentado las marchas del 8M y demás acciones colectivas feministas para posteriormente compartirlas a través su perfil de Facebook. De esta manera, contribuye a integrar la memoria colectiva del movimiento feminista local en el Centro Integralmente Planeado (CIP) de Huatulco, enriqueciéndola a través de la interacción digital que se da en las plataformas sociodigitales.

gritar, pero así a todo lo que daba y pasaban carros de hombres y nos chiflaban. Nos chiflaban o nos gritaban cosas, y yo gritaba más fuerte (Estefanía Guadalupe Luna Montero, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

En el fragmento de entrevista se pueden considerar diversos aspectos, en primer lugar, Estefanía describe una mezcla de emociones en sí misma y en sus compañeras: “todas gritaban, así como con mucha timidez”. Aquí se observa la timidez como influencia de la falta de experiencia en la protesta. La transformación de la timidez a la valentía también se manifiesta, sobre todo cuando habla del ambiente hostil que se vivió durante la manifestación. De esta manera, se observa que las emociones de Estefanía y sus compañeras se moldean por la experiencia colectiva de la protesta, así mismo, estas se transforman en el contexto de la acción colectiva.

Además, lo narrado por Estefanía Guadalupe visibiliza que, frente a estas primeras muestras de acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco, la violencia imperó de formas verbales y no verbales. De manera que, el miedo al rechazo y la violencia expresada por parte de la comunidad huatulqueña hacia las mujeres que marchaban, atravesó la experiencia de manifestación de las participantes:

No es una comunidad que esté muy activa alrededor del tema y creo que es mucho por el prejuicio, porque insisto, hay rechazo, hay violencia, se siente en el cuerpo. Obviamente cuando te sientes amenazada de alguna manera eso te paraliza a menos que nosotras nos acuerpemos. Cuando vamos juntas es otro rollo, pero si estamos solas es muy difícil (Madai Quiroz Uría, entrevista personal, 10 de enero de 2024).

Madai menciona las dificultades que enfrenta la comunidad debido al prejuicio, el rechazo y la violencia, factores significativos que contribuyen a la falta de asistencia en las acciones colectivas. Por otro lado, estas emociones las describe como parte de una experiencia corporal que sugiere que el miedo y la amenaza desembocan en manifestaciones en el cuerpo. Además, hace referencia al acuerpamiento como acto de solidaridad y apoyo mutuo que, según su testimonio, permite transformar la

inseguridad en empoderamiento. Cuando las personas se acuerpan, comparten una emoción de seguridad y apoyo que contrarresta al miedo y el rechazo.

Posteriormente, luego de recorrer las principales calles de la comunidad, las participantes realizaron un micrófono abierto en el Parque Central de la Crucecita.



**Imagen 4.** Fotografía de la actividad de micrófono abierto realizada en el quiosco del Parque Central de la Crucecita en Bahías de Huatulco, Oaxaca el 9 de marzo de 2020.

**Fuente:** Hazel Ramírez

Desde el quiosco central, la profesora Sofía Lorena Rodiles sostenía el micrófono e invitaba a las participantes a subir y tomar la palabra. Dicha actividad, “inicialmente era más que denunciar o compartir, era visibilizar la experiencia de mujeres poderosas, esa era la idea inicial” (Estefanía Guadalupe Luna Montero, entrevista personal, 16 de enero de 2024). La actividad del micrófono abierto se gestionó como un espacio de escucha para aquellas mujeres que quisieran compartir opiniones, testimonios y experiencias con las demás.

Yo hablé de la primera vez que me tocaron sin mi consentimiento. Yo tenía 6 o 7 años. Nunca había hablado de eso y lo hablé ese día. Después de mí subió una

compañera a hablar de la violencia intrafamiliar que vio con su mamá. Y todas fueron agarrando valor, o sea, como que nadie te empujó para subir, sino todas querían subir (Estefanía Guadalupe Luna Montero, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

A partir del testimonio anterior se puede profundizar en la idea del papel de las emociones como catarsis colectiva. En primer lugar, el acto de compartir una experiencia de violencia en un entorno público podría ser un acto de liberación emocional, así mismo, se evidencia también que el compartir experiencias puede inspirar a otras mujeres a alzar la voz y compartir vivencias similares, esta acción puede interpretarse como un contagio emocional o empoderamiento colectivo. En el fragmento de entrevista citado, se muestra que a medida que más personas comparten sus historias, se fomenta la solidaridad como fuente de unión colectiva.

Los testimonios de las participantes expresan que, durante la actividad del micrófono abierto, se experimentaron diversas emociones que iban desde la tristeza, el enojo y la pena. Lourdes Zárate menciona que al tomar la palabra en el micrófono abierto sintió “un poco de enojo, tristeza, miedo, tal vez miedo, por supuesto y pena, porque añado, no ahondé en la historia, cuando ocupé el micrófono no ahondé en la anécdota (Lourdes Zárate, entrevista personal, 25 de enero de 2024).

Por otro lado, quienes no tomaron el micrófono y contaron sus experiencias, participaron a través de la escucha.

En varias ocasiones me sentí con ganas de llorar, con mucha tristeza, otras admirada porque dije, ¡ay, qué valientes de decirlo así en foro abierto!, ahí en la Crucecita, en el quiosco con gente que estábamos en el mitin y con gente que estaba ahí parada viendo (Sofía Lorena Rodiles, entrevista personal, 22 de enero de 2024).

En el fragmento de entrevista anterior Sofía describe que experimentó tristeza, la cual pudo tener de fuentes diversas como la empatía por las historias de las demás participantes o un sentimiento de frustración por la situación por la que se protesta. De esta manera, la tristeza y las ganas de llorar reflejan una profunda empatía y conexión emocional con la causa y los otros participantes, mientras que la

admiración y el reconocimiento de la valentía en el centro del CIP Huatulco destacan la importancia de las emociones para motivar y fortalecer la acción colectiva.

Luego de la actividad del micrófono abierto, se repartieron hojas blancas a las participantes para que, de forma anónima, expresaran inquietudes, demandas y denuncias para crear un tendedero en el Parque Central de la Crucecita en Bahías de Huatulco, Oaxaca.

En el tendedero se dieron hojas a las chicas, sobre todo a las chicas, y dijeron que pusieran lo que quisieran, si querían denunciar a alguien. Fue una cosa, denunciaron muchos profesores, denunciaron muchos abusos, muchas inconsistencias, gente de aquí de la misma localidad (Sofía Lorena Rodiles, entrevista personal, 22 de enero de 2024).

El desarrollo de estas actividades en el marco del Paro Nacional de Mujeres permitió resignificar la experiencia del paro y transformarla en diversas acciones que fueron desde espacios de reflexión hasta espacios intencionados para evidenciar los casos de violencia hacia las mujeres en la comunidad de Bahías de Huatulco. Las acciones colectivas realizadas en 2020 transformaron la forma en cómo eran reconocidas ciertas mujeres en los espacios públicos: “yo ya no pude volver a ver a mis estudiantes o a esas estudiantes con esos testimonios tan desgarradores igual, o sea, yo las veía en la escuela y para mí eran mujeres muy grandes” (Estefanía Guadalupe Luna Montero, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

La experiencia de participación tuvo distintos significados tanto para las participantes como para los miembros de la comunidad. El testimonio de Madai Quiroz Uría (entrevista personal, 10 de enero de 2024) muestra que el miedo que se vivió al principio de la marcha fue superado: “sé que estamos cambiando el mundo inevitablemente, y no es algo como forzado ni nada, es algo que está sucediendo y me hace sentir muy contenta y muy orgullosa”.

Con base en las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco, se puede pensar que estas iniciativas fueron, en primer lugar, respuestas directas a la violencia de género arraigada en la comunidad, al mismo tiempo que constituyeron actos de resistencia y transformación social. Tanto la marcha del 2019 organizada

por la AMCO A. C. como el Paro Nacional de Mujeres de 2020 liderado por Las Brujas del Mar, marcaron puntos de inflexión en la conciencia social local, fomentando la solidaridad entre mujeres y visibilizando las diversas formas de violencia que enfrentan. A pesar de los desafíos, como el miedo a la represión institucional y comunitaria, estas acciones fortalecieron la red de apoyo y la capacidad de las mujeres para reclamar espacios de seguridad y justicia.

En lo descrito en los párrafos anteriores, se observa que en las acciones colectivas feministas realizadas en Bahías de Huatulco, las redes sociodigitales jugaron un papel crucial en la organización, convocatoria y difusión de eventos como la marcha del 9 de marzo de 2020. Las plataformas sociodigitales permitieron una rápida difusión de la información y una coordinación efectiva entre diferentes colectivas, amplificando así el alcance e impacto de las acciones realizadas. Además, otro de los usos dados a la tecnología corresponde a gestionar espacios donde las mujeres pueden compartir sus experiencias para visibilizar la violencia de género que se experimenta en la comunidad huatulqueña.

Las acciones colectivas feministas que utilizan las plataformas sociodigitales tienden a construir redes de apoyo y solidaridad para visibilizar y potenciar sus luchas. Lo anterior, se vincula con lo que Donna Haraway (1995) en el Manifiesto Cyborg propone: una visión del feminismo que se apropia de la tecnología para subvertir las estructuras de poder tradicionales. La interacción de tecnología y acción colectiva feminista revela un potencial para transformar la sociedad y avanzar hacia una mayor equidad y justicia social. Hay que tener presente que la apropiación de tecnología integra las capacidades y habilidades de las personas para utilizar la tecnología en las prácticas de la vida cotidiana (Cruz y Herrera, 2021).

Lo expuesto hasta aquí constituye las formas de acción colectiva desarrolladas en Bahías de Huatulco, Oaxaca previo al decreto de pandemia por COVID-19 en México y los antecedentes de la creación de Soro Colectiva, la primera colectiva feminista huatulqueña, la cual se integró en octubre de 2020, en medio del contexto pandémico, con la intención de realizar actividades que evidenciaran la violencia de las mujeres en la región y en el Estado de Oaxaca.

Desde su creación, Soro Colectiva se ha encargado de realizar el Altar de Muertas cada 1 de noviembre, las marchas del 8M y, además, implementó el proyecto Punto Seguro.

La pandemia por COVID-19 se vivió de forma particular en el CIP de Bahías de Huatulco, Oaxaca. El gobierno municipal de Santa María Huatulco implementó el uso obligatorio de cubrebocas y junto a los municipios de Pluma Hidalgo, Santa María Tonameca, Villa de Tututepec, San Pedro Pochutla, Santa María Colotepec y San Miguel del Puerto, cerró el acceso a las playas durante el mes de agosto del 2020 (Pérez Alfonso, 2021). Para agosto de 2020, Bahías de Huatulco era el destino turístico con menor índice en casos de COVID-19 a nivel nacional. A mediados de junio del 2020, el complejo turístico retomó actividades turísticas, sin embargo, la visita de turistas nacionales y extranjeros era reservada (Cruz, 2020).

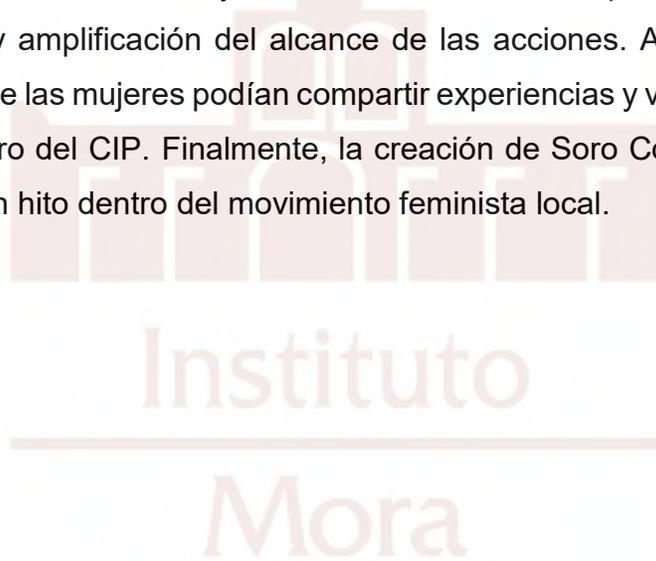
#### **2. 4. A manera de recapitulación**

La historia de los feminismos en el estado de Oaxaca está en construcción debido a la falta de fuentes documentales. Fabiola Bailón y Aline Castellanos (2022; 2023), han trazado una cronología de las primeras organizaciones feministas oaxaqueñas creadas en la década de los setenta. Sin embargo, esta perspectiva presenta limitaciones ya que se centra en la organización de las mujeres profesionistas, universitarias y sindicalistas, pero no incluye a grupos de mujeres indígenas, negras, migrantes y lesbianas. La experiencia de lucha de las mujeres en Oaxaca ha sido acompañada por emociones como el dolor, la rabia, el miedo; pero también el orgullo, la satisfacción y la solidaridad, fortaleciendo su identidad como sujetos políticos y su participación en movimientos y organizaciones sociales.

Por otro lado, Bahías de Huatulco ejemplifica los desafíos y complejidades de los proyectos del desarrollo turístico potenciados por el gobierno federal que, a pesar de las intenciones de sostenibilidad y progreso, pueden generar impactos negativos significativos en las comunidades locales. La resistencia y organización de las mujeres en este espacio resaltan la importancia de las acciones colectivas en la lucha por la justicia social y la equidad de género.

En respuesta a la violencia de género y las desigualdades persistentes, surgieron las primeras acciones colectivas feministas dentro del CIP Huatulco. Se organizaron protestas y diversas acciones para visibilizar y combatir la violencia hacia las mujeres, las cuales generaron un impacto profundo en las participantes. Dichas acciones no solo buscaron denunciar las injusticias, sino también empoderar a las mujeres y generar redes de apoyo y solidaridad en la comunidad.

Las actividades desarrolladas en el marco del Paro Nacional de Mujeres de 2020 en Bahías de Huatulco crearon un espacio de reflexión, en el cual el miedo experimentado al principio de dichas acciones fue superado para dar paso al orgullo. En estas acciones, las plataformas sociodigitales jugaron un papel crucial en la organización, convocatoria y difusión de eventos, permitiendo una rápida coordinación y amplificación del alcance de las acciones. Así mismo, se crearon espacios donde las mujeres podían compartir experiencias y visibilizar las violencias ejercidas dentro del CIP. Finalmente, la creación de Soro Colectiva en octubre de 2020 marcó un hito dentro del movimiento feminista local.



### Capítulo 3. Acciones colectivas de Soro Colectiva: primera colectiva feminista en Bahías de Huatulco

La integración de Soro Colectiva surge en el marco de la oleada de protestas feministas que se llevaron a cabo a nivel nacional durante la segunda mitad del 2019. A través de diversas acciones realizadas por colectivas y grupos de mujeres se logró posicionar en la agenda pública mexicana el tema de la violencia de género (Cerva Cerna, 2020a). Algunas de las acciones colectivas implementadas durante el 2019 fueron marchas e intervenciones en las calles, monumentos y transportes, en las cuales se utilizaba la diamantina como un símbolo feminista. Además, en ese mismo año se replicó en diversas partes de la república mexicana y del mundo, el performance *Un violador en tu camino*<sup>13</sup>. Dichas acciones se realizaron con la intención de visibilizar el problema de la violencia hacia las mujeres en México y exigir justicia por los casos de feminicidio en el país.

Bajo este contexto de movilización feminista nacional, comenzaron a realizarse las primeras acciones colectivas feministas en el Centro Integralmente Planeado (CIP) de Bahías de Huatulco, siendo el 2020, un año relevante para la historia del feminismo en la comunidad. Estas primeras formas de organización feminista (las cuales se expusieron a mayor profundidad en el segundo capítulo de esta investigación) fueron creadas por universitarias y profesoras de la Universidad del Mar, campus Huatulco y por mujeres huatulqueñas que no integraban hasta ese momento una colectiva.

Para comprender estas primeras formas de organización feminista en Bahías de Huatulco, se debe recordar que, como se expuso en el capítulo anterior, el Paro Nacional de Mujeres del 2020 fue resignificado por las mujeres de la comunidad y lo que se convocó bajo la consigna “El nueve ninguna se mueve” tuvo un fin distinto. Mientras que la indicación del Paro Nacional era que ninguna mujer saliera a las

---

<sup>13</sup> El performance *Un violador en tu camino* fue creado por la colectiva chilena Las tesis. La letra del performance está inspirada en los aportes de Rita Segato sobre los mitos en torno a la violación sexual e impunidad; dicha acción fue replicada en al menos 33 países alrededor del mundo (Avilés Albarrán, 2022).

calles, a las escuelas, viajara en transporte público o usara redes sociales, por mencionar ejemplos, en Bahías de Huatulco, profesoras, trabajadoras y universitarias de la Universidad del Mar (UMAR) decidieron organizarse colectivamente para realizar una marcha por las calles del centro de la comunidad, un mitin con micrófono abierto para compartir experiencias y un tendedero de denuncias. Posteriormente, en ese mismo año, surgió Soro Colectiva, la primera colectiva feminista del CIP Huatulco.

Al recuperar el caso de Soro Colectiva para esta investigación, se hace explícita una riqueza particular que se expresa tanto en el modo de ser como en el de hacer feminismo. Lo anterior debido a que, por ser un estudio minúsculo, se puede realizar una exploración profunda de los factores y dinámicas que surgen a partir de las primeras formas de acción colectiva feminista en un contexto particular como lo es Bahías de Huatulco. Se evidencia aquí que hacer feminismo en un contexto en el cual la cercanía y el reconocimiento se presentan como factores próximos a la acción colectiva feminista dentro del CIP, implica accionar desde el miedo y en este sentido, establecer estrategias de cuidado colectivo. Puesto que, a partir de la información construida con los datos recopilados durante el trabajo de campo realizado, se observan los retos a los cuales se enfrentan las feministas organizadas en Soro Colectiva, así mismo se establece cómo las emociones se encuentran presentes en toda acción colectiva (Gutiérrez, 2022).

Dicho lo anterior, el presente capítulo tiene por objetivo establecer un análisis respecto a la forma en cómo se constituyó la organización de la primera colectiva feminista en el CIP Huatulco ubicado en la Costa oaxaqueña, así como las respectivas acciones colectivas que realiza dentro de la comunidad. Para ello, el capítulo se divide en apartados correspondientes al surgimiento y organización de Soro Colectiva; a las acciones colectivas que realizan en el CIP Huatulco, pensando estas, como parte de los repertorios de acción, entre los que se incluyen el uso de las plataformas sociodigitales, los altares de muertas, el 8M y el proyecto de Punto Seguro; y finalmente, a la relación entre acción colectiva y emociones.

La idea de repertorios, propuesta por Charles Tilly (2008), se usa para referirse a acciones colectivas creadas de forma estratégica, las cuales varían dependiendo los contextos socio-históricos, pues tienden a ser de carácter adaptativo. Los repertorios de acción:

- 1) involucran interacción entre distintos actores para implementar acción colectiva;
- 2) su implementación se agrupa en actuaciones de rutinas de reivindicación entre parejas o conglomerados de actores que constituyen el papel del demandante y el objeto en una disputa; y 3) lo que distingue a un repertorio de una acción es el aspecto de la repetición (Fournier, 2022, p. 7).

En este sentido, las acciones colectivas feministas llevadas a cabo por Soro Colectiva en Bahías de Huatulco ejemplifican claramente cómo se adaptan los repertorios de protesta del movimiento feminista a contextos específicos. Soro Colectiva ha utilizado diversas acciones para visibilizar y combatir la violencia de género, desde marchas hasta grupos en Facebook como espacios de denuncia. Estas acciones involucran la interacción de múltiples actores, incluyendo a la comunidad local y a las autoridades municipales.

### **3.1 ¿Por qué integrar una colectiva en Bahías de Huatulco? El nacimiento y desarrollo de Soro**

Bahías de Huatulco es un Centro Integralmente Planeado (CIP) ubicado en la Costa de Oaxaca, una de las cinco regiones del estado, la cual concentra el 93% de la violencia feminicida ejercida dentro del territorio oaxaqueño (Consortio Oaxaca, 2020). Dentro del estado, las desapariciones, la violencia familiar, los feminicidios y los delitos sexuales constituyen el 97% de las agresiones hacia las mujeres por razón de género (Consortio Oaxaca, 2020). Así mismo, en el 2023, Oaxaca ocupó el segundo lugar en feminicidios a nivel nacional; aunado a lo anterior, la alianza Mujeres Oaxaqueñas Tejiendo Comunidad ha denunciado violencia a las defensoras de la tierra y el territorio (Matías, 2023).

Dado el contexto anterior, en el presente apartado se presentan las razones que llevaron a un grupo de mujeres a unirse para integrar la primera colectiva feminista en Bahías de Huatulco, Oaxaca. En particular, se abordan temas

relacionados con el contexto de violencia que se vive en la región, las experiencias previas de movilización y las motivaciones personales que hicieron posible la creación de Soro Colectiva. Como menciona Daniela Cerva Cerna (2020a) las colectivas feministas se presentan como un nuevo actor político que trasciende de los escenarios universitarios para posicionarse políticamente dentro del movimiento feminista a nivel global. De igual forma, las colectivas poseen una identidad propia que se propicia a través de la lucha organizada como forma de resistencia frente al contexto de violencia que viven las mujeres en el país.

Si bien Soro Colectiva no es una agrupación de mujeres universitarias, resulta importante mencionar que tres de las cuatro integrantes actuales tuvieron experiencias previas de movilización durante sus etapas universitarias. Lo anterior, se relaciona con lo que menciona Cerva Cerna (2020a) respecto a la trascendencia de un posicionamiento político y feminista que va más allá de los escenarios universitarios. Conviene subrayar que Soro Colectiva está integrada por cuatro mujeres, cuyos perfiles se describen a continuación de forma breve:

- Su Horiuchi, originaria de Ciudad de México, es madre de un niño de 12 años de edad. Radica en Bahías de Huatulco desde hace 26 años, pero por cuestiones de trabajo, de 2018 a 2020, vivió en Cancún<sup>14</sup>, ciudad del Estado de Quintana Roo y fue ahí donde tuvo su primer acercamiento con las acciones colectivas feministas, ya que acudió a una marcha del 8M. Trabaja en la zona hotelera de Bahías de Huatulco y se define a sí misma como activista, ya que fue una de las fundadoras de la colectiva feminista Sororidad Huatulqueña.
- Diana Carrillo Durán nació en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Sus padres, originarios de la Ciudad de México, migraron a la Costa oaxaqueña por cuestiones de trabajo. Actualmente se encuentra estudiando en Inglaterra el posgrado en Raza y resistencia. En 2014, Diana migró a Puebla para estudiar

---

<sup>14</sup> Al igual que Bahías de Huatulco, Cancún es un Centro Integralmente Planeado fundado por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) en 1974, dicho proyecto turístico estuvo encaminado a desarrollar una infraestructura urbana turística, en la que se incluyen hoteles, un aeropuerto internacional y demás servicios destinados principalmente a turistas internacionales (López Vargas, 2006).



la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad de las Américas<sup>15</sup>. Posteriormente, vivió en Ciudad de México, hasta que, debido a la pandemia, tuvo que regresar a Bahías de Huatulco. A su regreso se integró a Soro Colectiva y fue parte del equipo de un candidato independiente que se postuló a la presidencia municipal, experiencia que le permitió vincularse con la comunidad.

- Tanivette Calles es originaria de Bahías de Huatulco, Oaxaca. En la actualidad, trabaja como fotógrafa de bodas. Estudió algunos semestres de la licenciatura en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), razón por la cual tuvo que partir de Bahías de Huatulco. Actualmente vive en Ciudad de México, pero por cuestiones de trabajo o familiares viaja a Bahías de Huatulco frecuentemente.
- Monse<sup>16</sup> tiene 25 años de edad. Es madre. Estudió Fisioterapia en la Universidad de Santa Clara La Venta, Puebla. Es originaria de Bahías de Huatulco, Oaxaca y se considera parte del movimiento feminista de su localidad.

Por lo que se refiere a las integrantes de Soro Colectiva se evidencia, a partir de las descripciones de los perfiles expuestos en los párrafos anteriores, que las cuatro comparten características en común. Una de ellas es que son mujeres que han partido de Bahías de Huatulco para poder realizar estudios de educación superior (como es el caso de Tanivette, Monse y Diana), o bien para trabajar, como lo hizo Su Horiuchi. Así mismo, cabe mencionar que las cuatro integrantes de Soro Colectiva han tenido experiencias previas de participación en protestas feministas realizadas en espacios distintos a los de Bahías de Huatulco: Su Horiuchi en Cancún, Tanivette en Ciudad de México, Diana en Puebla y Monse en Oaxaca de Juárez, capital del estado oaxaqueño.

---

<sup>15</sup> La Universidad de las Américas es una institución de educación superior privada, fundada en 1940 bajo el nombre de Mexico City College Posteriormente, para reflejar la relación entre Estados Unidos y los países de América Latina, el nombre de la institución cambió a Universidad de las Américas (UDLAP).

<sup>16</sup> A petición de la entrevistada, sólo aparecerá su nombre sin apellidos.



Bajo este entendido, los procesos migratorios de los que fueron parte las integrantes de Soro Colectiva indican que su partida se debe a un contexto regional vinculado a factores como la educación, el ingreso económico y la búsqueda de empleo. Esto es importante porque permite observar el fenómeno migratorio que existe dentro de la población huatulqueña, ya que las condiciones sociales y económicas del CIP Huatulco propician que las mujeres de la comunidad tengan que partir a otros contextos nacionales para realizar estudios de nivel superior o bien, para buscar otras fuentes de ingreso económico.

Respecto al párrafo de arriba, se debe agregar que, Oaxaca es un estado que se caracteriza por tener movimientos migratorios de origen, tránsito, destino y retorno. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de 2015 a 2020, 133 mil 583 personas salieron de Oaxaca para vivir en otros estados de la república mexicana, siendo el reunirse con la familia, la búsqueda de trabajo y estudiar, algunas de las razones para partir del territorio oaxaqueño. Si bien la migración implica un fenómeno complejo que no está condicionada por un único factor (Alvarado Juárez, 2008), es verdad que la migración interna en el estado está vinculada con la ubicación geográfica y la situación económica del estado, ya que el partir se traduce en una opción para mejorar las condiciones de vida (Observatorio de Migración, s. f.).

Conviene subrayar que, en el caso de las integrantes de Soro Colectiva, su migración estuvo relacionada con mejorar las condiciones de vida, desde la educación, en el caso de Tanivette, Diana y Monse; y desde lo laboral en el caso de Su Horiuchi. Cada una de ellas tuvo que migrar a otras ciudades dentro y fuera del estado de Oaxaca para poder acceder a la oferta laboral y académica de educación superior que cada una buscaba; por un lado, desde instituciones públicas y por otro, desde el ámbito privado. En cuanto a Su Horiuchi, su migración desde el CIP Huatulco a Cancún, el cual también es un Centro Integralmente Planeado de FONATUR, forma parte de una serie de condiciones sociales que propician la partida de mujeres y hombres en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo.

Además de lo anterior, se observa que Soro es una colectiva que funciona a distancia, puesto que Diana y Tanivette viven fuera de Bahías de Huatulco. Ambas forman parte de la colectiva y participan en las tomas de decisiones a pesar de no radicar en la Costa oaxaqueña. Mientras tanto, Su Horiuchi y Monse son quienes viven dentro de la comunidad y gestionan los espacios, la organización de eventos y los patrocinios económicos o en especie con el gobierno municipal o con las empresas hoteleras, de bienes raíces o restauranteras que se encuentran en la comunidad huatulqueña.

La historia de la creación de Soro Colectiva se remonta al contexto de pandemia por COVID-19, pues fue esto lo que provocó que Su Horiuchi, quien se encontraba trabajando en Cancún, Quintana Roo, regresara en 2020 a Bahías de Huatulco, Oaxaca. A nivel nacional, la pandemia por COVID-19 se convirtió en un problema social, ambiental, económico y de salud pública (Poma y Gravante, 2022). Frente a la situación de contingencia, Poma y Gravante (2022) mencionan que algunas de las emociones que experimentaron las personas bajo este contexto fueron ansiedad, angustia, impotencia, miedo al contagio y la tristeza. Así mismo, el confinamiento trajo consigo un “aislamiento al que se vieron sometidas millones de personas que, en forma más o menos forzada, evidenció tanto la utilidad de las TIC e internet en particular, como la ausencia del acceso a ellas” (Rivoir, 2022, p. 45).

Por otro lado, a nivel regional la pandemia por COVID-19 no tuvo los mismos efectos que en otras ciudades. Así, por ejemplo, la contingencia, el cierre de locales y la prohibición de eventos que facilitaran la aglomeración de personas en Bahías de Huatulco duró aproximadamente cuatro meses, en los cuales el 50% de los empleados de la zona hotelera del CIP fue despedido. De igual forma, se implementaron una serie de protocolos en el municipio y en los hoteles, las cuales hicieron que el CIP Huatulco se mantuviera como el primer destino turístico con menos contagios a nivel nacional (Garduño, 2021).

Debido a la crisis sanitaria provocada por el COVID-19, Su Horiuchi regresó a Bahías de Huatulco y bajo el contexto de pandemia decidió crear un grupo privado en Facebook con el nombre de “Sororidad Huatulqueña”. El objetivo principal de

dicha acción estuvo encaminado a crear un espacio seguro en el que las mujeres del CIP Huatulco y comunidades aledañas pudieran alertar sobre situaciones de peligro. En el grupo “Sororidad Huatulqueña” se busca que las mujeres compartan las experiencias de abuso o acoso sexual y demás manifestaciones de violencia a las que se enfrentan dentro del municipio. Para Su Horiuchi, creadora del grupo, la pena puede ser un factor que condiciona a las mujeres a compartir o no las vivencias de violencia de género, por tal razón, en el grupo las denuncias pueden realizarse de forma anónima. Así mismo, la finalidad del grupo es establecer una red en la que las víctimas de violencia puedan identificarse y accionar de manera conjunta.

Cabe mencionar que este grupo de Facebook fue creado por Su Horiuchi previo a la creación de Soro Colectiva, por lo que la existencia del grupo privado “Sororidad Huatulqueña” constituyó en sí mismo un antecedente clave para que algunas de las mujeres de Bahías de Huatulco comenzaran a organizarse. Además de lo anterior, el grupo en Facebook puede pensarse como una forma de apropiación digital con fines comunitarios, puesto que funciona como un espacio para denunciar los casos de violencia hacia las mujeres en el CIP Huatulco. En este sentido, las denuncias realizadas por las mujeres Bahías de Huatulco en “Sororidad Huatulqueña” y sus alrededores se apoyan en prácticas tecnológicas (Cruz Mendoza y Herrera, 2021) para dar visibilidad a una problemática social.

El uso de Facebook como una plataforma digital es una práctica en sí misma. Esta red social propicia una herramienta accesible para la comunicación y organización comunitaria. La creación del grupo “Sororidad Huatulqueña” es un ejemplo de cómo las tecnologías digitales pueden ser innovadoras en la manera en que las comunidades se organizan y se apoyan mutuamente. Utilizar Facebook para fines comunitarios y de denuncia contra la violencia de género corresponde a un uso particular que se le da en el contexto local, ya que el grupo proporciona un espacio seguro y colaborativo donde las mujeres pueden compartir sus experiencias y obtener apoyo. En pocas palabras, el uso del grupo de Facebook ejemplifica cómo las prácticas tecnológicas pueden ser aplicadas para fines comunitarios, de empoderamiento y organización social.

El compartir experiencias de violencia en el grupo “Sororidad Huatulqueña” como una práctica tecnológica constituye una forma de colaboración para hacer colectivos los casos de violencia hacia las mujeres en el CIP Huatulco. Así mismo, permite crear una conciencia colectiva sobre el tema y al mismo tiempo, posibilita la creación de una red de apoyo y sororidad, entendiendo esta como un pacto entre mujeres en el que se busca compartir experiencias de forma horizontal para generar espacios de reflexión y apoyo colectivo con la finalidad de hacer resistencia a la opresión que experimentan las mujeres cotidianamente (Lagarde, 2012).

Como se ha mencionado anteriormente, la intención inicial del grupo “Sororidad Huatulqueña” era compartir experiencias entre mujeres que habitan en el CIP Huatulco y en los lugares aledaños para establecer un espacio de denuncia que permitiera hacer público los casos de acoso y violencia en razón de género y sexo que ocurren en la comunidad huatulqueña de forma más eficiente. Por otro lado, el compartir las experiencias de acoso y violencia vividas dentro de la comunidad permitió construir un expediente de la situación de violencia hacia las mujeres en el municipio y, además, hacer un mapeo de lugares y personas que representan un mayor riesgo para las mujeres que habitan Bahías de Huatulco.

Posteriormente, en octubre del año 2020 y con motivo del Día de Muertos, Su Horiuchi, por sugerencia de una de las integrantes del grupo de Facebook, invitó a las demás mujeres de “Sororidad Huatulqueña” a contribuir para la elaboración de un Altar de muertas dedicado a las víctimas de feminicidio en el Estado de Oaxaca. La intención de dicha acción, en palabras de Diana Carrillo Durán fue “mezclar un poco la tradición con una protesta social” (Entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

Luego de realizar el altar de muertas, Su Horiuchi y Susy Ramírez (exintegrante de Soro Colectiva), a través de pláticas informales, propusieron gestionar otros espacios vinculados a la organización de mujeres dentro de la comunidad huatulqueña. Para comenzar, surgió la idea de crear un “Mercadito sororo” en Bahías de Huatulco. Sin embargo, debido a las restricciones generadas a raíz de la pandemia de Covid-19, los permisos solicitados en el gobierno municipal

para negociar el espacio de encuentro fueron rechazados, esto bajo el argumento de que la aglomeración de personas podría provocar una ola de contagios dentro del CIP Huatulco. A pesar de la respuesta negativa de las autoridades municipales, el hecho de reunirse y entablar conversaciones vinculadas a generar ideas para crear acciones entre las mujeres huatulqueñas, hizo evidente la necesidad de crear una colectiva feminista dentro de la comunidad. Su Horiuchi lo recuerda de la siguiente forma:

En una de las reuniones para lo del mercadito, algunas chicas quisieron unirse a la organización y demás, ahí fue donde surgió la idea de conformar un grupo para empezar a hacer más actividades. Y así fue como se creó la colectiva. Inicialmente me parece que éramos como 7 chicas, pero por cuestiones personales o que no vivían aquí, se fueron saliendo porque realmente no les daba el tiempo para acudir a las reuniones... y eso que procurábamos cada 15 días o cada mes reunirnos. Entonces, al final quedamos cuatro, una de ellas se salió igual por ocasiones personales, ya después se unió Diana y pues somos las cuatro que ya quedamos (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Por otro lado, según cuenta Tanivette Calles (entrevista, 22 de febrero de 2024), las primeras reuniones se dieron en su casa en Bahías de Huatulco con la intención de proponer otras formas de acción, además del grupo de Facebook, dentro de la comunidad para hacer explícito los casos de acoso y violencia que ocurren en el municipio. De esta manera comenzó a formalizarse la colectiva y en primera instancia, se estableció el nombre de Sororidad Huatulqueña, retomando el grupo de Facebook. Sin embargo, con el paso del tiempo, el nombre de la colectiva se ha modificado a Soro Colectiva. Sobre lo anterior, las integrantes consideran que Soro es una palabra mucho más fácil de pronunciar y recordar. Así mismo, se identifica que la elección de nombre se hizo basándose en buscar la aceptación de los miembros —hombres y mujeres— de la comunidad.

Buscamos una palabra justo que no fuera agresiva para los hombres o para, incluso, las mismas mujeres, o sea, que no fuera como algo que se viera, ya sabes, en la tele y que estuviera estigmatizado. Entonces, pues la conclusión a la que llegamos

fue que justo este sentimiento de sororidad era algo que quizás podría llegar más rápido a las mujeres (Tanivette Calles, entrevista personal, 22 de febrero de 2024).

A partir del fragmento de entrevista citado anteriormente, se observa que tanto para Tanivette Calles como para las otras integrantes de Soro Colectiva, la sororidad se manifiesta como un “sentimiento” con el cual podrían sentirse identificadas las mujeres de la comunidad huatulqueña. En cuanto a la sororidad, Marcela Lagarde (2012) menciona que implica una alianza entre mujeres y constituye “una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo” (p. 543), la cual se traduce en un pacto que busca ejercer relaciones más horizontales entre mujeres para así, contribuir a desmontar “prejuicios de supremacía propia y la mirada hostil a la otra y, en cambio, considerar a la otra sin discriminación, sin hostilidad, celos y envidia” (p. 544). Además, la sororidad involucra una experiencia subjetiva individual y colectiva, cuyo componente se ubica en la revalorización de las mujeres en la sociedad, así como la defensa frente a agresiones y formas diversas de la violencia y opresión ejercidas sobre las mujeres (Lagarde, 2012).

Vivir fuera de la comunidad huatulqueña permitió que las integrantes de Soro Colectiva tuvieran la oportunidad de acercarse a acciones colectivas feministas no realizadas anteriormente en el CIP Huatulco. De esta manera, cada una de ellas adquirió experiencias relacionadas con el movimiento feminista. En el caso de Diana, desde el ámbito organizativo, puesto que durante su etapa estudiantil formó parte de grupos feministas universitarios; y desde la participación en el caso de Su Horiuchi, Tanivette y Monse, quienes vivieron experiencias de movilización feminista en Cancún, Ciudad de México y Oaxaca capital, respectivamente. Si bien Monse partió de Huatulco para estudiar, su participación en las marchas feministas en Oaxaca de Juárez se debió a una visita que realizó a su amiga huatulqueña que se encontraba estudiando Derecho en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), ubicada la capital del estado.

Para Paul Almeida (2020), las experiencias previas de participación en protestas sociales incrementan la participación individual en las manifestantes. De manera que las participantes con experiencias anteriores confieren un sentido más

atractivo al involucrarse en un movimiento social, además, “esta participación también puede reforzar la identidad de una persona con la colectividad que protesta, así como proporcionar beneficios adicionales de energía emocional y sentimientos positivos” (Almeida, 2020, p. 195). De modo que, la importancia de retomar las experiencias previas para el estudio de las movilizaciones y de la acción colectiva recae en recuperar los contextos de experiencia previos de las actoras. Estos, a su vez, corresponden a contextos sociohistóricos específicos en los que están inmersas.

La trayectoria de vida de las integrantes de Soro Colectiva permitió que sus primeros acercamientos con el movimiento feminista se realizaran mientras estudiaban la licenciatura o trabajaban fuera del municipio de Huatulco. Esto significa que, estas mujeres poseían experiencias previas de movilización y organización feminista antes de integrar la primera colectiva feminista del CIP Huatulco. Lo hasta aquí expuesto resulta relevante porque indica que estos antecedentes personales pudieron influir en la decisión de formar parte de Soro Colectiva. Tal es el caso de Su Horiuchi, quien menciona que a su regreso fue más evidente identificar la situación de las mujeres en el municipio.

Cuando regreso me doy cuenta de que, en Huatulco, también han pasado cosas, hubo algunas situaciones que me hicieron dar cuenta que sí, es un lugar tranquilo y todo, pero ya pasan cosas... Eso me hizo como querer hacer algo por Huatulco, en este caso por la seguridad de las mujeres y las infancias (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

De modo que, Soro Colectiva está integrada por mujeres que han tenido participación en acciones colectivas feministas en otras ciudades de la república mexicana. Así mismo, fue el confinamiento por la pandemia de COVID-19 lo que las hizo regresar a Bahías de Huatulco y bajo ese contexto, organizarse colectivamente para constituir a Soro. Resulta relevante conocer cómo se dio la organización entre este grupo de mujeres frente al contexto de violencia que se vive tanto a nivel local, estatal y nacional. Sobre todo, pensando que este tipo de organización feminista se presenta como un suceso novedoso dentro de la comunidad.

El objetivo inicial al integrar la colectiva feminista Soro en Bahías de Huatulco estuvo encaminado a visibilizar y desmitificar el tema de la violencia hacia las mujeres y las niñas, pero también a efectuar demandas constantes para exigir a las autoridades tanto municipales como estatales realizar procesos más claros y ágiles. Para ello, las acciones que realiza Soro Colectiva buscan incidir en la comunidad a través de actividades como ferias de salud sexual y reproductiva, proyecciones de cine, acompañamiento en casos de denuncia por violencia hacia las mujeres y la implementación del proyecto Punto Seguro<sup>17</sup> dentro del CIP Huatulco, por mencionar algunas.

Todo este tipo de actividades que nosotras hacemos es justo para nombrar la violencia, o sea los diferentes tipos de violencia... Nuestro principal objetivo como colectiva es visibilizar y erradicar, o sea, ya que tienes localizada una forma de violencia, ya que sabes que es violencia, cómo puedes tú erradicar ese tipo de violencia. Entonces todo este tipo de eventos que nosotras hacemos es justo para eso, para que sepan que hay muchas mujeres que, por ejemplo, están viviendo violencia, pero no saben ¿qué es violencia?... nosotras también buscamos el brindar el apoyo, para poder canalizar a las mujeres que sufren violencia o que están en alguna situación... para que puedan recibir algún tipo de apoyo, ya sea psicológico, legal.” (Su Horiuchi, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

Por otro lado, para las integrantes de Soro Colectiva su compromiso para desmitificar y visibilizar la violencia hacia las mujeres se vincula con casos personales de violencia que han sufrido tanto ellas como sus cercanas, puesto que todas las integrantes tienen como punto en común la violencia ejercida hacia ellas o hacia sus cercanas. Al respecto, Marcela Largarde (2012) menciona que en la dialéctica que prima en el mundo patriarcal, lo común entre mujeres es frecuentemente anulado para dar paso a lo que las separa. Por tal razón, el hecho de reconocerse en la otra, de compartir experiencias, reconocer semejanzas entre

---

<sup>17</sup> El proyecto de Punto Seguro es una iniciativa establecida por Soro Colectiva en Bahías de Huatulco, Oaxaca, en la cual se vinculan con empresas locales y extranjeras para establecer lugares en los cuales las mujeres puedan solicitar ayuda en caso de ser agredidas física, verbal o psicológicamente, o en su caso, sentirse en peligro por cualquier situación. Más adelante se profundizará en este mecanismo que busca generar la participación de las personas de la comunidad. Cabe mencionar que esta estrategia ha sido desarrollada en otras partes de la república mexicana como Jalisco y Ciudad de México.

sí constituye un ejercicio de alianza que destaca lo común entre mujeres. Lo anterior no implica establecer jerarquías ni homogeneizar las experiencias de las mujeres, sino, como menciona Lagarde (2012), “conocerse desde su propia concepción del mundo, transformar su identidad y así, protagonizar la historia” (p. 468).

Baste, como muestra el caso de Monse, quien durante su primer semestre de universidad fue víctima de violencia digital, ya que fue violentada por su expareja quien la amenazaba con publicar las fotografías íntimas que ella le había compartido. Respecto a la violencia digital, hay que mencionar que esta no se manifiesta de una sola manera, pues una situación específica de violencia puede vincularse con múltiples agresiones en línea<sup>18</sup>. Siguiendo esta misma línea, Luchadoras MX<sup>19</sup> (s. f.) define la violencia digital como aquellas prácticas diversas en línea que provocan daños psicológicos y emocionales que obstaculizan la participación de las víctimas en la vida pública debido a que refuerzan prejuicios, dañan la reputación y causan daños económicos, político y sociales.

Esta situación de violencia digital, entre muchas otras circunstancias que experimentó, hizo que Monse decidiera ingresar a Soro Colectiva en Bahías de Huatulco y es también, la razón que hace que ella sienta un compromiso como integrante de la organización. Ella lo expresa de la siguiente manera:

Siento que la gente que pasa ese tipo de procesos fuertes, necesitan acompañamiento, o sea, necesitan ser acompañadas, necesitan ayuda y es así como quiero apoyar. Quiero ayudar y eso es en lo que puedo, porque no todo se puede... porque pues te digo, o sea, si me hubiera pasado a mí o algo así, pues sí me hubiera gustado que me acompañaran, también he pasado cosas fuertes: abuso,

---

<sup>18</sup> Luchadoras MX, en conjunto con la Asociación por el Progreso de las Comunicaciones y Social TIC mencionan que la violencia digital puede englobarse en 13 formas de agresión: acceso o control no autorizado; control y manipulación de la información; suplantación y robo de identidad; monitoreo y acecho; expresiones discriminatorias; acoso; amenazas; desprestigio; extorsión; difusión de información personal o íntima; abuso y explotación sexual relacionado a las tecnologías; afectaciones a canales de expresión y omisiones por parte de actores con poder regulatorio (La <clika>: libres en línea, s. f.).

<sup>19</sup> Luchadoras MX es una colectiva integrada por mujeres ciber y transfeministas que busca impulsar procesos de transformación política y social, individual y colectiva a través de la apropiación de las Tecnologías de la información y la comunicación (TICs), con la finalidad de crear una Internet más segura y libre de violencias.

acoso, sufrí muchas cosas, ese proceso yo lo viví solita y es algo muy fuerte que no se desea a nadie (Monse, entrevista personal, 25 de enero de 2024).

El testimonio anterior, ejemplifica la forma en cómo Monse vive y da sentido a su participación dentro de la colectiva feminista. Las experiencias de violencia que ella ha experimentado a lo largo de su vida, desde el ámbito familiar hasta su etapa universitaria, hacen que ella se posicione como una mujer que desea acompañar a otras y hasta cierto punto, dar el apoyo que a ella le hubiera gustado tener cuando fue víctima de violencia de género. Su lucha personal enmarca en sí misma un ejercicio de sororidad con el vincula su compromiso con las acciones colectivas realizadas por Soro y con el movimiento feminista como tal.

Respecto al compromiso dentro de las acciones colectivas, Alberto Melucci (1999) menciona que este debe entenderse como un proceso dinámico en el que las participantes pretenden dar sentido a la generación de cambios en la sociedad y a su vez, interpretar sus experiencias propias, las cuales fomentan su identidad individual y colectiva. En esta misma línea, agrega la existencia de dimensiones emocionales y afectivas a la cuestión del compromiso dentro de la acción colectiva, por lo que el compromiso puede variar dependiendo de los contextos de las participantes.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, Diana Carrillo Durán y Tanivette Calles radican fuera de Bahías de Huatulco, por tal situación, su participación dentro de Soro Colectiva se realiza a distancia. Diana se encuentra en Inglaterra estudiando un posgrado, mientras que Tanivette vive en Ciudad de México por cuestiones laborales. Las actividades que realizan como parte de la colectiva consisten en proponer ideas y actividades para las marchas y demás acciones a realizar; elaborar carteles para los eventos; editar fotografías y revisar temas relacionados a la redacción de posicionamientos. Para ello, se comunican a través de un grupo de WhatsApp, una plataforma de mensajería instantánea, en el cual interactúan para llegar a acuerdos y tomar decisiones en relación con las acciones por hacer en el CIP Huatulco. Además, su posicionamiento político como

parte de Soro Colectiva, las ha llevado a experimentar cuestionamientos desde su ser y hacer dentro de la comunidad.

A partir de lo anterior, se observa un uso de WhatsApp que permite a Diana y Tanivette participar activamente en Soro Colectiva a pesar de no residir físicamente en Bahías de Huatulco. Esta situación, hace evidente que las plataformas sociodigitales facilitan la participación y colaboración a distancia en el movimiento feminista local del CIP Huatulco. WhatsApp permite una comunicación instantánea y constante, superando barreras geográficas. A través de esta plataforma de mensajería instantánea, las cuatro integrantes de Soro pueden compartir ideas y coordinar actividades en tiempo real. Siguiendo a Lago, Gendler y Méndez (2021), este uso puede ser considerado una apropiación, entendida como una acción que incorpora una tecnología para la organización, la difusión y visibilización de acciones colectivas.

Por otro lado, la capacidad de articularse y tomar decisiones desde la distancia habla de la capacidad de flexibilidad y adaptabilidad tanto de las circunstancias personales como geográficas de las integrantes de la colectiva Soro y cómo la tecnología puede ser un recurso clave para mantener la cohesión del grupo.

### **3.2 Acciones colectivas de Soro**

Desde su creación, Soro Colectiva se ha encargado de realizar acciones colectivas feministas dentro de la comunidad de Bahías de Huatulco. Para Melucci (1999), una acción colectiva se refiere a la actividad de un grupo de personas que se organizan de manera conjunta para alcanzar objetivos compartidos, en otras palabras, puede definirse como un proceso complejo en el cual la identidad colectiva construye la interacción y la comunicación dentro del grupo.

En el caso de Soro Colectiva, dichas acciones buscan promover la igualdad de género, visibilizar la violencia hacia las mujeres y fomentar espacios seguros para mujeres que se encuentran en situaciones vulnerables. En otras palabras, tienen la finalidad de traer a discusión las opresiones que viven las mujeres tanto

en el CIP Huatulco como en otros lugares del mundo. A continuación, se describen algunas de las estrategias y acciones colectivas gestionadas por las integrantes de Soro Colectiva.

Las acciones colectivas llevadas a cabo por Soro Colectiva en el CIP Huatulco se relacionan de manera directa con los repertorios de acción de Tilly (2008). Como menciona el autor, los repertorios de acción implican interacción entre actores para realizar acciones colectivas, agrupadas en rutinas de reivindicación y caracterizadas por su repetición y adaptabilidad a contextos específicos. Siguiendo esta línea, Soro Colectiva se organiza de manera conjunta para alcanzar objetivos compartidos como señala Melucci (1999) en su definición de acción colectiva.

Las integrantes de Soro promueven la igualdad de género, buscan visibilizar la violencia hacia las mujeres y al mismo tiempo, crear espacios seguros a partir de estrategias y acciones que incluyen marchas, altares de muertas y un grupo en Facebook como parte de sus repertorios de acción.

### **3.2.1 Uso de las plataformas sociodigitales: Un grupo de Facebook como espacio de denuncia**

Como mencionamos anteriormente, el grupo de Facebook “Sororidad Huatulqueña” constituyó uno de los antecedentes de la creación de la colectiva feminista Soro Colectiva. Ya integradas como grupo, Soro continúa utilizando el espacio del grupo privado para publicar las convocatorias a marchas y eventos que pueden ser de interés para las mujeres de la comunidad. Así mismo, este grupo en Facebook se utiliza como un espacio de denuncia, en el cual se realizan publicaciones a manera de alertas para evidenciar los casos de violencia que persisten en la comunidad. A continuación, se describen los detalles de “Sororidad Huatulqueña”.

El requisito indispensable es que sean mujeres y antes no nos poníamos a investigar mucho si eran de la zona o no eran de la zona, pero luego empezamos a tener ahí situaciones de que había chicas que se unían al grupo y luego resultaba que compartían capturas de pantalla en grupos con sus amigos y cosas así, se compartían información. Entonces, a partir de ahí, pues empezamos a ser un poco

más cuidadosas (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

En primer lugar, la inclusión en el grupo está basada en el género, ya que solo se admiten mujeres, pero se hace también desde lo geográfico ya que, si bien en un principio la característica de pertenecer a la zona del CIP Huatulco no estaba contemplada, con el paso del tiempo se convirtió en un segundo requisito para ingresar al grupo de Facebook Sororidad Huatulqueña. Esta segunda característica surgió cuando el espacio seguro que se buscaba formar se vio amenazado por integrantes que compartían la información publicada fuera del grupo. La filtración de información y sentimiento de traición llevó a que las integrantes de Soro se volvieran más vigilantes y selectivas a la hora de agregar a nuevas integrantes. De manera que la vigilancia se convierte en una práctica necesaria para proteger el espacio que constituye el grupo de Facebook.

Si bien las plataformas digitales hacen más fácil la difusión de información, también potencian riesgos para la privacidad y la seguridad. De modo que, el grupo de Facebook funciona para la organización y denuncia, pero también puede convertirse en una fuente de vulnerabilidad, ya que la información de las integrantes de Sororidad Huatulqueña pueden ser robadas y utilizadas para fines de acoso. En otras palabras, las plataformas sociodigitales presentan desafíos significativos en términos de privacidad y seguridad.

El grupo de Facebook “Sororidad Huatulqueña”<sup>20</sup> fue creado el 3 de junio de 2020. Es un grupo privado que hasta el mes de abril del 2024 contaba con 793 miembros, cuya característica en común es que son mujeres que habitan el CIP Huatulco. Diana Carrillo Durán cuenta que algunas mujeres se unían al grupo con el propósito de compartir las publicaciones con sus amigos. El grupo es administrado por Su Horiuchi, la creadora del grupo y fundadora de Soro Colectiva. En la información del grupo puede leerse lo siguiente:

---

<sup>20</sup> Link del grupo Sororidad Huatulqueña: <https://www.facebook.com/groups/1903990759907858/>



## **\*\*GRUPO ÚNICAMENTE PARA MUJERES\*\***

Chicas 🍷 me atreví a abrir este grupo de apoyo y sororidad para todas las mujeres que vivimos en Huatulco y sus alrededores. La finalidad es crear conciencia de la triste realidad que estamos viviendo todas las mujeres, sabemos que ninguna está exenta de sufrir algún tipo de violencia, y lamentablemente no todas estamos bien informadas sobre cómo actuar ni a dónde dirigirnos cuando somos víctimas de alguna terrible situación de violencia y/o desigualdad de género.

Muchas hemos callado por temor, vergüenza o por el simple hecho de creer que lo que estamos viviendo no es violencia. Este grupo es precisamente para eso, para ser escuchadas.

Sería increíble que todas pudiéramos aportar información sobre la temática del grupo para así poder apoyarnos unas a otras, así como compartir experiencias o consejos para combatir la violencia de género.

Sé que muchas por pena quizá no puedan compartirnos sus experiencias de manera pública, pero si alguna así lo desea puede escribir por privado al grupo y la publicación será de manera anónima y con toda la discreción del mundo. Compartir nuestras experiencias permitirá que quienes pasemos por situaciones similares nos identifiquemos y podamos así pedir ayuda o recurrir a las personas y/o dependencias adecuadas.

Juntas somos más fuertes 🍷👩

En primer lugar, la iniciativa de formar un grupo de apoyo entre mujeres reflejó la intención de crear una comunidad en la que las habitantes de Huatulco se sientan seguras, ya que se buscó fortalecer lazos entre mujeres para promover la sororidad dentro del CIP Huatulco. Por otro lado, el objetivo de la creación del grupo Sororidad Huatulqueña buscar visibilizar los problemas de violencia para realizar una transformación social y lograr una mayor movilización por parte de las mujeres, y en este sentido concientizar y educar sobre las implicaciones de la violencia de género.

Siguiendo la misma línea, se prevé que la vigilancia se convierta en una práctica de autocuidado y cuidado colectivo para fomentar y mantener un espacio seguro y de confianza dentro del grupo de Facebook. El uso de esta plataforma

sociodigital es un ejemplo de cómo la tecnología es utilizada para las acciones colectivas feministas. Para Tilly (2008), los repertorios de acción varían según los contextos sociohistóricos, y en la actualidad, las plataformas sociodigitales se han convertido en herramientas esenciales para la organización y movilización.

El grupo Sororidad Huatulqueña refleja una estrategia significativa de acción colectiva ante la violencia y desigualdad de género, el cual no solo actúa como repertorio de acción que permite la organización, la comunicación y la difusión de acciones, sino que también se convierte en un espacio donde las emociones juegan un papel relevante para la cohesión de las integrantes. El miedo y la vergüenza, emociones mencionadas en la descripción del grupo “Sororidad Huatulqueña”, pueden en un principio frenar la acción; sin embargo, tener un espacio para expresar y compartir este sentir puede transformarlas en un impulso para la movilización.

Al proporcionar un espacio seguro para la expresión de emociones y la organización de acciones colectivas, este grupo no solo ayuda a visibilizar la violencia de género en Bahías de Huatulco, al mismo tiempo fomenta la solidaridad al fomentar un espacio de apoyo emocional donde las mujeres comparten sus experiencias.

Por otro lado, las reglas del grupo “Sororidad Huatulqueña” están establecidas de la forma que sigue: 1) Sé amable y cordial, 2) No hagas bullying ni uses lenguaje ofensivo, 3) No publiques promociones ni spam, 4) Respeta la privacidad de los demás, 5) Evita hablar de religión y política, 6) No se permiten publicaciones de ventas y 7) No se permiten publicaciones de ofertas de trabajo.

El continuo uso que se le ha dado al grupo de Facebook como parte de Sororidad Colectiva se debe a que, a partir de este, se busca crear un espacio para comunicar información relevante que puede prever situaciones violentas para las mujeres. Así mismo, se busca generar una comunidad de mujeres que habitan en el CIP Huatulco y se alertan entre sí como una forma de cuidado colectivo. En otras palabras, puede generar que se creen conexiones entre mujeres que han pasado experiencias similares y en este sentido, conseguir un respaldo de la comunidad misma o en su caso, solicitar ayuda.

Tenemos un grupo en Facebook en el que podemos compartir información importante sobre el tema de violencia de género. Cualquier cosa que tenga que ver con violencia de género, alertas si nos ha pasado algo, en fin. Y eso puede servir como muestra de una visión más plural de la situación en Huatulco. Hay reportes constantes de camionetas, carros, motocicletas que siguen a las chavas y que las siguen por varias cuadras hasta que ellas se meten a un local a resguardarse (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

Dentro de las publicaciones que se realizan en el grupo privado de Facebook destacan las que se hacen para reportar acoso callejero, violencia verbal y seguimiento de denuncias por violencia de género en la comunidad, como en el caso de Sol. Este caso se hizo emblemático dentro de la comunidad ya que, hubo un seguimiento del caso a través del grupo de Sororidad Huatulqueña. Además, Sol solicitó el acompañamiento de Soro Colectiva durante las audiencias.

Cabe mencionar que, dentro del grupo, existe la opción de publicar a través del anonimato, el cual se presenta como una opción alternativa para hacer públicas las denuncias en el grupo de Facebook ya que, al ser Bahías de Huatulco una comunidad pequeña, resulta fácil identificar quién es la persona que denuncia. Además, el grupo “Sororidad Huatulqueña” intenta no individualizar la violencia que viven las mujeres en la comunidad puesto que, al compartir las experiencias, ya sea desde perfiles personales o de manera anónima, las violencias experimentadas por las mujeres huatulqueñas buscan ser socializadas en dicho espacio.

Además, dentro del grupo de Facebook se publican las convocatorias a eventos y diversas acciones que gestiona la colectiva Soro. De igual forma, se publican convocatorias de talleres, conversatorios o conferencias sobre el tema y las cuales pueden tomarse en línea. Por otro lado, resulta curioso que exista un reconocimiento a las integrantes de la colectiva desde lo que se publica en Facebook y que este reconocimiento se dé a partir del nombre de perfil de cada una.

A mí me ha pasado muchas veces que estoy en la fiesta, en el antro y se me acercan chicas a decirme así de “oye, tú eres Su Horiuchi, gracias por lo que haces y no sé

qué y la verdad sí me da un poquito de pena porque digo cuánta responsabilidad (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Lo mencionado hasta aquí hace evidente que el grupo de Facebook “Sororidad Huatulqueña” ha sido fundamental en la consolidación de Soro Colectiva como un espacio de acción feministas en el CIP Huatulco. La integración cuidadosa de las nuevas miembros y la vigilancia han sido constantes para mantener la seguridad y confianza en el grupo, y al mismo tiempo seguir fomentando la solidaridad, el apoyo emocional, el sentido de comunidad y la acción colectiva.

A pesar de lo anterior, las integrantes de Soro Colectiva identifican que la forma más efectiva para difundir las convocatorias de sus actividades, es a través de redes de conocidos. Como colectiva feminista, Soro cuenta con una página de Facebook y un perfil en Instagram en donde se publican los carteles para las convocatorias de las marchas del 8M, de las Ferias de Derechos Sexuales y Reproductivos y demás actividades a favor de visibilizar la situación de las mujeres en la comunidad. Sin embargo, como las mismas integrantes mencionan, han tenido que recurrir a la comunicación presencial cara a cara, como un medio de difusión.

Hemos tenido que pedirles a profesores que son amigos o así que por favor en sus clases promuevan que asistan las chavas, sobre todo gente que está en prepa, secundaria. Y pues muchos maestros, no se los hemos pedido nosotros, pero pues ellos lo hacen porque saben que es la forma de hacer que los chavos vayan (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

La comunicación interpersonal sin mediaciones tecnológicas como medio de difusión también permite transmitir la información de forma directa. Generalmente ocurre cuando existen relaciones personales entre uno y otro, como en el testimonio de Diana presentado arriba. La necesidad de recurrir a conocidos para que difundan las convocatorias con sus propios conocidos puede ser para que, de esta forma, exista un grado de confianza y se pueda proporcionar una retroalimentación. Además, el interés sobre el tema se puede mostrar de forma interpersonal y no de manera pública como se hace en las plataformas sociodigitales.



Así mismo, hacer que las convocatorias se difundan de boca en boca, a través de redes de amigos y familiares, permite que se vayan tejiendo lazos entre personas que tienden a compartir información o puntos de vista sobre el tema, puesto que este tipo de comunicación permite un intercambio de ideas sobre el movimiento feminista.

### **3.2.2 Altar de muertas: la mezcla de tradición y protesta**

El altar de muertas constituye una acción colectiva utilizada por Soro Colectiva para visibilizar los casos de feminicidios a nivel estatal y regional. Con esta actividad, la colectiva pretende recordar a las mujeres que fueron víctimas de violencia feminicida en Oaxaca y en la región Costa del estado. Además, fusiona lo tradicional con una protesta social ya que, busca evidenciar los impactos de la violencia hacia las mujeres. De igual forma, puede entenderse como un ejercicio para que las víctimas tengan una cara y no se conviertan en solo una estadística más.

Cuando hacemos nuestros altares de muertas que hacemos cada año, la verdad se lo dedicamos a mujeres oaxaqueñas y a mujeres de la Costa, sobre todo. Tuvimos el caso, yo creo que de los más cercanos fue Maki, a ella justo la asesinan y la dejan botada, la tiran en un terreno baldío cerca de Puerto Escondido. Es de los más cercanos, porque justo, te digo, Huatulco antes era chiquito y conocías a todas. Entonces Maki es una persona a la conocían en ese momento, era muy conocida (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

El primer altar de muertas en Bahías de Huatulco se realizó en noviembre del 2020 en el Parque Ecológico Rufino Tamayo, ubicado cerca de la zona centro de la población. Sin embargo, este parque es poco concurrido y el espacio que se ofrece para realizar eventos no es tan visible, por lo que la ubicación del lugar no fue tan satisfactoria ya que, era difícil que las personas pudieran observar. A pesar de ser una acción implementada sin tanta anticipación, se buscó la colaboración de la población en general y de las empresas hoteleras de la zona.

Se consiguió apoyo en hoteles, ya sea con material o con dinero, hicimos la publicación en el grupo de Facebook. Muchas chicas si apoyaron, algunas llevaban material, otras nos daban dinero para nosotras comprar el material, entonces sí fue

muy rápido, pero sí se logró hacer, la verdad es que quedó muy bonito. Y pues bueno, ya se armó el altar, hicimos una pequeña ceremonia, un pase de lista, tuvimos el apoyo de la policía municipal, que resguardó, bueno, estuvo vigilando el altar durante el tiempo que estuvo montado (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Año con año, Tanivette Calles, la encargada de realizar los diseños de cartel y las imágenes publicadas en las plataformas sociodigitales, realiza una imagen que es distribuida por el grupo de Sororidad Huatulqueña y perfiles personales de las integrantes para invitar a la población huatulqueña a participar con donaciones de dinero o en especie para montar el altar de muertas. Las integrantes de Soro Colectiva mencionan que cuentan con la participación de al menos cinco mujeres, entre ellas Stefany Gutiérrez García, para armar el diseño del altar. De igual forma, a través del grupo de Facebook, muchas mujeres se acercan para colaborar. De esta manera, algunas ponen veladoras, otras flores, papel picado, frutas, comida, por mencionar ejemplos.

Siempre anunciamos en el grupo privado y en Instagram de la colectiva. La verdad es que sí de repente llegan las donaciones o de repente el material. O por ejemplo el día del montaje llegan chicas que dicen: “¿sabes qué?, yo no puedo donar ni material, ni dinero, pero yo apoyo haciendo el montaje”, entonces la verdad es que sí ha habido respuesta (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Las mismas integrantes de Soro reconocen que desde que comenzaron el altar, año con año, el número de fotografías impresas ha aumentado, lo que significa que los casos de feminicidio siguen creciendo. En el 2023, las integrantes de Soro ya no podían costear la impresión de las fotografías, por lo que tuvieron que recurrir a las empresas hoteleras para obtener fondos y así solventar lo que se necesitaba.

El altar de muertas es la reapropiación de un altar de muertos tradicional que se coloca en el marco de Día de Muertos en México. Al igual que un altar tradicional, se colocan flores de cempasúchil y flor de Santa Teresa, veladoras, algunas frutas de la temporada, pan, chocolate y agua. Sin embargo, el altar de muertas tiene la particularidad de ser dedicado exclusivamente a las mujeres víctimas de feminicidio,

es por ello que, como comenta Diana Carrillo Durán, mezclan la tradición con una protesta social.



**Imagen 5.** Altar de muertas realizado en noviembre del 2023 en el quiosco del Parque Central de La Crucecita, Bahías de Huatulco.

**Fuente:** Soro Colectiva<sup>21</sup>

Esta acción, que se lleva a cabo en el quiosco del Parque Central de La Crucecita, ejemplifica los repertorios de acción, al fusionar la tradición con una protesta social contra la violencia feminicida. Esta acción colectiva transforma un ritual cultural en un espacio de memoria y denuncia, dando visibilidad a las víctimas. A través del uso de plataformas digitales, Soro Colectiva moviliza recursos y gestiona la participación comunitaria para colaborar con actores locales (gubernamentales y empresariales).

<sup>21</sup> Las integrantes de Soro Colectiva proporcionaron y dieron permiso para utilizar estas fotografías.

### 3.2.3 Marcha del 8M: la acción colectiva de mayor convocatoria en Huatulco

La marcha del 8M es la acción que más convocatoria posee dentro de las acciones colectivas que realiza Soro Colectiva en Bahías de Huatulco. La primera marcha convocada por la colectiva se realizó el 8 de marzo de 2021. En ese momento, Diana Carrillo Durán no era miembro de la colectiva (ella se unió en agosto del mismo año), pero participó en la elaboración del pliego petitorio que hasta la fecha se sigue leyendo durante las marchas del 8M. A la primera marcha acudieron al menos, una decena de mujeres, Stefany lo recuerda de la siguiente forma:

Me sentía muy observada... ¿quién llevaba como algo para hacer ruido? una botella, creo que era Su Horiuchi. Pero sí, me sentía muy, muy observada, o sea, demasiado observada. Llevábamos una patrulla de tránsito adelante de nosotras, que iba como cuidando, que pues no, no hubiera un cabrón que nos atravesara o algo. Pero sí justo también llevar la patrulla de tránsito y nada más ser 10 morrillas que iban acá, pues eran como todavía ser más vistas. Y decía, bueno, sí que nos vean está bien (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 18 de enero de 2024).

En el fragmento de entrevista anterior, se observa que Stefany experimenta una exposición inicial que la hace sentirse vulnerable, esto puede surgir de la conciencia de ser una minoría visible en un espacio en el que las acciones feministas no son comprendidas o frecuentes. Ser vistas puede transformar esta vulnerabilidad en una declaración de presencia, lucha y empoderamiento.

Cabe mencionar que, como ellas afirman, la decisión de crear un pliego petitorio fue espontánea, puesto que, tanto Su Horiuchi como Tanivette Calles no contemplaron qué otras acciones podían realizarse en el marco de la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Dicho pliego petitorio fue inspirado en uno que Su Horiuchi y Diana Carrillo Durán encontraron en Internet, el cual modificaron para adaptarlo al contexto huatulqueño.

El uso de Internet para la creación de pliego petitorio de Soro Colectiva muestra otro uso dado a la tecnología, el cual muestra cómo las herramientas digitales facilitan y amplían la acción colectiva. La decisión espontánea de Su Horiuchi y Tanivette Calles de redactar un pliego petitorio y su inspiración en un

documento encontrado en Internet, destacan la utilidad de Internet para conectar movimientos locales con recursos y ejemplos globales.

En este sentido, hacer uso de las herramientas globales para demandar justicia respecto a la violencia en México articula esta lucha realizada por una colectiva feminista local con otras llevadas a cabo alrededor de mundo. Al adaptar un pliego existente al contexto huatulqueño, las integrantes de Soro muestran cómo las plataformas digitales permiten la rápida difusión de ideas y prácticas, posibilitando la creación de estrategias de protesta informadas y contextualizadas. Esta dinámica de apropiación y adaptación de recursos online ilustra la integración de lo digital en los repertorios de acción colectiva contemporánea.

En el documento titulado “Pliego petitorio ‘8M Mujer esta es tu lucha’”<sup>22</sup> se hace hincapié en 13 puntos: la transparencia y esclarecimiento de datos en cifras de feminicidio; la correcta tipificación de casos de feminicidio en el municipio; la correcta implementación de la Alerta de Violencia de Género contra la Mujer (AVGM); el establecimiento de un albergue o Casa de la Mujer; la revisión de la funcionalidad y accesibilidad del protocolo de Mujer Segura; la creación de protocolos de atención a víctimas de violencia de género en el ámbito escolar; la capacitación con perspectiva de género a la Fiscalía Regional y Ministerio Público; la protección de las víctimas indirectas de feminicidio; la implementación de medidas por parte de las autoridades para erradicar el acoso callejero apelando a la reforma al artículo 241 del Código Penal Estatal en el que se inscribe el acoso callejero como delito penado con 2 o 4 años de cárcel sin derecho a fianza dependiendo de la falta cometida; la difusión del protocolo de actuación frente a casos de violencia laboral, hostigamiento y acoso sexual; la elaboración de un protocolo de denuncia para los casos de violencia digital; la protección a las personas trans y la aplicación de un enfoque interseccional en las políticas dirigidas a alcanzar la equidad de género.

Los puntos establecidos en el pliego petitorio están encaminados a enunciar una serie de demandas hacia las instancias correspondientes tanto del gobierno municipal de Santa María Huatulco como al estatal de Oaxaca. El reclamo en el que

---

<sup>22</sup> Ver anexos.



se enmarca la creación de dicho documento hace evidente que las mujeres huatulqueñas reconocen que existe una condición de desigualdad entre hombres y mujeres, además de la violencia cotidiana y la impunidad a la hora de denunciar. De igual forma, se reconoce la falta de capacitación para evitar la revictimización durante los procesos de denuncia.

En este sentido, las denuncias realizadas por violencia de género en el municipio de Huatulco efectuadas por la vía institucional se presentan como un mecanismo de difícil acceso, tanto por la lentitud en el proceso de denuncia, como por la falta de capacitación con perspectiva feminista. Frente a esta situación, el grupo de Facebook “Sororidad Huatulqueña” constituye un espacio no institucionalizado para realizar denuncias con la intención de alertar a otras mujeres de forma más ágil.



**Imagen 6.** Mujeres sostienen una manta con la consigna “Huatulca feminista” durante la primera marcha convocada por Soro Colectiva, la cual tuvo lugar el 08 de marzo de 2021. En la fotografía se observa cómo las participantes utilizan cubrebocas debido al contexto de pandemia por COVID-19 en el que se gestó esta acción colectiva.

**Fuente:** Soro Colectiva

Desde el 2022, las marchas del 8M en Bahías de Huatulco tienen la característica de ser marchas con un contingente de entre 300 y 500 mujeres. Además, suelen estar integradas por mujeres de edades diversas, aunque predominan más las jóvenes de entre 15 a 25 años. Este rango de edad abarca a mujeres que estudian preparatoria y a las universitarias que radican en el CIP Huatulco. Así mismo, se observa la presencia de mujeres extranjeras que se encuentran radicando en el municipio. La mayoría llevan carteles con frases referidas al derecho que las mujeres tienen sobre su propio cuerpo, así como datos con cifras de violencia y condiciones vulnerables de las mujeres que viven lejos de sus familiares.

He visto personas, pues mayores, yo diría que 50-60 años, no te sabría decir si hay así viejitos. Obviamente es mucho más mujeres que hombres, aunque sí los hay. Hemos tenido también participación de mujeres trans varias, o sea varias, unas 10, tal vez a lo mucho, pero que han asistido a nuestras marchas. Muchas mamás que llevan a sus hijas o hijos, bebés chiquitos (Diana Carrillo Durán, 05 de diciembre de 2023).

Generalmente, las marchas son convocadas a través del grupo de Facebook de Sororidad Huatulqueña, en donde se publica el cartel durante varios días. De igual forma, hay muchas mujeres que llegan para participar por invitación de amigas cercanas, compañeras del trabajo o bien, porque la marcha del 8M en Huatulco ya se ha convertido en una tradición dentro de la comunidad (o en un “evento”, como dice Stefany en el testimonio posterior). Se convoca a las mujeres a las 5:00 p.m. frente al Chedraui del CIP Huatulco, el cual se ubica cerca del Boulevard Chahué. Posteriormente se recorren las calles principales hasta llegar al Parque Central de La Crucecita, en donde se hace una actividad con micrófono abierto y se colocan los carteles de las asistentes en el piso frente al quiosco.

Ya las últimas marchas ya han sido ya grandes, o sea, ya de verdad son muchísimas mujeres, ya son muchas morras. Muchas y de todas las edades que están dentro, dentro de las marchas, sobre todo el 8M, sobre todo los 8M ya son muchísimas más morras, ya es hasta como un evento. Ya hay alguien que está haciendo un performance, ya hay alguien que cantó, ya hay alguien que hizo algo nuevo, dentro

de las marchas (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 18 de enero de 2024).

Las marchas del 8M como acción colectiva de gran convocatoria dentro de Huatulco, crean una cierta incomodidad dentro de las integrantes de Soro, puesto que como se mencionó en los apartados anteriores, solo es en el contexto de la marcha del 8M que las mujeres huatulqueñas participan de las acciones que la colectiva Soro propone.

A mí eso sí me frustra un poco, el decir, o sea, el feminismo no nada más es el 8M, es también el 25 N y todos los días. Entonces para mí a veces es un poquito frustrante el decir, por qué esas 200 o no sé cuántas chicas que acuden a la marcha, por lo menos la mitad o por lo menos 50 no van a los eventos. Pero digo, no importa. Yo sé que, aunque sea solo ese día, pero van y también se empapan un poco de lo que es y ahí están (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Además, las marchas del 8M convocadas por Soro Colectiva son entonadas bajo consignas como “Mujer, hermana, si te pega no te ama”; “Señor, señora, no sea indiferente, se mata a las mujeres en la cara de la gente”; “Porque vivas se las llevaron, vivas las queremos” y “Ni una más, ni una más, ni una asesinada más”, entre otros. Al principio de la marcha, los gritos suelen ser esporádicos, sin embargo, conforme se avanza, comienzan a ser más fuertes. Finalmente, cuando se llega al quiosco del parque central, las mujeres huatulqueñas colocan sus carteles frente a algún tipo de representación de cartón que realiza Soro Colectiva. Esta ha variado según los años, puesto que en la marcha del 2023 se realizó la frase “Oaxaca feminicida” con letras de cartón en 3D, mientras que en la de 2024 se hizo un símbolo del feminismo.

Por su parte, el único lugar que es intervenido con pintura morada y roja son las oficinas de la Fiscalía General del Estado. Puesto que, desde el caso de Sol, quien sufrió un intento de feminicidio que fue bastante seguido por la comunidad huatulqueña, se ha visto a la Fiscalía como un ente más que impide el acceso a la justicia. Por ello, en las últimas marchas se busca a alguna participante que financie los botes de pintura para intervenir las oficinas colocando manos con pintura. Cabe

mencionar que además de la fiscalía, durante las marchas, las participantes no intervienen en ningún otro espacio.

El año pasado hubo un grupo, son señoras ya grandes que acudieron a la marcha, estuvieron ahí y en el momento de la fiscalía yo dije, porque aparte son de la light y yo dije, “en la Fiscalía van a huir”, pero se quedaron, se quedaron y vieron todo lo que hicimos y ya hasta al final una de ellas se acerca y me dijo, “uy, mis respetos de verdad, felicidades”. Vamos llegando a mujeres de todas las edades y todas las clases, me agrada. La primera vez de la fiscalía escribimos la palabra “FEMINICIDAS” y nada más. Pero sí toda la pared de la fiscalía la pintamos y pusimos el cartel del agresor de María Elena, la saxofonista, a él lo pusimos, también al agresor de sol y a un güey que es feminicida de una señora, entonces lo están buscando. También pusimos un letrero grande con el lema de “Huatulco te quiere bien” pero abajo, le pusimos “feminicida” (Su Horiuchi, entrevista personal, enero de 2024).

Cuando las marchas llegan a su fin y las participantes se concentran en el quiosco del Parque Central, se coloca en el piso una manta negra de aproximadamente tres metros de largo por dos metros de ancho. En ella, las mujeres huatulqueñas que participan en la movilización rotan los frascos de aerosol para escribir frases y palabras sobre la manta, entre ellas se presentan exigencias de justicia por los casos de violencia dentro del municipio. Las formas de intervenir el espacio físico del CIP Huatulco son distintas de las que se observan en lugares con mayor población, como Ciudad de México ya que, en lugar de intervenir las calles o las paredes para exigir justicia, en el CIP Huatulco se hace sobre una manta, que finalizando el 08 de marzo es retirada del Parque Central.

Nosotras siempre procuramos al día siguiente levantar, precisamente por el tema de la basura. Este año que pasó hicimos con todos los carteles un tapete gigante y los pegamos todos con el mismo engrudo para que no se volarán todo y se veía padre, porque lo hicimos justo al pie de las letras que habíamos hecho y al día siguiente se llevaron los carteles, o sea, que los recogieron. Al día siguiente las letras también. Tardamos, creo que 2 meses en hacerlas y yo sabía que las iban a quitar, yo dije ese mismo día las quitan (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Las marchas del 8M incluyen actividades simbólicas, como la intervención de la Fiscalía General del Estado, un acto que denuncia la impunidad y exige justicia. A pesar de los retos, la marcha del 8M se ha consolidado como un repertorio de acción relevante para visibilizar y demandar justicia en el CIP Huatulco. Este crecimiento refleja tanto la evolución del movimiento feminista local como su capacidad de adaptación y respuesta al contexto específico de la comunidad. Además, las emociones juegan un papel importante en las acciones colectivas que realizan, ya que influyen en la cohesión y dinámicas internas y externas del movimiento.

### 3.2.5 Punto seguro

El proyecto de Punto Seguro es una acción implementada por Soro Colectiva en concordancia con empresas locales y extranjeras ubicadas en Bahías de Huatulco. Este consiste en establecer espacios a los que las mujeres puedan ingresar para solicitar ayuda en caso de experimentar alguna situación violenta. Esta estrategia muestra la forma en cómo la colectiva busca generar un vínculo con la comunidad para concientizar y fomentar una mayor participación en el tema.



**Imagen 7.** Cartel de Punto Seguro, proyecto gestionado por Soro Colectiva, ubicado en el baño de mujeres de The Suite, un club nocturno ubicado en Bahías de Huatulco, Oaxaca.

**Fuente:** Soro Colectiva

El proyecto de Punto Seguro promueve la idea de vincular a la comunidad huatulqueña y a las pequeñas y medianas empresas para que, en conjunto, se creen espacios “seguros” para las mujeres. Hasta el momento, las empresas que forman parte de la acción son: Konnichiwa Sushi Bar Huatulco; Médico quirúrgico Huatulco; La Incondicional: Mezcala y Chelería; Holiday Inn Huatulco; El Habanero Loko Huatulco; Nikos Organic Coffee; Maz + Mezcal; Don Crudelio Huatulco; Che Dieguito; Sakura Sushi Huatulco; El Charro Huatulco; Plaza el Rosario; La Finca De Los Vaqueros; Squalo Huatulco Oax; Hotel Nova Huatulco; CAFÉ Paraíso; The Suite Club Huatulco; Civet Huatulco; ZooVet. Veterinaria & Boutique; Central medica Huatulco; Ciao Bello y Restaurante Flamboyant.

Por otro lado, las integrantes de Soro Colectiva consideran que la estrategia se pensó a partir de las situaciones que se viven dentro de la comunidad ya que, cuando una mujer se siente en peligro en la calle, es común que acuda al establecimiento más cercano para solicitar ayuda. Frente a esta situación, la colectiva creó el proyecto de Punto Seguro:

Si ya de por sí las chicas tienen que recurrir a meterse a algún local comercial para resguardarse de alguien que las está acosando y que las está siguiendo y que puede ser un potencial abuso, secuestro o lo que sea, pues ya por lo menos institucionalizarlo un poquito más poniendo estos estas distinciones (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

Para Su Horiuchi, Tanivette, Diana y Monse, lo complicado de la estrategia de Punto Seguro fue la implementación. Lo anterior debido a que consideraban complicado obtener la respuesta positiva por parte de los establecimientos para formar parte del proyecto. Por tal razón, acudieron a amigos y conocidos que trabajaran o tuvieran algún local comercial y que pudieran contribuir.

Todavía teníamos un poco de miedo de que porque aquí lo que hacíamos era identificar ciertos locales, sobre todo nos acercamos a personas que nosotras conocíamos en un plano personal o que conocieran a nuestros papás. Pues para apostarle a tener el mayor número de resultados positivos. Y la verdad es que la mayor parte de la gente nos decía que sí, que claro, que con todo gusto eran un punto seguro (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

Los locales comerciales, negocios y empresas que cuentan con el distintivo de Punto Seguro suelen identificarse porque poseen un sticker en la fachada del lugar, y otro en los baños. El financiamiento obtenido para costear las impresiones de los stickers se obtuvo a través de un donativo de la empresa Bayside. Esta empresa fundada en 2011 es una empresa de bienes raíces que se distribuye por la Costa de Oaxaca y que dentro de sus servicios incluye ventas residenciales, comerciales y alquileres vacacionales.

En este punto, es importante destacar cómo el proyecto de Punto Seguro ejemplifica la capacidad de Soro Colectiva para movilizar recursos comunitarios y empresariales en respuesta a las necesidades de seguridad de las mujeres en Bahías de Huatulco. Al establecer colaboraciones con negocios locales y extranjeros, la colectiva no solo crea espacios físicos de protección, sino que también fomenta una cultura de apoyo y solidaridad dentro de la comunidad.

Este esfuerzo busca la participación activa de todos los sectores sociales en la lucha contra la violencia de género, demostrando que la colaboración entre organizaciones civiles y el sector privado pueden generar un impacto positivo y tangible.

### **3.3 Tejiendo las emociones y la acción colectiva feminista**

La relación entre las emociones y la acción colectiva en el movimiento feminista es un tema de gran relevancia y complejidad. Las emociones no solo juegan un papel fundamental en la movilización y la cohesión de las participantes, sino que también actúan como motores que impulsan el cambio social y político; radica ahí, la dimensión política de las emociones (Ahmed, 2015). Siguiendo a la autora Sara Ahmed, las emociones no solo son experiencias personales, sino que también están

profundamente entrelazadas con la integración de comunidades y colectivos, puesto que las emociones compartidas como el miedo, la ira o la alegría, pueden unir a las personas y formar identidades colectivas. Por ejemplo, la injusticia, puede unir a un grupo frente a una causa común. Las emociones están integradas en las dinámicas sociales y políticas, desempeñando un papel crucial en la configuración de las relaciones de poder y en la movilización para el cambio social.

Lo anterior se ejemplifica con la historia de la creación de Soro Colectiva, la primera colectiva feminista de Bahías de Huatulco, cuya historia se expuso en el apartado anterior. La sororidad que surgió al compartir experiencias de acoso y violencia ha permitido llevar a cabo diversas acciones colectivas para visibilizar la situación de las mujeres dentro del CIP Huatulco. En este sentido, la sororidad puede entenderse como la emoción que articula la unión entre mujeres a través de la solidaridad, permitiéndoles responder y resistir frente al contexto local, estatal, nacional de violencia de género en que viven.

Así pues, en el siguiente apartado, se explora cómo las emociones han influido en la formación y el desarrollo de las acciones colectivas feministas realizadas en Bahías de Huatulco, Oaxaca. De manera que, se recurre a diversos autores como Ahmed (2015), Poma y Gravante (2017; 2019; 2022) y Collins (2004) quienes abordan a las emociones en relación con la acción colectiva. A través de este análisis, se pretende comprender cómo las emociones se convierten en herramientas poderosas para la acción colectiva y el activismo feminista.

### **3.3.1 Emociones dentro de Soro Colectiva: sentires e identidades**

La relación entre acción colectiva y emociones es un tema de estudio fundamental en la sociología contemporánea. Autores como James M. Jasper (1997), Sara Ahmed (2015) y Randall Collins (2004), por mencionar algunos han demostrado que las emociones no solo motivan la participación en movimientos sociales, sino que también configuran las dinámicas internas de estos movimientos y su capacidad para enfrentar desafíos externos. Las emociones son, por tanto, una dimensión

crucial para comprender la formación, el desarrollo y el impacto de la acción colectiva en la sociedad.

En el caso del movimiento feminista en específico, las emociones se posicionan como una fuerza motriz esencial para la acción colectiva, la cohesión y la efectividad del activismo feminista. Siguiendo lo establecido por Ahmed (2015), las emociones pueden construir identidades; por ejemplo, la ira contra la impunidad en los casos de feminicidio y demás tipos de violencia puede unir a un grupo de mujeres para crear una identidad feminista colectiva, al mismo tiempo que fomenta la acción.

Esta dinámica es claramente visible en la creación de Soro Colectiva, la primera colectiva feminista en Bahías de Huatulco, Oaxaca. Las experiencias compartidas de acoso, violencia y discriminación han generado solidaridad y empatía entre las integrantes. Estas emociones no solo han servido para constituir a Soro, creando una identidad feminista colectiva, sino que también han impulsado acciones concretas para visibilizar y combatir la violencia de género en la comunidad huatulqueña, de modo que se fomenta el compromiso en la lucha feminista local.

Para Marcela Lagarde (2011), la identificación feminista se da a través de un cuestionamiento personal de las experiencias de vida de las mujeres y las situaciones de opresión que se viven dentro del sistema patriarcal, las cuales son resignificadas y analizadas para deconstruir los patrones sobre lo que significa ser mujer y habitar el mundo. En el caso de las integrantes de Soro Colectiva, cada una de ellas posee una visión específica de lo que significa ser feminista dentro del CIP Huatulco. En el caso de Diana Carrillo Durán, identificarse como feminista resulta complejo. En primer lugar, ella se cuestiona el ser feminista, puesto que reflexiona sobre qué tanto nombrarse feminista corresponde a una etiqueta y qué tanto a un cuestionamiento honesto sobre las dinámicas patriarcales que se perpetúan en la sociedad. Al respecto, Diana menciona:

Yo diría que sigo siendo feminista, la verdad. El problema con todos los movimientos es que existen dentro de un sistema capitalista y que el sistema capitalista lo que

quiere es juntar capital. Entonces cualquier cosa que les haga hacer dinero, van a subirse, van a querer aprovecharse de eso... la etiqueta como que ahorita se me hace complicada porque siento que ya es más un producto que un movimiento y; por otro lado, también, lamentablemente, incluso sin saltar al tema de que los movimientos se conviertan en productos comercializables (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

En el fragmento de entrevista citado en la parte de arriba, se manifiesta frustración y desilusión por las tensiones generadas en torno a ser feminista dentro del sistema capitalista, lo que genera un conflicto en su autorreconocimiento como parte del movimiento. A través de lo propuesto por Melucci (1999), quien reconoce que el compromiso emocional es fundamental para la formación de identidades colectivas y la cohesión de los movimientos sociales, la frustración y desilusión mencionadas por Diana reflejan un choque entre las expectativas personales y el fenómeno de la mercantilización de los movimientos sociales, incluyendo el feminismo.

En lo mencionado por Diana, se observa, además, una crítica al sistema capitalista que convierte a los movimientos sociales, entre ellos al feminismo, en una mercancía, en tendencias o modas que no traen consigo un compromiso personal y político. A lo anterior, se añade que incluso el color morado y demás elementos con los que se le asocia al movimiento feminista han comenzado a utilizarse como parte de las estrategias publicitarias del mercado, alterando el contenido político que poseen (Franco, Bordón Ojeda y García-Alonso, 2022).

Por esta razón, Diana se cuestiona sobre su identidad como feminista, aunque finalmente, se reconoce como parte del movimiento. Para Ahmed (2015) las emociones como la desilusión, experimentada por Diana, no son solo respuestas individuales, sino que tienen una dimensión política que puede influir en la forma de participación, es decir, las emociones pueden movilizar o desmovilizar colectivamente. Bajo esta misma línea y recuperando a James Jasper (1997), la desilusión y la frustración pueden afectar negativamente la motivación para la acción colectiva si no son canalizadas adecuadamente. Sin embargo, estas emociones también pueden conducir a un replanteamiento y a una reafirmación del

compromiso con el movimiento, como finalmente ocurre con Diana, quien, a pesar de sus dudas, se reconoce como parte del movimiento.

Por su parte, Su Horiuchi se identifica como feminista desde el accionar y esto se hizo evidente a partir la forma en cómo se autopresentó, puesto que además de ser feminista, se reconoce como activista dentro de su comunidad:

Pues creo que el feminismo es como tal la lucha para erradicar la violencia de género y por la igualdad de los derechos de las mujeres. Y bueno, ante hombres o mujeres, en este caso, pues sí, me considero porque soy parte de esta lucha. Es algo que he venido haciendo durante ya 3 años, tratar de justo erradicar la violencia y también visibilizarla. Porque es muy importante que se visibilice para poder erradicarla. Entonces por eso me considero feminista (Su Horiuchi, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

Las emociones de Su Horiuchi, como el compromiso y la determinación, tal como menciona Melucci (1999), son cruciales para la formación de su identidad feminista y de su participación en la acción colectiva, es decir, en este caso, las emociones no solo fortalecen su identidad, sino que también motivan su activismo dentro de la comunidad huatulqueña. Además, la indignación ante la violencia de género y el deseo de igualdad son emociones cuya dimensión política (Ahmed, 2015) impulsan a Su Horiuchi a actuar. De modo que estas emociones comunican su compromiso personal y al mismo tiempo sirven de fuerza motriz para fomentar la cohesión dentro de Soro Colectiva, ya que la pasión y la determinación que expresa, puede generar un sentido de solidaridad y compromiso compartido indispensables para la acción (Melucci, 1999).

En el caso de Monse, su identidad como feminista se hizo presente también desde la autopresentación, y al igual que Su Horiuchi agregó que es feminista en su comunidad. Teniendo en cuenta lo anterior, resulta curioso cómo las dos chicas que se encuentran habitando actualmente el territorio de Bahías de Huatulco tienen la identidad feminista mucho más arraigada, ya que se enuncian desde el momento en que hablan de sí mismas. De igual forma, ambas lo hacen situándose geográficamente dentro del CIP Huatulco. Cosa contraria ocurre con Diana Carrillo

Durán y Tanivette Calles quienes, a pesar de considerarse feministas, no lo hacen mencionando a Bahías de Huatulco e incluso, se percibe en su discurso un cuestionamiento sobre lo que implica ser una feminista y hacer feminismo.

Por otro lado, Tanivette Calles considera que, el trabajo dentro de la comunidad, haciendo referencia a las acciones colectivas que ha realizado Soro Colectiva dentro del CIP Huatulco, aún es minúsculo. Lo anterior, significa que el hecho de participar a distancia, deslinda un poco su arraigo con el feminismo que se hace únicamente en la comunidad y, así mismo, se presenta un cuestionamiento más directo hacia lo que significa ser feminista y hacer feminismo dentro de una comunidad como lo es Bahías de Huatulco.

Como menciona Melucci (1999), la identidad se relaciona intrínsecamente con la acción colectiva. En este sentido, a pesar de los cuestionamientos y diferencias, Diana y las demás integrantes de Soro Colectiva accionan desde nombrarse a sí mismas feministas y formar parte de una colectiva. Lo anterior, se traduce en que, con sus respectivas discrepancias, poseen una identidad colectiva que gestiona y proporciona un sentido de pertenencia que es dinámico y que está en constante transformación.

Oficialmente, la colectiva Soro está integrada por Su Horiuchi, Diana Carrillo Durán, Tanivette Calles y Monse; sin embargo, Stefany Gutiérrez García es una participante activa que, si bien no forma parte oficial de la colectiva, apoya constantemente en la diligencia de las acciones que se realizan. La participación de Stefany es percibida por las demás como una especie de apoyo intermitente. Desde su experiencia como participante en las acciones de Soro Colectiva, Stefany hace un reclamo al feminismo blanco y centralista que, desde su mirada, se está reproduciendo en Bahías de Huatulco y con el cual, no se siente identificada:

Siento que ya voltean a ver a ver el feminismo, pero voltean a ver a la feminista güera, a la feminista canadiense que ahora ya vive aquí. A la feminista privilegiada huatulqueña que siempre estudió en institutos privados. Yo digo, soy una morra de piel morena, soy una morra prieta que al final de cuentas ha sufrido, ya de por sí se sufre violencia siendo mujer, ¿no?; pero hay un tipo de violencia que sufren las

mujeres blancas, y hay un tipo de violencia que sufren las morras morenas como yo. Son completamente diferentes (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

A partir de lo anterior, se observa que Stefany se identifica como una “morra prieta” que experimenta manifestaciones diferenciadas de violencia en comparación con las feministas blancas y de clase media que participan en las acciones colectivas propuestas por Soro. bell hooks (2015), realiza una crítica al feminismo blanco occidental, al cual considera que posee preocupaciones políticas justas, pero que no se corresponden a la realidad de todas las mujeres, ya que las opresiones específicas de las mujeres blancas clase media no corresponden a las opresiones que experimentan las mujeres blancas pobres o a las mujeres no blancas. hooks (2015) agrega que “las mujeres blancas que dominan el actual discurso feminista pocas veces se cuestionan si su perspectiva sobre la realidad de las mujeres se corresponde con las experiencias vitales de las mujeres en tanto grupo colectivo” (p. 30).

No obstante, a pesar de este posicionamiento y de no identificarse totalmente con el discurso de las otras integrantes, Stefany participa en las acciones que realiza Soro Colectiva ya que considera que, si bien cada una lleva su ideal de lucha, la situación que viven las mujeres de Oaxaca y las de la región Costa en particular, amerita la unión ante la causa en común: la situación de violencia a la que se enfrentan las mujeres.

Hasta este punto, se observa que las emociones en el movimiento feminista no solo generan identidad y movilización, como indica Ahmed (2015), sino que también influyen en las dinámicas internas de las colectivas, en cómo se perciben y realizan su hacer feminista en contextos específicos. En Bahías de Huatulco, por ejemplo, las emociones compartidas por las integrantes de Soro fomentan la cohesión y la acción colectiva, pero, además desencadenan debates respecto a la adaptación del feminismo a su entorno local. Este cuestionamiento se manifiesta en la tensión hacia el “feminismo blanco” y en las preocupaciones sobre la centralización del activismo en el CIP Huatulco, lo que subraya la importancia de

considerar cómo las emociones y las identidades feministas se configuran y evolucionan en respuesta a las particularidades socioculturales y geográficas de cada lugar.

En el contexto de Bahías de Huatulco, ser feminista trae consigo una carga identitaria que produce entre las integrantes de Soro un cuestionamiento en relación con las formas en cómo se hace el feminismo en este complejo turístico. La frustración y desilusión alimentan la crítica y generan tensiones hacia las acciones de la colectiva, cuestionando el alcance y la reproducción de un feminismo centralizado que se concentra en el CIP Huatulco, dejando atrás a otras comunidades periféricas<sup>23</sup>. A pesar de esto, la sororidad y el sentido de pertenencia emocional dentro del grupo impulsan a las integrantes a buscar formas más inclusivas y representativas de activismo, adaptadas a las necesidades y contextos específicos de su entorno.

Sara Ahmed (2015) explora las emociones no solo como experiencias individuales sino también como fenómenos políticos y sociales. En el contexto de Soro Colectiva, las emociones como la indignación ante la violencia de género y la crítica al feminismo occidental podrían ser vistas como expresiones de resistencia y movilización política. Siguiendo a la autora, puede interpretarse que la frustración y desilusión devenida por la crítica al feminismo blanco, juegan un papel crucial en la formación de políticas emocionales dentro del feminismo local, influyendo en cómo se conceptualizan y practican las estrategias de activismo.

Pertenecer a la colectiva Soro no implica que sus integrantes tengan una idea unificada de lo que significa ser y hacer feminismo. Cada una de ellas, desde su propia perspectiva se posiciona dentro del feminismo y lo vive de manera particular. Sus contextos de vida han constituido una de las motivaciones principales para involucrarse en el movimiento. Desde núcleos familiares machistas, experiencias de acoso sexual en el ámbito laboral, escolar y calles, abortos acompañados por

---

<sup>23</sup> Algunas de las comunidades que integran la periferia del CIP Huatulco son Bajos del Arenal, Barrio El Zapote, Arroyo Súchil, Todos los Santos, San Isidro Apango, Santa María Limón, Palotada, La Ciénega, Cuatunulco, Copalita y Barra de la Cruz.

amigas cercanas y casos de violencia de distintos tipos, hasta sus primeras experiencias en movilizaciones feministas realizadas en el marco de la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer influyeron en su decisión de formar o ingresar y permanecer en Soro Colectiva para visibilizar el tema y apostar por la ejecución de acciones orientadas a desmitificar la violencia hacia las mujeres.

En este sentido, las experiencias personales y las emociones individuales de las integrantes de Soro Colectiva han moldeado su compromiso con el feminismo y con su participación dentro del movimiento. Cada una de ellas, desde su perspectiva única, ha encontrado en el feminismo un espacio para canalizar emociones como la solidaridad, la frustración, la esperanza, la vergüenza, motivadas por experiencias personales de injusticia y violencia de género. Estas emociones no solo reflejan su propia historia y contexto de vida, sino que también han sido catalizadoras para su unión en Soro Colectiva.

Además, las primeras experiencias en movilizaciones feministas han reforzado estas emociones y han consolidado su compromiso con la visibilización y desmitificación de la violencia hacia las mujeres. En conjunto estas emociones no solo moldean sus identidades dentro del feminismo, sino que también impulsan las acciones orientadas a cambiar y mejorar las condiciones de las mujeres en Bahías de Huatulco.

Las emociones como la solidaridad y la empatía, como habilidad emocional, se entrelazan con sus motivaciones personales para involucrarse en el movimiento. Por ejemplo, las experiencias de acoso sexual, agresiones y violencias, así como su participación en movilizaciones feministas no solo son eventos externos, sino que también son vivencias emocionales intensas que fortalecen su compromiso con la visibilización de la violencia hacia las mujeres y la ejecución de acciones para desmitificarla.

Según Alberto Melucci (1999), el compromiso emocional y la solidaridad juegan un papel crucial en la formación de identidades colectivas y en la motivación para la acción colectiva. En el caso de Soro Colectiva, estas emociones comunican sus opiniones y reflexiones sobre el feminismo, al mismo tiempo que alimentan la

cohesión grupal y la motivación dentro de la colectiva. Melucci (1999) destaca que las emociones compartidas, como la solidaridad y la empatía, son fundamentales para mantener la unidad y la acción conjunta en los movimientos sociales, lo que se refleja claramente en la dinámica de Soro Colectiva.

### **3.3.2. Sentires frente a la mirada de otros**

Julie Massal (2014) enfatiza que el estudio de las emociones dentro de las teorías de la movilización social está estrechamente relacionado con el contexto de movilización. Lo anterior implica que para comprender cómo las emociones influyen en la acción colectiva y cómo se expresan y se interpretan socialmente, es crucial hablar de los entornos socioculturales en los que se producen y manifiestan. Estos entornos incluyen normas, valores, creencias y prácticas culturales que configuran la forma en que las emociones son expresadas, interpretadas o experimentadas por los individuos y colectivos. En otras palabras, el contexto sociocultural influye en las emociones que son experimentadas.

Para relacionar el contexto de las primeras movilizaciones en Bahías de Huatulco con lo que argumenta Massal (2014), se puede destacar cómo las experiencias de migración y movilización en otros contextos estatales (que se describieron en el apartado 3.1 de este capítulo) influyeron en las integrantes de Soro Colectiva al regresar a su comunidad. Según la autora, el contexto sociocultural y político es crucial para entender cómo se expresan y movilizan las emociones en los movimientos sociales. En el caso de Soro Colectiva, las experiencias en otras ciudades de México proporcionaron un punto de comparación que llevó al autocuestionamiento y a la movilización local. Este proceso de reflexión y comparación ayudó a cristalizar la indignación y la solidaridad en acciones colectivas específicas en el CIP Huatulco.

La observación de diferentes contextos de movilización les permitió a las integrantes de Soro Colectiva reconocer las particularidades de su propia comunidad y adaptar sus estrategias de movilización. Esto refleja el argumento de Massal (2014) sobre la importancia del contexto en la formación y canalización de

emociones dentro de los movimientos sociales. Las emociones de las integrantes, influenciadas por sus experiencias externas, se convirtieron en un motor para la acción colectiva en su propio entorno.

Cabe mencionar que Bahías de Huatulco es percibido por las integrantes de Soro Colectiva como una comunidad pequeña en la cual, los casos de violencia hacia las mujeres han trascendido en los últimos años, ya que si bien, es un problema histórico, últimamente los casos de violencia hacia las mujeres se han hecho más visibles socialmente. Para Soro Colectiva, Huatulco es un lugar con poca participación política, con una sociedad machista y que se encuentra en crecimiento debido a la creación exponencial de condominios para extranjeros.

El problema yo siento que es principalmente eso en Huatulco, a pesar de que es muy chiquito y a pesar de que es una comunidad que debería estar más unida para las cosas importantes, yo siento que la comodidad de que en general la vida sigue siendo buena, te digo, sigue estando limpio; seguimos viendo a la fauna silvestre; no hay tanta violencia, por lo menos no es tan visible; la desigualdad todavía no es tanta dentro de Santa Cruz... Todavía no es tan preocupante, aunque ya va para allá con los nuevos asentamientos irregulares y con los extranjeros que llegan a construir y comprar condominios de lujo, pues... Yo siento que esa es la razón y pues justo el resultado de que al final somos una comunidad que está muy cómoda, sentada, sin hacer mucho, sin organizarse y sin exigir (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

En lo expresado por Diana persiste la frustración, pero ahora nombrada desde la experiencia personal, ya que expresa la emoción desde el “yo siento”. La frustración puede inferirse a través de la percepción que manifiesta al hablar de la comodidad de la población huatulqueña que impide que las personas se organicen y actúen en pro de mejorar las condiciones de vida dentro de la comunidad. De manera que, recuperando lo mencionado por Diana, la comodidad y la falta de visibilización de los problemas en el CIP Huatulco se vincula con la falta de acción colectiva que existe en el territorio.

Bajo este contexto, y a pesar de ser percibido como un lugar turístico tranquilo, la violencia hacia las mujeres se hace evidente dentro de la cotidianidad.

Por ejemplo, el acoso callejero se experimenta en las calles a través de miradas y comentarios; además en la comunidad se han manifestado casos e intentos de feminicidio<sup>24</sup>. Al respecto, Su Horiuchi menciona que en Bahías de Huatulco “ha habido intentos de violación, agresiones físicas en la calle, también ha habido feminicidios en Huatulco que no se han tipificado de manera correcta” (entrevista personal, 09 de enero de 2024).

### **3.3.2.1. De la incomodidad y vergüenza al orgullo y convicción: transformación emocional en la acción colectiva de Soro**

Bahías de Huatulco posee casos emblemáticos de violencia hacia las mujeres que causaron indignación en la comunidad. Tal es el caso de las dos mujeres ciclistas agredidas con armas de fuego y víctimas de intento de agresión sexual en Cruz del Monte (*El Universal*, 19 de abril de 2021), un lugar ecoturístico ubicado en Parque Nacional Huatulco<sup>25</sup>. Frente a este suceso, las integrantes de Soro Colectiva y la comunidad de ciclistas se manifestaron a través de una marcha para exigir justicia ante esta situación y demandar la implementación de medidas de seguridad tanto para las mujeres como para los ciclistas. Sin embargo, el machismo imperó durante la manifestación, así lo recuerda Estefanía Luna Montero, una asistente de la marcha:

Antes de que comenzara la marcha, la colectiva Soro, que llevaba una bocina, tomó la palabra y entonces cuando la persona que organizaba a los bikers dijo: vamos a cederle el micrófono a las compañeras de Soro, no... entonces varios hombres que iban en bici empezaron a decir ¡ay, esas pinches viejas!, y otros empezaron a reír así burlándose y ellas empezaron a hablar, pues a echar ahí el discurso y los vatos

---

<sup>24</sup> Uno de los casos mencionados por las integrantes de Soro Colectiva corresponde al asesinato de una mujer estadounidense de nombre Nona May Clarke de 64 años de edad, quien apareció asesinada en los baños de Chedrahui Huatulco, una tienda de autoservicio (Castillo, 2019). Otro de los casos resonados dentro del CIP Huatulco corresponde al caso de Sol B. C., quien en 2021 sufrió un intento de feminicidio por parte de Cristian Ibáñez Vargas (Manzo, 2023). A nota personal, me gustaría agregar también a todos aquellos casos de los que no existen registros; es decir, que no fueron denunciados o en su caso, mediatizados.

<sup>25</sup> Parque Nacional Huatulco es un Área Natural Protegida desde 1998. Ocupa parte de la zona costera de la región Costa oaxaqueña, mientras que “la parte terrestre pertenece al municipio de Santa María Huatulco (SMH), del estado de Oaxaca dentro del territorio expropiado a favor del gobierno federal y puesto a disposición del fideicomiso Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), a fin de que lo destine al desarrollo urbano y reserva territorial del poblado de Santa María Huatulco” (CONANP, 2003, p. 15).



burlándose ... me sentí incómoda de ir caminando con estos vatos que sí, o sea, pues muy biker y lo que quieras, pero habla una mujer y te burlas o dices ¡ah, pinches viejas! entonces ¿para qué vas?... quién sabe qué clase de compromiso tenían, pero definitivamente no era el mismo que a mí me convocaba... (Estefanía Guadalupe Luna Montero, entrevista personal, 12 de enero de 2024).

En el fragmento de entrevista se percibe que Estefanía enuncia su emoción a través de la frase “me sentí incómoda”, la cual utiliza para referirse a lo que sintió frente a las actitudes y comportamientos de los bikers que acudieron a la manifestación, quienes se burlaron de las integrantes de Soro que comenzaron a hablar sobre la situación desde su postura feminista. De modo que, la incomodidad que experimentó Estefanía se puede fusionar con molestia, desagrado, frustración o bien, desaprobación frente al sexismo que se evidenció en el discurso de los bikers que acudieron a la manifestación.

Para relacionar la incomodidad con la idea presentada sobre la violencia en Bahías de Huatulco y la reacción de Soro Colectiva, se puede recurrir a pensar la incomodidad como un catalizador que motiva a las personas a movilizarse y actuar colectivamente (Ahmed, 2015). En este caso, el incidente contra las ciclistas en Cruz del Monte causó indignación e incomodidad entre las mujeres, particularmente al enfrentarse al machismo durante la manifestación. La incomodidad de Estefanía refleja una conciencia crítica sobre las desigualdades y las dinámicas de poder, esto no solo refuerza su identidad feminista, sino que también impulsa su acción.

Lo anterior, también está relacionado con el contraste que Estefanía realiza al hablar de su compromiso al asistir a la marcha en comparación con el compromiso de los bikers, puesto que si bien, la situación impactó a ambos bandos, Estefanía marchaba por la situación desde la perspectiva de la violencia de género, mientras la comunidad biker lo hizo identificándose desde el ámbito del deporte.

Por otro lado, el comentario de Estefanía mencionado en los párrafos anteriores hace evidente que el posicionamiento político que tiene la colectiva feminista Soro representa para algunos integrantes de la comunidad un objeto de burlas. Esto se traduce en la desestimación que se realiza respecto a los discursos

pronunciados por las integrantes de Soro y demás participantes, así como también las acciones colectivas que realizan en la comunidad. La actitud hostil frente a las acciones que realiza Soro Colectiva pueden vincularse con el miedo a la pérdida de privilegios que surge a partir de sentirse amenazados por perder sus posiciones de poder cuando se promueven acciones feministas para cuestionar la cultura machista arraigada que persiste dentro de la comunidad.

Para relacionar la perspectiva de James Jasper (1997) sobre las emociones con el contexto de Bahías de Huatulco y Soro Colectiva, podemos destacar cómo Jasper enfatiza la importancia de identificar emociones específicas y los momentos en los que se desarrollan. Jasper sugiere que no se debe hablar de emociones en general, sino que es crucial entender qué emociones se experimentan y en qué contextos. En el caso de Estefanía, la emoción específica de incomodidad es esencial para entender su reacción y acción. La manifestación no solo es un evento de protesta, sino también un espacio donde se cristalizan y expresan emociones específicas, como la incomodidad ante los comentarios sexistas de los hombres bikers presentes.

Así mismo, la molestia puede también surgir a partir del desconocimiento de lo que implica y representa el movimiento feminista. Esto puede vincularse con la falta de cultura tanto de movilización como de la lucha feminista en sí en el CIP Huatulco. Ante la falta de conocimiento sobre la importancia y la necesidad de cuestionar la cultura machista arraigada, se presenta una resistencia al cambio. Bajo este contexto, la creación de una colectiva que promueve acciones colectivas feministas puede leerse como algo que desafía lo conocido. Respecto a lo anterior, Su Horiuchi menciona lo siguiente:

Siento que también es un lugar [Bahías de Huatulco] donde falta mucha cultura sobre lo que es la violencia de género. Todavía no se logra llegar a todas las personas o mujeres. Para explicarles y enseñarles qué es la violencia de género. Todavía el machismo está muy arraigado, creo que es parte también de la forma en la que se desarrolla la sociedad (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Por su parte, Tanivette Calles considera que, además del miedo a lo desconocido y la falta de cultura sobre lo que significa la lucha feminista, persiste dentro del CIP Huatulco una idea estereotipada de “la feminista” basada en lo que se ve en los noticieros de televisión y en lo que se consume en las plataformas sociodigitales.

Pues te digo, viene mucho de este estigma y de lo que se ve en medios y en redes y lo que se opone a un status quo establecido de “ay, ¿por qué la mujer habla?” o vayan a sus casas o viejas revoltosas. Mucho de lo que sí escuchó es más la queja, no en cuanto a los roles, sino a la parte de la corporeidad, o sea, de asumir la corporeidad y el estigma de cómo vas vestida (Tanivette Calles, entrevista personal, 22 de febrero de 2024).

En este fragmento de entrevista se expresan diversas vertientes que hablan de los desafíos a los que se enfrentan las mujeres que forman parte de las acciones colectivas feministas. Por un lado, la estigmatización que se produce en los medios de comunicación y en las plataformas sociodigitales, la cual contribuye a la creación del estereotipo de lo que representa ser feminista. La representación sesgada de “la feminista” contribuye a una percepción pública negativa que deslegitima sus demandas y luchas. En plataformas sociodigitales, los estereotipos se amplifican y se difunden rápidamente, a través de un público amplio y diverso.

También, en el mismo testimonio de Tanivette Calles, se hacen evidentes las reacciones negativas que surgen hacia las mujeres que protestan frente al machismo y la estructura patriarcal en la que se vive. Como ella bien menciona, la queja no solo es por el rol de lo que se supone debe ser y hacer una mujer, sino, además, también se crítica las decisiones en torno a la corporeidad y la forma de vestir, cuestiones que desde el propio movimiento feminista se visualizan como luchas contra el control sobre el cuerpo de las mujeres.

Por otro lado, la incomodidad también se manifestó con Steffany. Al principio, el participar en las acciones colectivas junto a Soro trajo para ella una incomodidad generada a raíz de los cuestionamientos de sus cercanos. Steffany lo enuncia de la siguiente manera:

Al principio sí era incómodo y era como hasta un tipo de vergüenza. Era como me van a ver los vecinos, mis jefes... ya después pensé: y, ¿por qué no? ¿O sea, por qué? ¿Por qué debería darme pena? ¿Por qué debería estar sintiéndome así?... Creo que estoy luchando y estoy marchando y lo estoy haciendo por cosas en las que creo. Es también como respeto a mí misma y al final, actualmente, me dicen lo mismo y les digo “ah, sí, allá ando”, “sí fui yo, sí, sí, andaba yo ahí y estuvo bien bueno y estuvo bien chido y la invito la próxima vez a que vaya o lo invito la próxima vez a que vaya y cheque de qué estamos hablando” (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

En el fragmento de entrevista anterior, se observa que Stefany experimentó en un principio incomodidad y vergüenza frente a la reacción de la comunidad luego de la marcha. La vergüenza que vivió Stefany está relacionada a su vez con la preocupación que tenía frente a la percepción que los vecinos y vecinas tuvieran en respuesta a su participación. Sin embargo, ella experimenta un cambio de perspectiva, en el cual se muestra un autocuestionamiento que posteriormente culmina en una sensación de convicción, orgullo y autoafirmación al reconocer la importancia de sus acciones. Además, se muestra un fortalecimiento de la identidad y de la autoestima a través de las emociones experimentadas.

En la constelación emocional de Helena Flam (1990), una emoción puede experimentarse simultáneamente con otra, transformarse o resignificarse a través de la acción colectiva y la interacción con otros actores. Lo anterior es útil para comprender la experiencia de Stefany, quien inicialmente sintió incomodidad y vergüenza debido a la reacción de la comunidad durante la marcha. La vergüenza que vivió Stefany estaba ligada a su preocupación por la percepción de los vecinos y vecinas respecto a su participación. Sin embargo, a medida que reflexionaba y se autocuestionaba, estas emociones se transformaron en convicción, orgullo y autoafirmación. Este cambio emocional resalta cómo la interacción colectiva y la reinterpretación de sus acciones fortalecieron su identidad y autoestima, alineándose con la idea de Flam (1990) sobre la resignificación emocional en contextos de acción colectiva.

La incomodidad y la vergüenza que experimentó Stefany deviene de lo que su familia o incluso otras personas de la comunidad dirían o pensarían al verla participar en estas acciones colectivas está relacionada con el fácil reconocimiento entre las y los habitantes de Bahías de Huatulco.

Como que todo mundo se conoce, entonces ya después es como “la hija de Auri andaba ahí y andaba ahí alborotando y andaba ahí gritando y andaba diciendo”. Y luego ir a la tiendita y te dicen “oye, te vieron ahí, pero ¿por qué andas haciendo eso? es que eso no está bien”. He recibido muchos comentarios de “¡ay, no!, a ti la ciudad te hizo mucho daño, te hizo mucho daño porque tú no eras así, no, tú te portabas bien y te fuiste a estudiar allá y quién sabe qué ideas te metieron porque ya no vas a misa, ya andas ahí marchando, ya andas diciendo que viva el aborto, viva matar bebés” (Stefany Gutiérrez García, entrevista personal, 16 de enero de 2024).

En la experiencia personal de la entrevistada se observa la existencia de una vigilancia social, puesto que Stefany siente que su comportamiento se encuentra bajo el escrutinio de la comunidad huatulqueña, lo que puede provocar una sensación de vulnerabilidad. Es importante mencionar que, como se muestra en el extracto de entrevistas, en las comunidades más pequeñas, la percepción y los juicios de los demás habitantes son más prominentes, lo que influye en la forma en cómo se siente Stefany respecto a su participación en las acciones colectivas de Soro.

Por otro lado, Stefany experimenta crítica y desaprobación por parte de la comunidad, ya que recibe críticas y cuestionamientos sobre su comportamiento, los cuales tienden a la desaprobación por el cambio percibido en ella. De manera que, lo citado anteriormente, refleja una vigilancia y juicio social que hace que las participaciones de las mujeres en las acciones colectivas estén en constante observación, reciban críticas y desaprobación. Si bien el entorno de vigilancia y desaprobación constante es un ambiente hostil para su participación, esto no ha sido impedimento para construir su identidad como feminista. De modo que, se muestra cómo las emociones y las dinámicas sociales influyen en la experiencia individual.

En el caso de la vergüenza, por ejemplo, esta se transforma, ya que si bien al principio de la participación en las acciones colectivas, la vergüenza si es algo que se experimenta frente a la reacción de la comunidad. En los testimonios vemos como esta se transforma en convicción y orgullo, eso se da a través de un autocuestionamiento del por qué actuar, manifestarse, salir, gritar en las calles.

Por su parte, la incomodidad tiene un papel crucial en la movilización y cohesión de los movimientos sociales, puede surgir de la confrontación con injusticias, desigualdades y opresión, actuando como un catalizador que motiva a las personas a unirse y actuar colectivamente. Al respecto, Ahmed (2015) ha explorado cómo la incomodidad y otras emociones negativas generan una conciencia crítica y una urgencia por el cambio social, ya que puede conectar a las personas en la lucha por la injusticia. En el contexto de Soro Colectiva, la incomodidad puede ser vista como una experiencia compartida que fortalece la solidaridad entre miembros del grupo, alimenta el compromiso y persistencia en la lucha feminista.

Deconstruir los parámetros establecidos socialmente sobre lo que significa experimentar una emoción es crucial, como señala Massal (2014), quien afirma que “los movimientos sociales tienen un papel central en deconstruir emociones para resocializar” (p. 332). Este proceso es evidente en el caso de la vergüenza y la incomodidad, que inicialmente se experimenta frente a la reacción de la comunidad, pero a través de la participación en acciones colectivas y un autocuestionamiento profundo, se transforma en convicción y orgullo. Los testimonios muestran cómo la vergüenza y la incomodidad se convierten en una fuente de fortaleza y autoafirmación, reflejando la resocialización emocional que describe Massal (2014).

### **3.3.2.2 Solidaridad en Soro Colectiva: de la resistencia a la celebración comunitaria**

La participación en las acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco no solo se ha convertido en un acto de resistencia, sino también en una celebración de la comunidad y de las integrantes de Soro Colectiva. Quienes se han erigido como referentes locales. La sorpresa y la gratitud de las activistas ante el apoyo público,

expresado mediante aplausos y gestos de aliento, subraya la importancia de la validación comunitaria. Este reconocimiento no sólo motiva y fortalece la convicción de las participantes, sino que también fomenta la cohesión y el sentido de pertenencia intergeneracional, cruciales para la sostenibilidad de los movimientos sociales. Además, el cambio en la percepción social hacia las manifestaciones sugiere una creciente legitimidad y comprensión de la necesidad de protestar, reflejando un avance significativo en la conciencia colectiva sobre la violencia de género en la región.

Randall Collins (2004) enfatiza que los rituales de interacción pueden comprenderse como mecanismos esenciales para la generación y amplificación de emociones colectivas. En el caso de Soro Colectiva, las reuniones, manifestaciones y actividades del grupo no solo sirven para coordinar acciones, sino también para fortalecer las emociones compartidas de solidaridad y resistencia. Collins argumenta que estos rituales emocionales son cruciales para mantener la cohesión del grupo y para movilizar a sus integrantes hacia objetivos comunes. Así, el apoyo y validación de la comunidad no solo refuerza la cohesión y motivación interna de Soro Colectiva, sino que también actúa como un ritual de interacción que amplifica las emociones colectivas, revitalizando el movimiento y consolidando su impacto social.

Su Horiuchi expresó la sorpresa y satisfacción al recibir estos gestos positivos, subrayando la importancia de la validación y el cambio en la percepción social hacia las acciones colectivas que se realizan desde Soro dentro de la comunidad huatulqueña. Lo anterior debido a que, también existe una tendencia de las mujeres a presentarse en las marchas y justo bajo ese contexto de movilización celebrar y aplaudir a las integrantes de Soro, pues se han convertido en un referente dentro de la comunidad.

La verdad es que yo pensé que iba a ser con un tema de que nos iban a gritar, pero, al contrario, muchas veces nos ha pasado que pasamos y nos aplauden. Nos sale la gente de los locales o de sus casas y nos aplaude y gritan o pasan los del carro y nos pintan. Se siente bonito, la verdad. Yo pensé que la respuesta iba a ser como

más negativa. Bueno y muchas, muchas señoras también han marchado (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

La validación externa y el apoyo de la comunidad de Bahías de Huatulco son elementos cruciales, ya que refuerzan la importancia del manifestarse y organizar acciones colectivas feministas dentro del CIP y fortalecen el sentido de solidaridad y orgullo dentro de las participantes. En la teoría de las emociones y la acción colectiva, la aprobación comunitaria genera satisfacción y felicidad, lo que aumenta la motivación y el compromiso con el movimiento feminista. La alegría y el orgullo generados por el apoyo comunitario son ejemplos de cómo las emociones pueden impulsar la acción colectiva (Jasper, 2012a; 2021b) y mantener el ímpetu de las acciones colectivas dentro del CIP Huatulco. Si bien, el rechazo y desaprobación es frecuente, la experiencia de participación también suele ser aplaudida y validada por miembros de la comunidad, lo que refuerza la importancia de organizarse colectivamente.

Así mismo, la participación de diferentes grupos generacionales refuerza la percepción de la causa como ampliamente apoyada. Lo anterior, fomenta la cohesión y la solidaridad entre las participantes y refuerza el sentido de comunidad y pertenencia, lo cual es crucial para la continuidad de los movimientos sociales.

Por otro lado, el cambio de perspectiva dentro de las personas de la comunidad sugiere un cambio en las actitudes sociales hacia las protestas. De forma histórica, las manifestaciones han sido percibidas como disruptivas, pero lo expuesto en el extracto de entrevista anterior expresa un reconocimiento creciente de legitimidad e importancia. Esto puede ser resultado de una mayor conciencia sobre la necesidad de protestar y visibilizar la violencia hacia las mujeres dentro de la comunidad huatulqueña.

### **3.3.2 Emociones colectivas en acción: perspectivas desde Soro Colectiva**

A lo largo de la presente investigación, se ha manifestado que la acción colectiva incorpora discusiones teóricas, abordajes analíticos y la confluencia de variables explicativas que permiten dar cuenta de su configuración y efectos sobre dinámicas

sociales específicas; a saber, la protesta social articulada a la lucha feminista. Autores como Poma y Gravante (2017; 2019; 2022) han puesto especial atención al manejo emocional que colectivos y movimientos sociales incorporan en el diseño y puesta en marcha de estrategias que apuntan a transformaciones estructurales.

De esta manera, la creación de Soro Colectiva y la realización de acciones colectivas en Bahías de Huatulco, Oaxaca, ha implicado tramitar emociones asociadas en primera instancia a la incomodidad, la vergüenza por la estigmatización y la frustración devenida por la falta de participación de las mujeres huatulqueñas. Cabe mencionar que las emociones se amplifican en el colectivo a través de la interacción social (Collins, 2004) por ejemplo, a través de compartir las experiencias en el micrófono abierto, un tendedero de denuncias o en el grupo de Facebook, ya que estas acciones generan un impacto social y político en la comunidad mientras se comparten y refuerzan emociones comunes. En Soro Colectiva, las experiencias compartidas y la interacción emocional permiten transformar emociones individuales en una fuerza colectiva (Massal, 2014), consolidando su impacto en la comunidad.

### **3.3.2.1 Construcción social de las emociones: sororidad y frustración, reflexiones desde Soro Colectiva**

Para Silvia Gutiérrez (2016) las emociones se consideran construcciones sociales que responden a sistemas de creencias que la persona interioriza a través de valores culturales. Según este enfoque, las estructuras sociales en las que interactúan los individuos dictan cómo deben sentir ciertas emociones; por ejemplo, cómo se debe sentir la injusticia, la impunidad o la indignación. Esto se debe a que existen ideas interiorizadas que interpelan a las personas y las llevan a reaccionar de manera particular ante estas situaciones.

Siguiendo esta perspectiva, la sororidad, como emoción y compromiso político dentro de Soro Colectiva y hacia otras mujeres, puede ser comprendida como un deber para con la otra. Esta solidaridad entre mujeres, puede traducirse en una idea interiorizada de lo que significa o del cómo debería relacionarse una mujer con otra, influenciada por las normas y expectativas sociales. Sin embargo,

en los testimonios descritos por Soro, se observa que la sororidad existe, pero al mismo tiempo hay una exigencia de las integrantes hacia las otras mujeres de la comunidad, lo que deviene en la sensación de frustración que experimentan las integrantes de Soro frente al hacer de las otras mujeres de la comunidad. De modo que, hay implícito un deber ser, una forma en cómo deberían actuar las mujeres huatulqueñas respecto a su participación dentro del feminismo local.

Para la construcción de la sororidad dentro de la comunidad huatulqueña y siguiendo a Gutiérrez (2016), puede entenderse que el clima emocional que potencia la solidaridad entre mujeres corresponde a la acción de compartir las historias de violencia que han experimentado. Esta acción de compartir se da a través de acciones como los tendedores de denuncia o bien a través del grupo de Facebook Sororidad Huatulqueña. Cabe mencionar que, en ambos espacios, las denuncias y las experiencias tienen la opción de compartirse de manera anónima. El anonimato se traduce en este contexto, a una práctica de autocuidado, pensando en que el anonimato puede darse a partir de pensar en la otredad como alguien violento o que representa un peligro (Áviles Albarrán, 2022).

Por su parte, Amaranta Cornejo (2016) menciona que las emociones comienzan a verse como una experiencia alejada de las perspectivas individualistas, ya que se les considera como resultado de vivencias compartidas, por lo que se resignifican y adquieren una base de percepciones y valores colectivos. Lo anterior se hace visible con la frustración, ya que es una experiencia compartida por las integrantes de la colectiva, quienes experimentan este sentir frente a la falta de participación y esta demanda de sororidad manifestada en los párrafos anteriores. Así mismo, los valores colectivos en relación con la frustración se vinculan con lo relacionado con el “feminismo de moda” y la falta de compromiso político (percepciones compartidas de las integrantes de Soro) que tienen las mujeres huatulqueñas con el movimiento feminista.

Desde Soro Colectiva persiste una queja constante hacia la poca participación de las mujeres que habitan el territorio huatulqueño. Lo anterior está vinculado con la participación que se tiene en las diversas actividades ya que, son

las marchas del 8M las que constituyen la acción que más convocatoria posee, mientras que en otros espacios máximo acuden unas 10 personas aproximadamente. Lo anterior, se traduce en una sensación de frustración y decepción por parte de las organizadoras.

En lo personal, para mí es un poquito frustrante el hecho de que nosotras al principio organizábamos un evento al mes, para justo hablar sobre violencias y demás, sobre cómo poder erradicarlas, hacemos diferentes tipos de eventos y la verdad es que casi nunca llegaba nadie. El primer evento que hicimos fue una proyección de una película. Ahí sí llegaron como unas ocho chicas, era abierto al público, hombres, mujeres, niños, niñas... Después de ese tuvimos un aquelarre artístico donde íbamos a hablar sobre cuerpos reales. Si tú cantabas, decías poesía, dibujabas o demás, podías hacer algo con respecto a ese tema. Y en esa ocasión llegaron solamente dos personas (Su Horiuchi, entrevista personal, 09 de enero de 2024).

Para identificar las emociones enunciadas por las integrantes de Soro Colectiva se recupera al lingüista y teórico francés, Christian Plantin (2014). Según el autor, “el enunciado de emoción aporta una respuesta a la pregunta elemental: ¿quién experimenta qué y por qué?” (p. 170). La afirmación anterior muestra la forma en cómo las emociones son integradas al discurso para expresar y significar cierta situación. Dentro de esta se identifica al sujeto, a la emoción experimentada y el motivo de dicha emoción, este último sirve para identificar la razón, la acción o el contexto en específico de la manifestación emocional.

En este sentido, en el fragmento de entrevista citado, se observa que Su Horiuchi Pérez enuncia de forma explícita la emoción que experimenta de manera personal y subjetiva, pero haciendo referencia a la falta de participación de las mujeres huatulqueñas frente a las acciones colectivas que convoca Soro Colectiva. Así pues, la emoción nombrada es la frustración, aunque Su Horiuchi trata de minimizar su sentir al utilizar el diminutivo “poquito”. En lo expresado por Su Horiuchi, la frustración puede corresponder a la comparación entre la situación pasada (cuando se hacían más eventos) y la actual (provocada por la poca asistencia de las mujeres que habitan el CIP Huatulco).

La comparación entre ambas situaciones provoca en Su Horiuchi frustración o molestia frente a la ausencia de participantes, esto puede comprenderse también como desmotivante, ya que el hecho de observar cómo la presencia de asistentes, en este caso hombres, mujeres, niños, niñas, ha disminuido se traduce en una insatisfacción. Siguiendo esta misma línea, otro de los reclamos que manifiestan las integrantes de Soro Colectiva se vincula con la participación de las mujeres huatulqueñas que solo asisten a las actividades del 8 de marzo. Al respecto, Diana menciona lo siguiente:

Algo que también nos dimos cuenta es que a la del 8 de marzo [a la marcha] van muchas chicas a las que les interesa tomarse su foto *aesthetic*<sup>26</sup> con su cartel, con su ropa morada y negra, con sus caras pintadas como soldado. Lamentablemente, la mayor parte de la convocatoria viene de eso... al final lo que necesitas para que un movimiento social tenga efecto, pues es gente, ¿no? Entonces, si su principal motivación es irse a tomar fotos, está bien que vayan. O sea, al final va a tener un efecto positivo su presencia (Diana Carrillo Durán, entrevista personal, 05 de diciembre de 2023).

En este caso, Diana habla desde lo colectivo, ya que utiliza las palabras “nos dimos cuenta”, nombrando el sentir de modo colectivo. Al igual que en el caso de Su Horiuchi, Diana se expresa desde la frustración, la cual no es nombrada de forma explícita, pero se infiere a partir de la implementación del adverbio “lamentablemente”. De igual forma, se observa resignación en relación con la situación frustrante, la cual corresponde a que las asistentes solo participan en la marcha del 8M para tomarse fotografías con el afán de seguir modas y no por un compromiso o posicionamiento político.

Este reclamo por la frustración recae en tres de las cuatro entrevistadas, ya que tanto Su Horiuchi, Diana y Tanivette piensan que la participación de las mujeres dentro del movimiento feminista debe ir más allá de una marcha, por lo que la escasa participación de las mujeres huatulqueñas en las actividades propuestas por

---

<sup>26</sup> El término *aesthetic* se traduce del inglés al español como estético; sin embargo, el empleo de esta palabra en el lenguaje contemporáneo corresponde a nombrar a aquellos modos de hacer que implican una calidad visual, estilística y armoniosa.

las integrantes de Soro Colectiva constituye un favor de desmotivación, el cual se traduce en la reducción de acciones colectivas implementadas dentro de la comunidad. Un ejemplo de lo anterior corresponde a las proyecciones cinematográficas que ejecutaban ya que, debido a la poca asistencia, la actividad dejó de realizarse.

La frustración expresada por las integrantes de Soro respecto a la limitada participación de las mujeres huatulqueñas en actividades más allá de las marchas del 8M refleja un desafío significativo para la colectiva. Este reclamo no solo señala la falta de compromiso político y de solidaridad entre las mujeres locales, sino que también impacta directamente en la capacidad de la colectiva para mantener y ampliar sus acciones dentro de la comunidad huatulqueña.

Según Melucci (1999), la acción colectiva no es simplemente una respuesta racional a las estructuras sociales, sino que está profundamente influenciada por las emociones compartidas entre los participantes. En este caso, la frustración y la decepción de las integrantes de Soro Colectiva frente a la escasa participación podrían actuar como emociones compartidas que moldean y limitan la efectividad de las iniciativas del movimiento feminista local, afectando su capacidad para generar cambios significativos dentro del CIP Huatulco.

En el contexto analizado, las emociones son vistas como componentes fundamentales en la acción colectiva y la construcción de identidades sociales. La búsqueda por parte de las integrantes de Soro de un compromiso emocional desde la sororidad por parte de las mujeres huatulqueñas conlleva a experimentar frustración, la cual refleja una brecha entre las expectativas de compromiso político y las prácticas reales de las participantes, lo cual desafía y limita las acciones comunitarias planificadas.

### **3.4 A manera de recapitulación**

Las integrantes de Soro Colectiva comparten una serie de experiencias comunes, entre ellas la necesidad, que en su momento tuvieron, de migrar de Bahías de Huatulco para acceder a la educación superior o a mejores oportunidades laborales.

Estos procesos migratorios reflejan las condiciones socioeconómicas de la región oaxaqueña. Bahías de Huatulco, como muchas otras áreas de Oaxaca, enfrenta desafíos significativos en términos económicos y educativos, resultado de políticas estatales que han empobrecido al estado.

Por otro lado, la creación del grupo de Facebook “Sororidad Huatulqueña” ejemplifica cómo las prácticas tecnológicas pueden ser utilizadas para fines comunitarios, de empoderamiento y organización social. Este grupo permitió visibilizar la problemática de la violencia de género en la comunidad y construir un expediente de la situación, facilitando una respuesta colectiva y organizada.

Las experiencias previas de movilización que vivieron las integrantes de Soro en otras ciudades del país fueron clave para el surgimiento de Soro Colectiva. Ellas, poseen un fuerte sentido de identidad con el movimiento y encuentran motivación y energía emocional en su participación. La capacidad de mantenerse cohesionadas y tomar decisiones desde la distancia, pero gestionadas desde las plataformas sociodigitales, demuestra su adaptabilidad y flexibilidad como grupo. El compromiso de las integrantes de Soro se refleja en su deseo de acompañar y apoyar a otras mujeres que atraviesan situaciones de violencia.

Desde su creación, Soro Colectiva ha llevado a cabo acciones colectivas feministas en la comunidad de Bahías de Huatulco, enfocadas en promover la igualdad de género, visibilizar la violencia contra las mujeres y crear espacios seguros para aquellas en situaciones vulnerables. En conjunto, estas acciones demuestran cómo Soro Colectiva se organiza para enfrentar las opresiones que viven las mujeres en el CIP Huatulco.

A lo largo de este capítulo se evidenció que la relación entre las emociones y la acción colectiva en el movimiento feminista es fundamental, puesto que estas actúan como motores que impulsan el cambio social y político. En el caso de Soro Colectiva en Bahías de Huatulco, las emociones surgidas de experiencias compartidas de acoso y violencia han generado un sentido de solidaridad y empatía entre algunas de las mujeres que participan en las acciones colectivas, las cuales promueven y fomentan el compromiso y la resistencia a las injusticias.

## Conclusiones

El movimiento feminista y sus acciones colectivas han demostrado tener una potencia transformadora que busca desafiar y reconfigurar las estructuras sociales, culturales y políticas. Acciones como *Un violador en tu camino* o el Paro Nacional de Mujeres de 2020 en México, a través de la organización colectiva, ejemplifican la afirmación anterior. En este sentido, las acciones colectivas feministas, al articular experiencias individuales en una voz común, demuestran que la solidaridad resulta necesaria para transformar realidades, fomentar la cohesión de las colectivas y sostener el movimiento.

A lo largo de este trabajo, se buscó responder a la pregunta general de investigación: ¿qué papel jugaron las emociones y la apropiación de las plataformas sociodigitales de las integrantes de Soro Colectiva para organizarse y participar en las acciones colectivas feministas del 2020 al 2024? Para la cual se desarrolló un capítulo teórico, un capítulo contextual y un capítulo analítico.

En el capítulo uno se reflexionó sobre el estudio de las emociones en relación con la acción colectiva, el cual sostiene que las emociones se forman y transforman a través de interacciones sociales y no solo por valores culturales preexistentes. Por otro lado, se enunció que para contextualizar las emociones en la acción colectiva es necesario considerar el contexto de movilización en el que surgen. Así mismo, para el abordaje de las emociones en la acción colectiva feminista se debe reconocer su multiplicidad y capacidad política, evitando una visión utilitarista.

Siguiendo la idea anterior, las emociones más allá de ser recursos para la acción política, son experiencias derivadas de interacciones en contextos específicos y estructuras sociales. Además, la acción colectiva feminista busca reconfigurar las condiciones sociales adversas para las mujeres y se apropia de la tecnología para posicionar sus demandas en la agenda pública.

Luego, en el capítulo dos se realizó un recorrido por el feminismo en México, para después pasar a nivel estatal y finalmente reconstruir, a partir de entrevistas y trabajo de campo, los antecedentes para la creación de la primera colectiva

feminista en Bahías de Huatulco. Se evidenció aquí, el papel fundamental de las universitarias y profesoras como pioneras del movimiento feminista local, constituyendo una fuerza vital para la acción colectiva feminista en Bahías de Huatulco.

La marcha del 9 de marzo de 2020 representó un hito significativo en la lucha contra la violencia hacia las mujeres en esta comunidad. A pesar de la falta de experiencia organizativa y el temor a las represalias, las profesoras, estudiantes y trabajadoras decidieron organizarse y resignificar el Paro Nacional de Mujeres. Este acto reflejó una compleja interacción de emociones como la incertidumbre, el miedo, la determinación y la solidaridad. Por un lado, la organización de dichas actividades se realizó a través de reuniones presenciales y WhatsApp, lo que muestra la importancia de las plataformas sociodigitales para la cohesión y la convocatoria.

Así mismo, se muestra la presencia de una transformación emocional que pasó de la timidez experimentada al inicio, a la valentía demostrada frente a la hostilidad y violencia verbal de la comunidad. De modo que, la experiencia de movilización vivida en Bahías de Huatulco transformó la percepción de las participantes sobre sí mismas y sobre otras mujeres.

Finalmente, en el capítulo tres, se da una exposición sobre la creación de Soro Colectiva y de las mujeres que la integran. Para comenzar, se identificó un patrón entre las integrantes de Soro: todas han migrado en algún momento del CIP Huatulco, ya sea por falta de oportunidades económicas o educativas. Esta migración expone a las mujeres a nuevas corrientes ideológicas y experiencias que, al regresar a su territorio, se transforman en una fuente de cambio social.

Al migrar, las integrantes de Soro adquirieron experiencias dentro del movimiento feminista que les ha permitido tener una nueva perspectiva sobre sus derechos y roles dentro de la sociedad huatulqueña. Posteriormente, al regresar a su comunidad, las integrantes de Soro trajeron consigo no solo nuevas habilidades y conocimientos, sino también una renovada conciencia social y un compromiso con la equidad de género. Las experiencias y conocimientos adquiridos fuera de Oaxaca alimentaron la creación y fortalecimiento de la colectiva Soro. Dicha colectiva

feminista ha logrado incidir dentro de la comunidad de Bahías de Huatulco, ya que se ha observado un aumento en el número de asistentes a la marcha, la cual constituye un repertorio de acción en el movimiento feminista local.

Si bien no se realizó un estudio a profundidad sobre la apropiación de las plataformas sociodigitales, si se identificó que estas han sido relevantes para fomentar la cohesión social, a través de la creación de grupos y comunidades que comparten intereses y objetivos, tal es el caso de Sororidad Huatulqueña. Así mismo, este uso de las plataformas permite la inclusión de nuevas voces dentro del movimiento, lo cual es importante para la expansión y enriquecimiento del mismo.

También, en dicho capítulo se mostró que las emociones desempeñan un papel fundamental en la formación, mantenimiento y transformación de la acción colectiva feminista en el CIP Huatulco. De igual forma, a través de lo recopilado en las entrevistas se hizo evidente que las emociones en la acción colectiva no son estáticas sino dinámicas y se construyen y potencian a través de la interacción social. De modo que las experiencias emocionales compartidas configuran los movimientos sociales, en este caso el movimiento feminista local, fortaleciendo el sentido del grupo. Así pues, la solidaridad, el miedo, el autocuestionamiento y la injusticia son fundamentales para unir a las personas frente a una causa común.

De igual forma, las emociones también legitiman al movimiento feminista local al visibilizar las injusticias y las experiencias compartidas de opresión y resistencia. Sin embargo, la dinámica emocional dentro del movimiento feminista en Bahías de Huatulco es compleja y multifacética. Las emociones no solo motivan la participación, sino que también configuran la identidad y la narrativa de las participantes en las acciones colectivas dentro del CIP.

A su vez, a lo largo de esta investigación se observaron los diversos usos que se les brinda a las plataformas sociodigitales, los cuales parten de diferentes actores sociales con relaciones heterogéneas. Lo anterior se traduce en un fenómeno complejo, puesto que se trata de una interacción multifacética que varía según el contexto, las necesidades y las capacidades de las usuarias.

Por otro lado, es necesario realizar un balance en términos de los retos que se presentaron durante el proceso de este proyecto investigativo. Uno de los cambios más significativos corresponde al cambio de colectiva, puesto que en los primeros borradores del proyecto se había establecido a Las Brujas del Mar, una colectiva feminista radical y abolicionista de Veracruz, como el objeto de estudio. Sin embargo, hay que mencionar que el contacto que recién se había establecido a través de correo electrónico fue suspendido por parte de ellas sin explicación. Por ende, la elección de la colectiva tuvo que ser modificada.

Frente a esta situación la elección de Soro Colectiva se realizó debido a que, al ser una de las primeras colectivas feministas de la Bahías de Huatulco, documentar sus acciones dentro de la comunidad es un ejercicio importante para el futuro. Así mismo, la experiencia personal de habitar el espacio del CIP Huatulco y participar en las primeras acciones colectivas fue también un factor relevante para dicha elección.

Por otro lado, otros de los retos a los que considero me enfrenté fue a las ideas preconcebidas que tenía sobre el CIP Huatulco, sobre todo, pensando que la pandemia por COVID-19 tuvo un gran alcance como en otras ciudades del país. Como se menciona a lo largo de la investigación, la pandemia por COVID-19 tuvo manifestaciones menos impactantes que en otros lugares, tanto así que como mencionan las personas entrevistadas, se puede pensar que la pandemia duró en Bahías de Huatulco aproximadamente tres meses.

A partir del trabajo de investigación realizado surgieron temas que pueden ser retomados para futuras investigaciones. Uno de ellos corresponde a pensar cómo la sororidad se constituye, en algunas ocasiones, como el reclamo de un deber ser o una imposición hacia la otra, ya que, si bien es un concepto valioso dentro del feminismo, es necesario observar cómo se implementa y se vive en la práctica cotidiana.



## Bibliografía

- Aguilar, T. (2008). *Ontología cyborg. El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica*. Gedisa Editorial.
- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios de Género.
- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/08/Paul-Almeida.pdf>
- Alvarado Juárez, A. M. (2008). Migración y pobreza en Oaxaca. *El cotidiano*, (148), 85-94. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514808>
- Álvarez Enríquez, L. (2020). El movimiento feminista en México en el siglo XXI: Juventud, radicalidad y violencia. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(240), 147-175.
- Amorós, C. (1990). *Mujer: Participación, cultura política y Estado*. Ediciones de La Flor.
- Anzo Escobar, M. (2022). *Del dolor a la esperanza: costelación de emociones en el activismo feminista contra el feminicidio en contextos sociales de alta violencia en México* [Tesis de maestría]. El Colegio de la Frontera Norte.
- Ariza, M. (2020). Introducción. En M. Ariza (Comps.), *Las emociones en la vida social: Miradas sociológicas* (pp. 7-31). UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Áviles Albarrán, K. (2022). *Quemar el miedo. Un acercamiento al movimiento feminista de la CDMX desde las emociones y la acción directa de las encapuchadas del Bloque Negro* [Tesis de maestría]. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.



- Bailón, F. y Castellanos, A. (2022). Oaxaqueñas en movimiento. Aproximaciones a la historia de la organización feminista oaxaqueña a finales del siglo XX. En F. Bailón y F. Ruiz (Comps.), *Mujeres en Oaxaca. Expresión y vida pública, siglos XIX y XX* (pp. 217-244). Instituto de Investigaciones en Humanidades, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- Bailón, F. y Castellanos, A. (2023). Pioneras del feminismo contemporáneo en la Ciudad de Oaxaca: el grupo “Rosario Castellanos” y el grupo “Liberación”, 1977-1990. En A. L. Jaiven y M. Gómez López (Comps.), *Espacios de transformación y cambio. Historia de los movimientos feministas en México* (pp. 179-213). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Becerril, W. (2018). Indagar las apropiaciones tecnológicas desde una perspectiva de género feminista. En S. Lago, A. Álvarez, M. A. Gendler y A. Méndez (Comps.), *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates* (pp. 73-85). Ediciones del Gato Gris.
- Castañeda, M. P. (2016). Feminismo/Feminismos. *Interdisciplina. Revista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México*, 4(8), 9-20.
- Castañeda, M. P. y Valero, V. (2016). Epistemología y metodología feminista: debates teóricos. En M. E. Jarquín (Comps.), *El campo teórico feminista. Aportes epistemológicos y metodológicos* (pp. 79-113). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castillo, V. (2019, 06 de agosto). Indagan muerte de estadounidense en baños de Chedraui en Huatulco. *El sol de México*. <https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/justicia/indagan-muerte-de-estadounidense-nona-may-clarke-en-banos-chedraui-centro-comercial-en-huatulco-oaxaca-4002600.html>
- Castro, L. C. (2018). La acción colectiva feminista, ¿de la lucha de clases a la lucha de géneros? Aportes para la comprensión práctica de los movimientos sociales: el caso de “Ni una Menos”. *Ciencia política*, 13(26), 19-61.

- Cerva Cerna, D. (2020a). Activismo feminista en las universidades mexicanas: La impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 135-155. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1128>
- Cerva Cerna, D. (2020b). La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65 (240), 177-205. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434>
- Chaca, R. (2019, 25 de agosto). Mujeres afromexicanas marchan contra feminicidios en Oaxaca. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com/estados/mujeres-afromexicanas-marchan-contrafemicidios-en-oaxaca/>
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola: la globalización del feminismo. *Servicios sociales y política social*, 36(119), 11-20. <http://www.serviciosocialesypoliticassociales.com/-40>
- Colectivo Huaxyacac. (2010). *Agenda de Mujeres 2010. Para construir democracia con equidad en Oaxaca*. Colectivo Huaxyacac.
- Collins, R. (2004). *Interaction Ritual Chains*. Princeton Studies in Cultural.
- CONANP. (2003). *Programa de Manejo Parque Nacional Huatulco, México*. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. [https://www.conanp.gob.mx/que\\_hacemos/pdf/programas\\_manejo/huatulco.pdf](https://www.conanp.gob.mx/que_hacemos/pdf/programas_manejo/huatulco.pdf)
- Consortio Oaxaca y Ojo de Agua Comunicación. (2007). *La rebelión de las oaxaqueñas* [Documental]. <https://youtu.be/LjM6HkbOrYw>
- Consortio Oaxaca. (2020, 19 de agosto). *Índices de violencia contra las mujeres en 5 regiones de Oaxaca*. <https://consorciooaxaca.org/2020/08/indices-de-violencia-contramujeres-en-5-regiones-de-oaxaca/>

- Consortio Oaxaca. (2020, 21 de febrero). La Costa es la tercera región con más feminicidios y mujeres desaparecidas en Oaxaca. *Consortio Oaxaca. Trabajando por una vida en libertad para las mujeres*. <https://consorciooaxaca.org/2020/02/la-costa-es-la-tercera-region-con-mas-feminicidios-y-mujeres-desaparecidas-en-oaxaca/>
- Consortio Oaxaca. (s. f.). *Quienes somos*. *Consortio Oaxaca*. <https://consorciooaxaca.org/quienes-somos/>
- COPLADE. (2020). *Diagnóstico. Plan de Desarrollo Regional Costa*. Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Cornejo, A. (2016). Una relectura feminista de algunas propuestas teóricas del estudio social de las emociones. *Inter Disciplina*, 4(8), 89-103. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8571562>
- Cruz, E. D. y Herrera, M. (2021). Una metodología para indagar el acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en la trayectoria educativa de estudiantes universitarios. En A. Barrales, R. Espinosa y F. J. Ortiz (Comps.), *Diálogos para la investigación en comunicación, educación y tecnologías* (pp. 30-40). Ediciones Comunicación Científica.
- Cruz, S. (2020, 21 de agosto). Huatulco paralizada a pesar de bajo índice de Covid-19. *El Imparcial de la Costa*. <https://imparcialoaxaca.mx/los-municipios/459946/huatulco-paralizada-a-pegar-de-bajo-indice-de-covid-19/>
- Dávila López, A. (2015). Centros Integralmente Planeados (CIPS) en México: el proyecto turístico del FONATUR. *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme*, 5-6, 270-285. <https://doi.org/10.5821/qru.9578>
- El Universal. (2020, 6 de Marzo). ¿Quiénes son “Las Brujas del Mar”, el colectivo que organiza el paro de mujeres del 9 de marzo? *El Universal*.

<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/quienes-son-las-brujas-del-mar-el-colectivo-detras-del-paro-nacional-de-mujeres-de>

El Universal. (2021, 19 de abril). Hombre agrede a balazos a dos mujeres ciclistas en Huatulco. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/estados/hombre-agrede-balazos-dos-mujeres-ciclistas-en-huatulco/>

Equis: Justicia para las mujeres (2020). *Las dos pandemias. Violencia contra las mujeres en el contexto de COVID-19*. Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la Violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias.

Espinosa Damián, G. (2009). Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y desencuentros con la izquierda y el feminismo. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 29, 9-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3157280>

Espinosa Miñoso, Y. (2014). *Escritos de una lesbiana oscura*. Editorial En La Frontera.

Flam, H. (1990). Emotional Man: The emotional Man and the Problem of the Collective Action. *International Sociology*, 5(1), 39-56.

Flam, H. y King, D. (2005). *Emotions and Social Movements*. Routledge.

Fournier, J. L. (2022). *Repertorios de búsqueda de los colectivos de familiares de personas desaparecidas y no localizadas en México* [Tesis de maestría]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de México

Franco, Y. G., Bordón Ojeda, M. y García-Alonso, C. (2022). El morado es el nuevo rosa: el feminismo como mercancía y como estrategia de marketing en los anuncios publicitarios. *Investigaciones feministas*, 13(1), 389-400. <https://doi.org/10.5209/infe.78008>

Galindo, M. (2013). *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar*. Mujeres Creando.

- García, L. Á. (2021). Análisis de la protesta digital #Nosotrastenemosdatos en Twitter durante la pandemia de la Covid-19. *Global Media Journal México*, 18(35), 71-94. <https://doi.org/10.29105/gmjmx18.35-4>
- García, L. Á. (2023). Una revisión de la literatura sobre la investigación del activismo digital feminista desde una perspectiva de comunicación y cultura digital. *Global Media Journal México*, 20(38), 94-113. <https://doi.org/10.29105/gmjmx20.38-498>
- Garduño, M. (2021, 20 de enero). Ante caída de 67% en ingresos, hoteles de Huatulco explorarán rutas nacionales. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/negocios-caida-67-hoteles-huatulco-rutas-nacionales/>
- Gobierno del Estado de Oaxaca. (s. f.). *Regiones de Oaxaca*. <https://www.oaxaca.gob.mx/regiones/#:~:text=La%20divisi%C3%B3n%20pol%C3%ADtica%20actual%20del,m%C3%A1s%20de%202011%20mil%20comunidades.>
- Gómez, D. A., Martínez, R. A. y Díaz de León Castañeda, C. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *Entreciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento*, 6(16), 47-62. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2018.16.62611>
- Gutiérrez, S. (2016). El papel de las emociones en la conformación y consolidación de las redes y movimientos sociales. En M. Ariza (Comps.), *Emociones, afectos y sociología: Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina* (pp. 399-441). UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Gutiérrez, S. (2022). Emoción y discurso. En C. López Ferrero, I. E. Carranza y T. A. Van Dijk (Comps.), *Estudios del discurso. El manual de estudios del discurso en lengua española de Routledge* (pp. 198-211). Routledge Handbooks.

- Haraway, D. (1995). Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX. En D. J. Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 251-311). Cátedra.
- Haraway, D. (2019). Las promesas de los monstruos: una política regenerativa para los inadaptados/bles otros. En D. Haraway, *Las promesas de los monstruos. Ensayos sobre Ciencia, Naturaleza y Otros inadaptables* (pp. 27-123). Holobionte Ediciones.
- Harding, S. (2012). ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista. En N. Blazquez, F. Flores y M. Ríos (Comps.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 39-65). Universidad Nacional Autónoma de México.
- hooks, b. (2015). *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Traficantes de sueños.
- Ibarra, M. E. (2015). Aportes de las académicas latinoamericanas para comprender las acciones colectivas de las mujeres. *Revista CS*, (15), 174-201. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476347227008>
- INEGI. (2013). *Perfil sociodemográfico de localidades con presencia de población fromexicana de Oaxaca*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI. (2022). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021*. INEGI.
- Jaggar, A. (1989). Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology. *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 2(32), 151-176.
- Jaiven, A. L. (2013). Emergencia y trascendencia del neofeminismo. En G. Espinosa Damián y A. Lau Jaivén (Comps.), *Un fantasma recorre el siglo: luchas feministas en México 1910-2010* (pp. 149-181). CLACSO.
- Jasper, J. (1997). *The art of moral protest: culture, biography and creativity in Social Movements*. University of Chicago Press.

- Jasper, J. (2012a). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, 27(75), 7-28. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/81/72>
- Jasper, J. (2012b). Las emociones y los movimientos sociales: Veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 46-66. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/240>
- Juaréz Cortés, J. V. (2018). *Pensar, ser y hacer feminismos en Xalapa, Veracruz. Voces desde la experiencia y la disidencia*. Instituto Mexicano de la Juventud.
- La <clika>: libres en línea. (s. f.). *Trece formas de agresión relacionadas a las tecnologías*. <https://www.libresenlinea.mx/autodefensa/la-violencia-en-linea/trece-formas-de-agresion-relacionada-a-las-tecnologias/>
- Lagarde, M. (2011). Identidad genérica y feminismo. En A. M. Salazar Peralta (Comps.), *Género. Teoría y método* (pp. 15-40). Bonilla Artigas Editores.
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. INMUJERES
- Lago, S., Glender, M. y Méndez, A. (2021). Movimientos sociales, apropiación de tecnologías digitales y transformaciones en los procesos de acción colectiva. En F. Sierra, S. Leetoy y T. Gravante (Comps.), *Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales* (pp. 101-122). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laudano, C. (2019). Acerca del uso estratégico de TIC en movilizaciones feministas. En A. L. Rivoir, y M. J. Morales (Comps.), *Tecnologías digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina* (pp. 357-370). CLACSO. [https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rmh6.24#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rmh6.24#metadata_info_tab_contents)
- López Vargas, H. H. (2006). El turismo según el modelo FONATUR. En I. Moreno Álvarez (Comps.), *Desarrollo económico y proceso legislativo*, (pp. 253-265). Centro de Producción Editorial.

- Luchadoras Mx. (s. f.). *Violencia digital*. <https://luchadoras.mx/violencia-digital/>
- Manzo, D. (2023, 18 de febrero). Mujer denuncia que vivió tentativa de feminicidio denuncia que juez oaxaqueño liberó a su agresor porque “su vida ya no corría peligro”. *Página 3*. <https://pagina3.mx/2023/02/mujer-que-vivio-tentativa-de-feminicidio-denuncia-que-juez-oaxaqueño-libero-a-su-agresor-porque-su-vida-ya-no-corría-peligro/>
- Martínez, L. A. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Perfil libertadores: Institución Universitaria de Libertadores*, 73-80. <https://www.ugel01.gob.pe/wpcontent/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>
- Martínez Vásquez, V. R. (1990). *Movimiento popular y político en Oaxaca: 1968-1986*. CONACULTA (Colección Regiones).
- Massal, J. E. (2014). *Revueltas, insurrecciones y protestas. Un panorama de las dinámicas de movilización en el siglo XXI*. Ediciones Debate.
- Matías, P. (2023, 27 de noviembre). *Oaxaca ocupa segundo lugar nacional en feminicidios en 2023: Consorcio Oaxaca*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2023/11/27/oaxaca-ocupa-segundo-lugar-nacional-en-feminicidios-en-2023-consorcio-oaxaca-319244.html>
- Matos, M. y Paradis, C. (2013). Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 45, 91-107.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
- Méndez Martínez, M. (2019). Transformaciones territoriales, expropiación y turismo en Bahías de Huatulco. La experiencia de comuneros. En E. Talledos Sánchez, R. Enríquez Valencia y J. M. Filgueiras Nodar (Comps.), *Turismo,*

*territorio y política en Bahías de Huatulco, Oaxaca*, (pp. 127-149). Pez en el árbol, Editorial.

Mendoza, M., Monterrubio, J. y Fernández, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el Centro Integralmente Planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión Turística*, 15, 47-73. <https://doi.org/10.4206/gest.tur.2011.n15-03>

Moreno, C., Villarroya, A. y Vergés, N. (2022). Acción colectiva feminista y sus repertorios: De calles y hashtags. Una revisión de la literatura. *Anuario Del Conflicto Social*, (13), 1-21. <https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/39324>

Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio. (2021, 23 de febrero). *Violencia contra las Mujeres en México | Informe del OCNF, CDD y REDTDT al Comité CEDAW*. <https://www.observatoriofemicidiomexico.org/post/violencia-contra-las-mujeres-en-m%C3%A9xico-informe-del-ocnf-cdd-y-redtdt-al-comit%C3%A9-cedaw>

Observatorio de Migración. (s. f.). *Movimientos migratorios*. [https://productosdigepo.oaxaca.gob.mx/observatorio\\_migracion/movimientos.html](https://productosdigepo.oaxaca.gob.mx/observatorio_migracion/movimientos.html)

ONU Mujeres. (2023, 8 de febrero). Instan a cerrar la brecha digital de género para lograr la autonomía de las mujeres y la igualdad sustantiva en América Latina y el Caribe. *ONU Mujeres. América Latina y el Caribe*. <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/02/instan-a-cerrar-la-brecha-digital-de-genero-para-lograr-la-autonomia-de-las-mujeres-y-la-igualdad-sustantiva-en-america-latina-y-el-caribe>

Orozco, G. y González, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Productora de Contenidos Culturales.

Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. Castells (Comps.), *Perspectivas feministas en Teoría Política*, (pp. 31-52). Editorial Paidós.

- Peláez, C. y Flores, E. (2020). Registros sensibles. Un análisis desde el cuerpo, las emociones y los sentidos de la organización de colectivas feministas en México. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 8, 1-38. <https://doi.org/10.24201/reg.v8i1.937>
- Pérez Alfonso, J. (2021, 08 de agosto). Siete municipios costeros de Oaxaca cierran sus playas por Covid-19. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/08/08/estados/siete-municipios-costeros-de-oaxaca-cierran-sus-playas-por-covid-19/>
- Plantin, C. (2014). *Las buenas razones de las emociones*. Moreno: Universidad Nacional de Moreno.
- Plantin, C. y Gutierrez, S. (2009). La construcción política del miedo. En M. Shiro, P. Bentivoglio, F. D. de Erlich (Comps.), *Haciendo discurso: homenaje a Adriana Bolívar*, (pp. 491-509). Universidad Central de Venezuela.
- Poma, A. y Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: Estado del arte y avances. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 32-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495954961003>
- Poma, A. y Gravante, T. (2019). Nunca seremos las mismas de antes. Emociones y empoderamiento colectivo en los movimientos sociales: el Colectivo Mujer Nueva (Oaxaca, México). *Desafíos*, 31(2), 231-365. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7308>
- Poma, A. y Gravante, T. (2022). El impacto de la pandemia en el activismo de base. En T. Gravante, J. Regalado Santillán y A. Poma (Comps.), *Viralizar la esperanza en la ciudad. Alternativas, resistencias y autocuidado colectivo frente al COVID-19 y a la crisis socioambiental* (pp. 269-313). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. <https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3777>
- Portillo Sánchez, M. y Beltrán Fuentes, D. E. (2020). Efectos de la pandemia por la Covid-19 en las movilizaciones feministas de la Ciudad de México. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 5(1), 6-36.

<http://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/article/view/250>

Resolución de la Secretaría de Gobernación respecto a la Solicitud de Alerta de Violencia de Género contra las mujeres para el Estado de Oaxaca. (25 de octubre de 2021). [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/762557/35.\\_Resoluci\\_n\\_d\\_e\\_AVGM\\_OAX\\_\\_cumplimiento\\_sentencia\\_de\\_amparo\\_\\_25\\_10\\_2021.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/762557/35._Resoluci_n_d_e_AVGM_OAX__cumplimiento_sentencia_de_amparo__25_10_2021.pdf)

Riveros, C. (2019). Aproximaciones a los feminismos contemporáneos en América Latina. En C. Silva Flores, A. Noyola Rodríguez y J. Kán (Comps.), *América Latina: Una integración regional fragmentada y sin rumbo* (pp. 180-202). CLACSO.

Rivoir, A. (2022). Globalización y digitalización en torno a las consecuencias de la pandemia por COVID-19 iniciada en 2020. En S. Morales y E. Vidal (Comps.), *¿Quién se apropia de qué?*, (pp. 39-49). CLACSO.

Rizo, M. (2015). Interacción y emociones. La microsociología de Randall Collins y la dimensión emocional de la interacción social. *Psicoperspectivas*, 14(2), 51-61. <https://dx.doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14-ISSUE2-FULLTEXT-439>

Rovira, G. (2013). De las redes a las plazas: La web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo. *Acta Sociológica*, (62), 105-134. [https://doi.org/10.1016/S0186-6028\(13\)71001-6](https://doi.org/10.1016/S0186-6028(13)71001-6)

Rovira, G. (2018). El devenir feminista de la acción colectiva: las redes digitales y la política de prefiguración de las multitudes conectadas. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 15(2), 223-240.

Sánchez, Á. (2010). Sobre el libro "Cuatro vertientes del feminismo en México". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(34), 290-293.

Sandoval, C. (2015). *Metodología de la emancipación*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Sassen, S. (2007a). *Una sociología de la globalización*. Katz editores.
- Sassen, S. (2007b). Una sociología de la globalización. *Análisis político*, 20(61), 3-27.  
[https://www.researchgate.net/publication/251919848\\_Una\\_sociologia\\_de\\_la\\_globalizacion](https://www.researchgate.net/publication/251919848_Una_sociologia_de_la_globalizacion)
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Solana, M. y Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. *Revista Estudos Feministas, Florianópolis*, 28(2), 1-15.
- Tarrow, S. (2018). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.
- Tilly, C. (2008). *Contentious Performances*. Cambridge University Press.
- UDLAP (2024, 13 de mayo de). Historia.  
<https://www.udlap.mx/web/conocelaudlap/historia.aspx>
- Valdivieso, M. (2019). Prólogo. En M. P. Castañeda Salgado, M. L. González Marín y P. Rodríguez López (Comps.), *Los feminismos latinoamericanos ante los retos del nuevo milenio* (pp. 17-27). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valera Huerta, I. (2019). Nunca más un México sin nosotras. Feminismo y mujeres afromexicanas. *Política y Cultura*, 51, 105-124.  
<https://doi.org/10.24275/CKYM4542>
- Valera, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Ediciones B, S. A.
- Velasco Hernández, E. C. (2023). *De histéricas a históricas: Acción colectiva de estudiantes feministas en la Universidad Autónoma de Chiapas 2018-2021* [Tesis de maestría]. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Ventura, M. J. (2020). Feminist solidarity networks have multiplied since the COVID-19 outbreak in Mexico. *Interface: A Journal for and About Social Movements*,

12(1), 82-87. <https://www.interfacejournal.net/content/uploads/2020/07/Interface-12-1-Ventura-Alfaro.pdf> wp-

Zibechi, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina: el “mundo otro” en movimiento*. Ediciones Desde Abajo.



## Anexos

### Anexo 1. Pliego petitorio elaborado por Soro Colectiva

#### PLIEGO PETITORIO “8M MUJER ESTA ES TU LUCHA”

Como respuesta al ambiente de violencia contra la mujer y a la falta de atención oportuna por parte de las autoridades dentro del Estado de Oaxaca y particularmente en el Municipio de Santa María Huatulco, la colectiva Sororidad Huatulqueña ha decidido alzar la voz y denunciar la falta de voluntad y compromiso de las autoridades competentes en garantizar la seguridad de las mujeres huatulqueñas.

Exigimos al Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, al gobernador Alejandro Murat Hinojosa, al fiscal en jefe adscrito Ariel Cevallos Valencia y al presidente municipal de Santa María Huatulco Giovanne González García, que a la brevedad se pongan en práctica las demandas contenidas dentro de este pliego petitorio.

#### **1. Transparencia y esclarecimiento de datos en cifras de feminicidio**

Instamos a que los reportes e investigaciones que se realicen en materia de feminicidios sean transparentes, claros, públicos y de fácil acceso a la población con el fin de que funcionen como una medida de prevención y estrategia de ayuda, ya que no se siguen metodologías homologadas en la investigación de feminicidios.

#### **2. Correcta tipificación de casos de feminicidio**

Ya ha habido varios casos de homicidios de mujeres en el municipio que evidentemente cumplen con varias de las circunstancias clave para tipificar un delito como feminicidio, según lo establece el **Artículo 325 del Código Penal Federal** y en el **Artículo 411 del Código Penal de Oaxaca**, sin embargo, las autoridades han preferido dar carpetazo y cerrar los casos sin realizar las investigaciones pertinentes. Por lo que exigimos al Secretario de Seguridad Pública de Oaxaca Raúl

Ernesto Salcedo Rosales y al Fiscal General José Vasconcelos Méndez la revisión de todas las carpetas integradas por muerte dolosa, homicidio y homicidio calificado de mujeres, con base en el protocolo de atención de la tipificación del feminicidio y que cumplan con las especificaciones establecidas en el artículo 325 del código penal federal sean reclasificadas porque es así como la norma lo obliga. Asimismo, las investigaciones subsecuentes deberán ser realizadas por personal capacitado en perspectiva de género.

### **3. Alerta de Violencia de Género contra la Mujer (AVGM)**

Exigimos a las autoridades y servidores públicos correspondientes la eficaz e inmediata implementación de los protocolos estipulados en la AVGM. Es imperante que se sigan las recomendaciones plasmadas en el Informe del Grupo de Trabajo para atender la Solicitud de AVGM (a partir de ahora, el Informe) y en el Dictamen sobre la Implementación de las Propuestas contenidas en las Conclusiones del Informe (ahora el Dictamen) en el estado de Oaxaca.

### **4. Casa de la Mujer/ Albergue**

De acuerdo con la información presentada por el Grupo de Trabajo en el Informe, sólo existen tres albergues para mujeres en todo el territorio del estado. Santa María Huatulco es uno de los 40 municipios en el estado que cuenta con la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (AVGM), además se implementó el programa Mujer Segura y un protocolo policial para la atención de personas con violencia de género, sin embargo, no hay un albergue o una Casa de la Mujer que funjan como lugares seguros para las víctimas de violencia de género. Por lo tanto, exigimos a las autoridades correspondientes, el establecimiento de una albergue o casa hogar en el que se proporcione atención a víctimas de violencia de género.

### **5. Revisión de protocolo de Mujer Segura, su funcionalidad y accesibilidad**

Exigimos se revisen minuciosamente los protocolos del programa Mujer Segura con el fin de asegurar su funcionalidad, además enfatizamos la importancia de

garantizar el fácil acceso a esta información para toda la ciudadanía en general con el fin de que puedan hacer uso de estos mecanismos de protección.

## **6. Violencia de género y acoso escolar**

Instamos a que las autoridades realicen campañas para concientizar y exhortar a instituciones educativas en todos los niveles a crear protocolos de atención a víctimas de violencia de género y/o acoso por parte de personal docente y alumnos.

A las autoridades de los diferentes niveles educativos, exigimos la destitución y despido de los docentes y administrativos involucrados, así como la expulsión de los estudiantes que incurren en estos delitos, comenzando con los casos mediáticos que tuvieron relevancia e impacto ya que fueron de dominio público y que cuentan con una carpeta e investigación.

## **7. Capacitación con perspectiva de género**

Exigimos que la Fiscalía Regional y el Ministerio Público cuenten con personal capacitado en perspectiva de género para la atención e investigación de delitos de violencia cometidos en contra de la mujer por causantes de género.

## **8. Proteger y velar a las víctimas indirectas de feminicidio**

Exigimos al Fiscal, al Secretario de Seguridad Pública, a la Titular del DIF Huatulco Reyna Olmedo Flores, y a Derechos Humanos, dar transparencia en las cifras de los menores, víctimas indirectas del delito de feminicidio, así como la continuidad que se da en cada caso y los recursos invertidos en dichas acciones. Es indispensable y exhortamos a las autoridades a brindar apoyo a hijos, familiares y dependientes directos de las víctimas de feminicidio en el ámbito legal, psicológico y económico con el fin de garantizar el acceso a la justicia.

## **9. Acoso callejero**

En julio del 2020 se realizó la reforma al artículo 241 del Código Penal Estatal en el que se inscribe al acoso callejero como delito, penado con entre 2 y 4 años de cárcel sin derecho a fianza dependiendo la falta cometida. Actos que son calificados como acoso callejero incluyen atentar contra la privacidad de una persona en los espacios

públicos, condicionar, insultar o intimidar a la mujer que alimente a un bebé a través de la lactancia en espacios públicos, proferir silbidos o expresiones verbales de connotación sexual, así como realizar la exhibición de órganos sexuales con la intención de agredir a otras personas. En el municipio ha habido varias denuncias públicas de hombres que sistemáticamente realizan estos actos de agresión a las mujeres, la mayoría lo hacen siempre en el mismo lugar y muchos incluso tienen el descaro de hacerlo con el uniforme de la institución en la que trabajan. Sin embargo, ninguna medida ha sido tomada por parte de las autoridades. Exigimos que se dé atención a estas denuncias y se realicen las detenciones pertinentes.

### **10. Acoso laboral**

A la comisión de igualdad de género y la comisión de derechos humanos del ayuntamiento de Oaxaca, se realice una campaña de difusión y capacitación del: "protocolo de actuación frente a casos de violencia laboral, hostigamiento y acoso sexual, dirigido a las empresas de la república mexicana", a todas las empresas públicas y privadas, instituciones laborales y dependencias de gobierno, con la finalidad de sensibilizar tanto a trabajadores como patronos del municipio de santa María Huatulco.

Demandamos se sancione, como se estipula en el art. 994. Fracción IV de la ley federal del trabajo, al patrón que cometa cualquier acto o conducta discriminatoria en el centro de trabajo, al que realice actos de hostigamiento sexual o que tolere o permita actos de acoso u hostigamiento sexual en contra de sus trabajadoras.

### **11. Violencia Digital**

Instamos al gobierno municipal generar un protocolo de denuncia para los casos de violencia digital, reclamamos la capacitación y sensibilización con perspectiva de género a quienes atiendan las denuncias con el fin de que se les proporcione la atención debida y el correcto cumplimiento de la Ley Olimpia.

### **12. Mujeres trans**

Extendemos todas las exigencias anteriores a la protección de nuestras hermanas trans. Ellas además de ser blanco del odio misógino, perciben discriminación

transfóbica por parte de civiles, así como autoridades e instituciones. Por lo que exigimos se capacite a los miembros de la policía municipal y demás trabajadores que representen al ayuntamiento o el gobierno estatal en cualquiera de sus formas, para erradicar la discriminación en contra de las mujeres trans.

### **13. Perspectiva interseccional**

Exigimos que se aplique un enfoque interseccional a todas las capacitaciones y todas las políticas dirigidas a alcanzar la equidad de género, recordando que una misma persona puede experimentar diversos niveles de discriminación y opresión por diversas cuestiones además del género que también obstaculizan su acceso a la justicia y al goce pleno de sus derechos.

En el marco de la conmemoración del Día de la Mujer y aprovechando el creciente ánimo de lucha por los derechos de todas las mujeres, exigimos que el ayuntamiento de Santa María Huatulco se haga responsable de la situación de inseguridad, feminicidios y vulneraciones en las que viven las mujeres en el municipio.

Queremos que dejen de revictimizarnos, no somos culpables de la violencia que vivimos día a día por el simple hecho de ser mujeres.

Se exige a las autoridades municipales y estatales que haya más impunidad en los casos de feminicidio o en la vulneración de los derechos de la mujer.

Es urgente que se realicen actos preventivos y no esperar hasta que los casos se vuelvan mediáticos para hacer algo, como servidores públicos tienen una responsabilidad con la ciudadanía y con nosotras las mujeres en particular.

**Nunca más tendrán la comodidad de nuestro silencio**

**Colectiva Soro Huatulqueña, Diana Carrillo Duran**



## Anexo 2. Guion de entrevista utilizada para construir los antecedentes presentados en el capítulo contextual de la investigación

### Ficha de identificación

<i>Participante</i>	
<i>Clave de participante</i>	
<i>Edad</i>	
<i>Escolaridad</i>	
<i>Lugar de origen</i>	
<i>Investigadora</i>	
<i>Lugar</i>	
<i>Fecha y hora</i>	

### Temas de la entrevista:

- Territorio/ adscripción local
- Marcha del 9M 2020 en Bahías de Huatulco
- Feminismos, identidad y sentido de pertenencia
- Pandemia en Bahías de Huatulco
- Acciones colectivas feminista en Bahías de Huatulco
- Apropiación de redes sociodigitales
- Las emociones en las acciones colectivas

### Autopresentación de la participante

- Nombre y breve descripción personal: ¿quién eres?

### Territorio y adscripción local

- ¿Cómo describirías a Huatulco?
- ¿Cómo piensas que es la situación de las mujeres en la zona?

### Marcha del 9M 2020 en Bahías de Huatulco

- ¿Recuerdas cómo fue tu primera participación en una marcha en Huatulco?
- ¿Podrías describirme brevemente lo que recuerdes de la marcha del 9M?
- ¿Cómo surgió la idea?
- ¿Cómo consideras que fue la participación de las mujeres en la marcha?
- ¿Cómo consideras que fue la respuesta de la gente de la comunidad?
- ¿Cómo te sentiste al participar?
- ¿Qué fue lo que te motivó a participar?

#### Feminismo, identidad y sentido de pertenencia

- ¿Tú te consideras feminista?, ¿por qué sí?, ¿por qué no?
- ¿Te autoadcribes o enuncias como algo más?
- ¿Cómo te acercaste al feminismo?
- ¿Cómo fue tu primera participación en una manifestación feminista?
- ¿Qué significa para ti ser una feminista en Bahías de Huatulco?

#### Pandemia en Bahías de Huatulco

- ¿Qué fue lo que cambió en tus dinámicas luego del decreto de pandemia?
- ¿Cuáles consideras que fueron los cambios que se vivieron a raíz de la pandemia en relación a las acciones que se habían hecho para las mujeres en la comunidad huatulqueña?
- ¿En qué crees que afectó la pandemia a la lucha feminista?

#### Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco

- ¿Qué piensas de las acciones que han hecho sobre feminismo en el CIP Huatulco?
- ¿Qué opinas sobre la participación de las mujeres?
- ¿Cómo describirías la interacción entre las mujeres y la comunidad en las marchas?

#### Apropiación de las plataformas sociodigitales

- ¿Cómo te enteras de las actividades que se hacen sobre el tema?

- En el contexto de las acciones feministas en Huatulco, ¿qué significaron para ti las plataformas sociodigitales durante la pandemia?
- ¿Cómo consideras que se vive la lucha feminista en Bahías de Huatulco desde las plataformas sociodigitales?

### Emociones en la acción colectiva feminista

- ¿Cuáles consideras que fueron las emociones que te llevaron a seguir manifestándote a pesar del confinamiento?
- ¿Qué emociones experimentas cuando sales a manifestarte?
- ¿Qué te motivó a involucrarte en el movimiento feminista aquí?
- ¿Por qué y para qué luchas en un espacio como Huatulco?

### **Anexo 3. Guion de entrevista realizada a las integrantes de Soro Colectiva**

<b>Ficha de identificación</b>	
<i>Participante</i>	
<i>Clave de participante</i>	
<i>Edad</i>	
<i>Escolaridad</i>	
<i>Lugar de origen</i>	
<i>Investigadora</i>	
<i>Lugar</i>	
<i>Fecha y hora</i>	

### **Temas de la entrevista:**

- Territorio y adscripción local
- Feminismos, identidad y sentido de pertenencia
- Pandemia en Bahías de Huatulco
- Acciones colectivas feminista en Bahías de Huatulco
- Apropiación de redes sociodigitales

- Las emociones en las acciones colectivas

#### Autopresentación de la participante

- Nombre y breve descripción personal: ¿quién eres?

#### Territorio y adscripción local

- ¿Cómo describirías a Huatulco?
- ¿Cómo piensas que es la situación de las mujeres en la zona?
- ¿Qué significa para ti ser mujer en Bahías de Huatulco?

#### Feminismo, identidad y sentido de pertenencia

- ¿Tú te consideras feminista?, ¿por qué sí?, ¿por qué no?
- ¿Te autoadcribes o enuncias como algo más?
- ¿Cómo te acercaste al feminismo?
- ¿Cómo fue tu primera participación en una manifestación feminista?
- ¿Por qué decidiste formar parte de una colectiva?

#### Pandemia en Bahías de Huatulco

- ¿Cómo te sentiste a raíz del decreto de pandemia?
- ¿Cuáles consideras que fueron los cambios que se vivieron a raíz de la pandemia en relación a las acciones que se habían hecho para las mujeres en la comunidad huatulqueña?
- ¿Cuál fue tu experiencia como integrante de Soro Colectiva durante la pandemia?
- ¿En qué crees que afectó la pandemia a la lucha feminista?

#### Acciones colectivas feministas en Bahías de Huatulco

- ¿Por qué es importante para ti gestionar espacios y actividades sobre feminismo?
- ¿Cómo fue tu primera participación en una marcha en Huatulco?
- ¿Qué piensas de las acciones que han hecho como colectiva?

- ¿Qué opinas sobre la participación de las mujeres que habitan el CIP Huatulco?
- ¿Cómo describirías la interacción entre las mujeres y la comunidad en las marchas?

#### Apropiación de las plataformas sociodigitales

- Para las acciones y eventos que hicieron en Huatulco, ¿qué papel tomaron las plataformas digitales?
- En el contexto de las acciones feminista en Huatulco, ¿qué significaron para ti las plataformas sociodigitales durante la pandemia?
- ¿Cómo consideras que se vive la lucha feminista en Bahías de Huatulco desde las plataformas sociodigitales?

#### Emociones en las acciones colectivas

- ¿Cuáles consideras que fueron las emociones que te llevaron a seguir manifestándote a pesar del confinamiento?
- ¿Qué emociones experimentas cuando sales a manifestarte?
- ¿Qué te motivó a involucrarte en el movimiento feminista aquí?
- ¿Cómo te sientes siendo parte de una colectiva feminista en Huatulco?
- ¿Por qué y para qué luchas en un espacio como Huatulco?

#### Anexo 4. Fotografías de la marcha del 8M del 2024



Fotografía propia. Participantes de la marcha del 8M reunidas en el Parque Central de La Crucecita, Bahías de Huatulco, Oaxaca.



Fotografía propia. Contingente de mujeres manifestándose en la marcha del 8M del 2024 en el Boulevard Chahué en Bahías de Huatulco, Oaxaca.



Fotografía propia. Carteles utilizados durante la marcha del 8M en Bahías de Huatulco, Oaxaca.

Instituto  
Mora